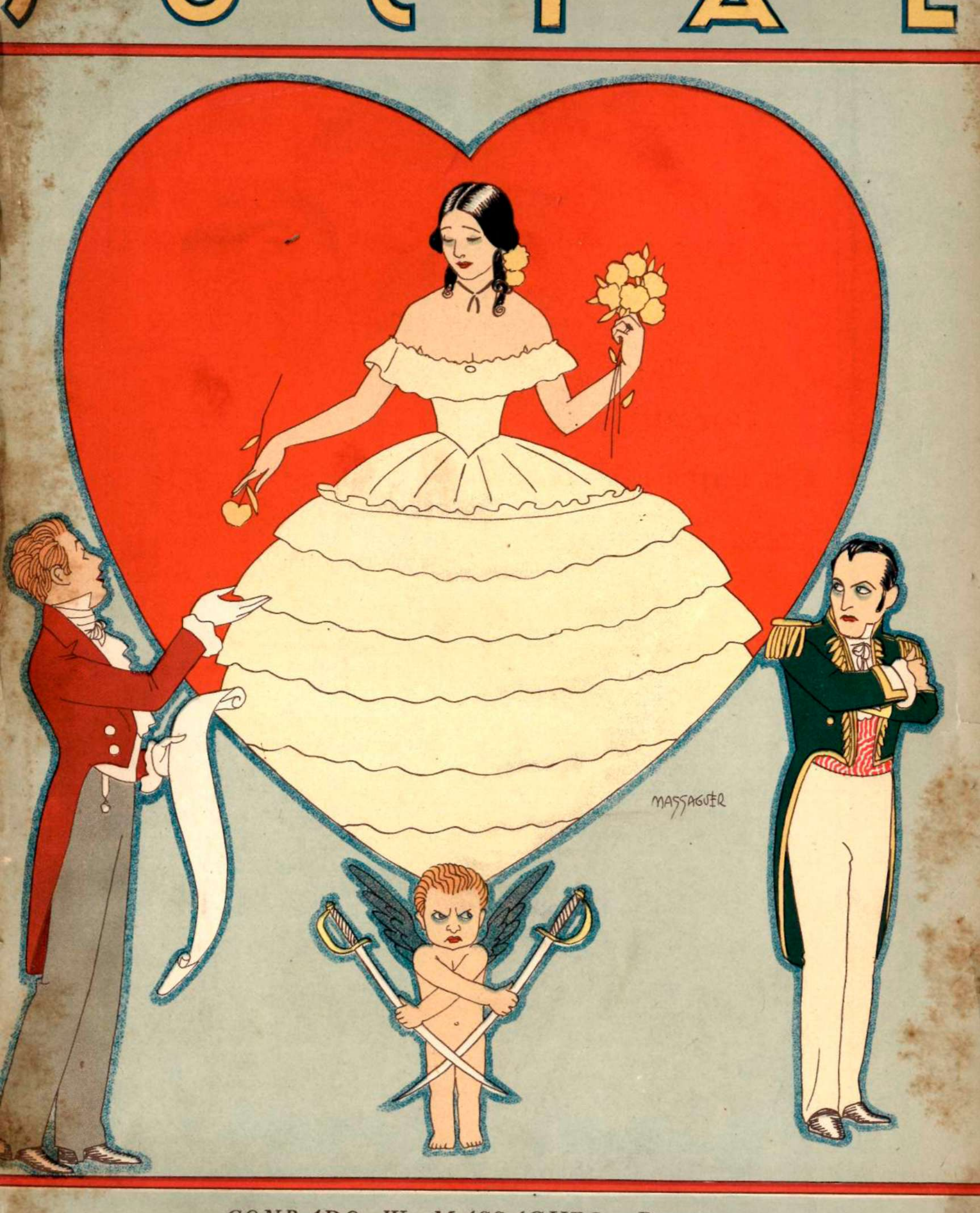
SOCIAL



CONRADO W. MASSAGUER, Director.

La Habana *Abril de 1924.*



Porque No?
Un Cutis de Terciopelo
Fresco, Bello y Hechicero

SI esta Vd. disgustada con la apariencia de su cutis y desea una piel fresca y radiante—empiece hoy el tratamiento WOODBURY.

Su cutis cambia de dia en dia. Una capa o epidermis muere y otra nueva nace en su lugar.

Conserve esta nueva epidermis con el tratamiento JABON FACIAL WOODBURY.

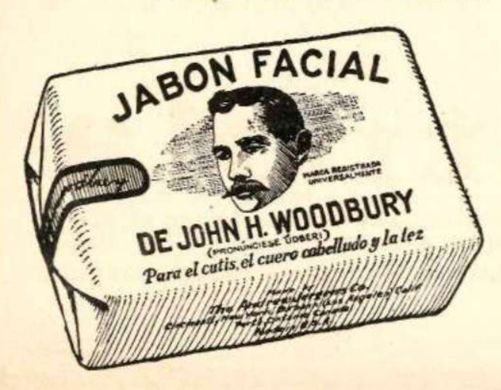
Explicado en el folleto que acompaña cada pastilla de jabon.

Miles de señoras y señoritas han obtenido un nuevo cutis con el tratamiento WOODBURY.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su drogueria perfumeria o sederia. Empiece a usarlo esta noche y observe como casi immediatamente su cutis mejorara en apariencia.

Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es tambien envasado en cajitas convenientes de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son tambien los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.



JERITZA

Photo © Underwood & Underwood

FLETA

Photo Bain News Service

SCOTTI

Photo © Mishkin

Cuando Fleta hizo su debut en los Estados Unidos

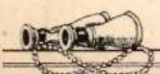
durante la actual temporada de ópera, entusiasmó en seguida al numeroso público que llenaba la grandiosa sala del Metropolitano de Nueva York, y de esta manera otro artista Victor, que ya había alcanzado un gran éxito en la América Latina, completó en este país la carrera triunfal que había iniciado en el viejo continente.

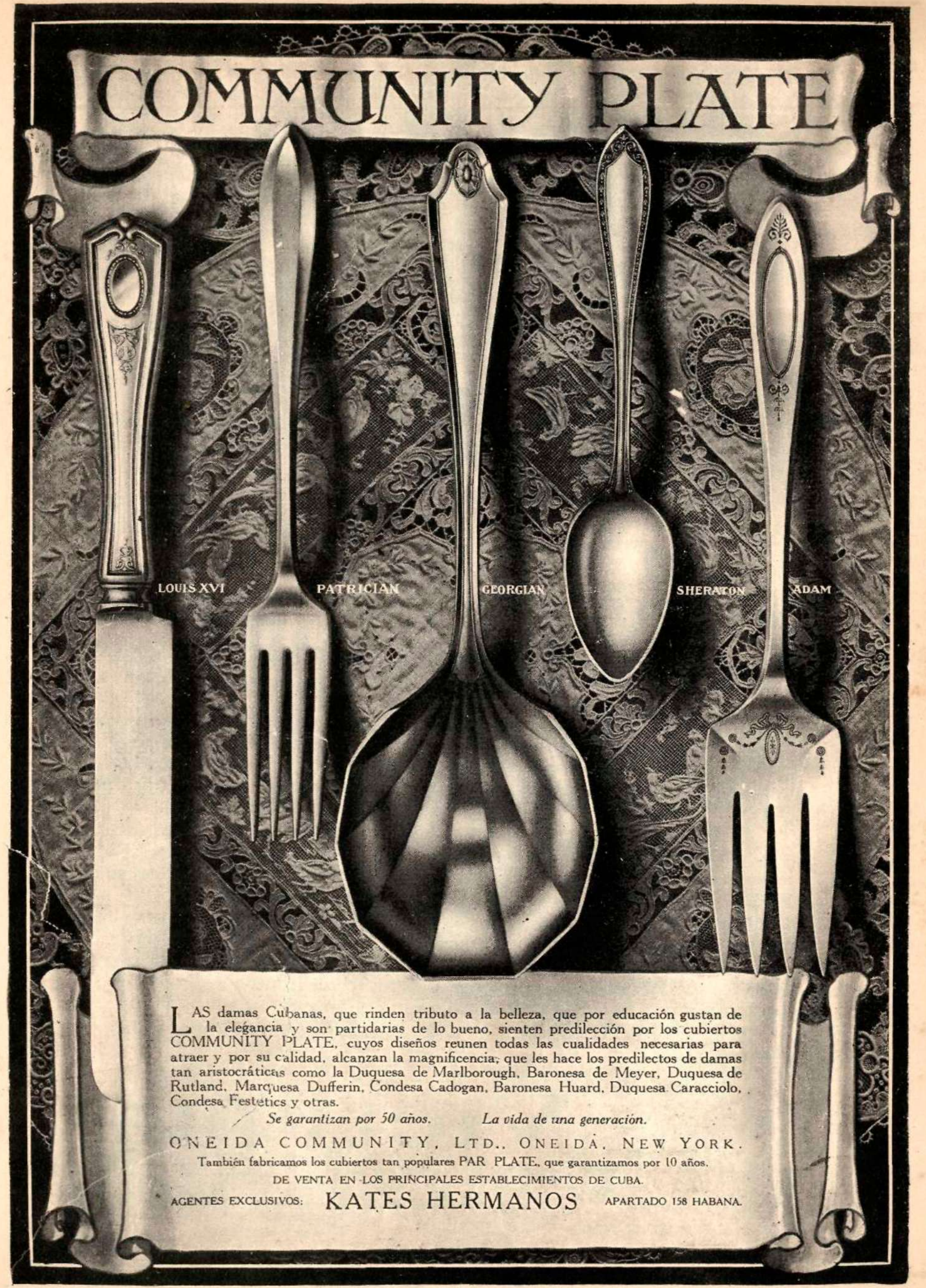
Es digno de mención especial el hecho de que dos de los cantantes que colaboraron con Fleta eran también artistas Victor, pues tanto la Jeritza como Scotti, amigos favoritos de los *dilettanti* Victor, unieron sus prodigiosas voces a la maravillosa de este famoso tenor español.

Con una Victrola y una colección de Discos Victor en su hogar puede Ud. deleitarse, en cualquier momento que lo desee, con audiciones musicales dadas por artistas de fama mundial, pues las primeras estrellas de la lírica son artistas Victor y se hallan siempre dispuestos a divertirle o conmoverle con la magia misteriosa de su divino canto.

Escríbanos solicitando los Catálogos Victor. Se remiten gratis y francos de porte.






COMMUNITY PLATE
LOUIS XVI
PATRICIAN
GEORGIAN
SHERATON
ADAM
LAS damas Cubanas, que rinden tributo a la belleza, que por educación gustan de la elegancia y son partidarias de lo bueno, sienten predilección por los cubiertos COMMUNITY PLATE, cuyos diseños reunen todas las cualidades necesarias para atraer y por su calidad, alcanzan la magnificencia, que les hace los predilectos de damas tan aristocráticas como la Duquesa de Marlborough, Baronesa de Meyer, Duquesa de Rutland, Marquesa Dufferin, Condesa Cadogan, Baronesa Huard, Duquesa Caracciolo, Condesa Festetics y otras.
Se garantizan por 50 años.
La vida de una generación.
ONEIDA COMMUNITY, LTD., ONEIDA, NEW YORK.
También fabricamos los cubiertos tan populares PAR PLATE, que garantizamos por 10 años.
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE CUBA.
AGENTES EXCLUSIVOS:
KATES HERMANOS
APARTADO 158 HABANA.

EN ESTE NÚMERO

LA PORTADA.

MASSAGUER.—Muy Segundo Imperio.

LITERATURA.

EDWIN ELMORE.—Sobre la figuración de Unamuno en la inquietud política e intelectual de nuestros días . . . 13
MANUEL UGARTE.—El misterio de las máscaras. 14
GABRIELA MISTRAL.—El Establo.—(Poesía.) . . . 16
GUILLERMO JIMENEZ.—A propósito de "Los Dos Caminos", de Alfonso Reyes. . . . 17
E. RAMIREZ ANGEL.—Fervientemente.— (Poesía) 18
R. HERRERA GUIRAL.— "Holmenkollendag" en Kristianía . . . 21
LUIGI PIRANDELLO.—La tragedia de un personaje 23
RAFAEL DOMENECH.—El Arte del Hogar . . . 24
SERGIO LA VILLA.—El Cisne Negro.—(Cuento) . . 27
J. MARINELLO VIDAURRETA.—Sobre Mañach y su "glosario" . . . 29
MANUEL F. CESTERO.—Carta a Massaguer . . . 30
ENRIQUE GEENZIER.—(Poesías) . . . 31
"DOLL'.—Ellos tienen la culpa . . . 32
ROIG DE LEUCHSENRING.—Un matrimonio al desnudo . . . 34
(*Ilustración de Acosta.*)
JOSE M. CARBONELL.— Miguel T. Tolón . . . 54

GRABADOS ARTISTICOS

MASSAGUER.—Luis A. Baralt, hijo.—(Caricatura) 7
" Cuando los turbantes turban . . . (Acuarela) . . . 11
" Dr. Enrique Porto.—(Caricatura) . . 78
VAZQUEZ DIAZ.—Manuel Ugarte.—(Retrato) . . . 14
KIYOTOKI-SHIMOMURA.—Máscaras . . . 15
CARLOS GONZALEZ.—Alfonso Reyes.—(Retrato) 17
VICTORIO MACHO.—Ramírez Angel.—(Busto de mármol.) . . . 18
ERCOLE CARTOTTO.—Retrato de Niña.—(Oleo) 19
DAVID FOGGIE.—"Cansancio".—(Oleo.) . . . 28
JORGE MAÑACH.—Marinello.—(Creyón) . . . 29

OTRAS SECCIONES.

NOTAS DE LA DIRECCION . . . 7
GRAN MUNDO.—(Retratos) . . . 35
S. M. LA MODA.—(Modas femeninas) . . . 57
CINE.—(Retratos) . . . 67
ARTE ARQUITECTONICO . . . 73
NOS VEREMOS EN . . . 75
CALENDARIO SOCIAL.—(Notas seleccionadas) . 76
SOLO PARA CABALLEROS.—(Modas masculinas) 79
ARTICULOS DE IMPORTACION.—(Caricaturas extranjeras.) . . . 81

Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Vice-Presidente; Dr. Mario Núñez Mesa, Secretario-Tesorero; José Massaguer, Vice, Tesorero; Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, Vice-Secretario. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono M-4732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año: $4 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: $4-50.) Certificada: $1-00) más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.




"Standard"
EFECTOS SANITARIOS



NOTAS DE LA DIRECCIÓN

DE EDWIN ELMORE

De este muy brillante y valiosísimo escritor peruano, una de las primeras figuras de la joven intelectualidad de aquel país, redactor del *Mercurio Peruano*, publicamos en el presente número un notable y preciso estudio sobre la figura, ilustre siempre y hoy de actualidad, de Don Miguel de Unamuno, artículo que nos envió acompañado de la carta cuyos párrafos más importantes no queremos dejar de copiar.

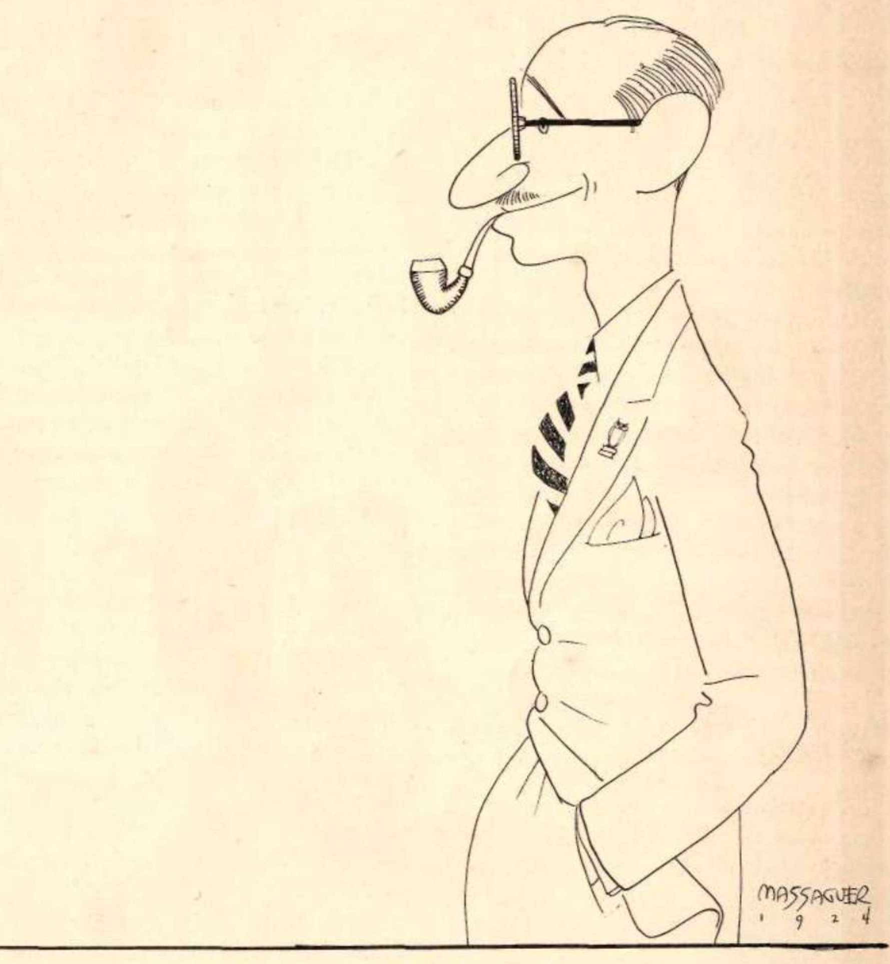
Y a los pocos días de recibir ambos tuvimos el placer de estrechar la mano franca y leal de nuestro admirado amigo que en viaje hacia Italia estuvo breves horas en nuestra capital.

He aquí la carta:

Miraflores, Febrero 29 de 1924.
Sr. Emilio Roig de Leuchsenring.
La Habana.

"Querido compañero:

"Mi deseo hubiera sido contestar su muy fina y halagüeña del mes pasado con una carta, en forma, que pudiese publicarse a modo de colaboración para SOCIAL. Pero no encuentro la "hora larga" necesaria para la *decantación mental* que me permita escribir para esos "lectores cubanos", de quienes me habla Ud. con gratísima sorpresa para mí. Por lo mismo que los estimo mucho, y siento por el medio cultural de la Habana, no solo cariño sino también respeto, comprendo que por ahora no me será posible enviar nada digno de ellos. Hace algunos meses que tengo casi en suspenso mi actividad intelectual y me hallo entregado a labores que esterilizan la inteligencia y no me dejan tiempo para articular mis pensamientos y organizar mis opiniones, lo que como usted comprenderá muy bien—es muy doloroso para mí en días como los nuestros, días en los que de las dos castas en que se dividían los hombres al decir de Montesquieu: "los que piensan" y "los que se divierten", no son aquellos los mejor librados. Pero ni para reflexionar sobre el propio mal que nos infligen nos dejan tiempo quienes, hoy como siempre—fetichistas de la acción—dictan las costumbres y las leyes y crean las instituciones y las modas, sin pensar. Sin pensar, y hasta sin sentir realmente, se dan al vértigo moderno de los hechos, y así cada vez se hace más grave y patente la carencia de significación y sentido, normas y concierto, de que adolece la vida que a nuestro pesar vamos viviendo mientras sentimos—como bellísimamente lo ha expresado Roselló en un soneto magistral—la diaria muerte del alma. Sobre estas y muchas otras cosas quisiera disertar largo y tendido—o al modo actual en breves notas esporádicas—para usted y para mis amigos de Cuba... pero ¡amigo Roig! no puedo!... Sigue aun siendo llorar el escribir, siguen los escritores de hoy "buscando voz sin encontrarla, en una pesadilla abrumadora y violenta" como en los tiempos del querido e inolvidable hermano Mariano José de quien diríamos que ayer no más se suicidara. Si logro disponer de algunas horas fecundas en la dulce serenidad del sentir y del pensar que todos anhelamos, intentaré escribir para SOCIAL unas "Notículas', y ya presiento que al nacer en mi espíritu ten-



DR. LUIS A. BARALT

Abogado, maestro en lenguas, bolshevique, espíritu refinado y artista, con cuya colaboración y amistad social se considera muy enaltecida.
(Caricatura de Massaguer.)



drán una palpitación de gratitud para el hogar que las acoja. Serán breves comentarios de libros, hechos, cosas y personas y no podrán librarse del abigarramiento y el desorden—a veces pintoresco— de nuestra vida espiritual y de nuestra lujuriante y lujuriosa flora y fauna literarios. Pero mucho temo que todo esto solo quede en proyecto a no ser que ustedes los cubanos, me den muestras de la tolerancia y el aprecio de que es buena prueba su carta. Si este proyecto se realiza, yo me sentiré contento de tener abierta frente al hermoso mar de las Antillas mi pobre ventanita de ideológo, humilde desván en el bello edificio construído por ustedes y estaré orgulloso de poder, de vez en cuando, llamar la atención de los señores de los pisos principales sobre esto o aquello.

"Tal vez sería oportuno la publicación de un artículo sobre Unamuno y la agitación política e intelectual de nuestros días, que ha cobrado nuevo valor de actualidad con el exilio a que ha sometido a ese egregio pensador una de las tantas camarillas de mediocres que desde luengos años, so capa de las pseudo—democracias, vienen apoderándose del poder para deprimir y vejar la inteligencia y esquilmar y entregar al asesinato colectivo a los pueblos.

. . . .

DE EMILIANO RAMIREZ ANGEL

Por intermedio de nuestro amigo y colaborador el poeta Angel Lázaro, recibimos desde Madrid los hermosos versos inéditos de Emiliano Ramírez Angel que publicamos en otra página de este número.

Justa reputación goza desde hace años este notabilísimo escritor, principalmente por sus crónicas, sus poesías y sus novelas. Entre éstas, *Caperucita López* fué premiada en un concurso de novelas organizado por *Blanco y Negro*.

Otra nueva y señalada distinción acaba de alcanzar en estos días al adjudicársele el *Premio Mariano de Cavia*—el mejor artículo publicado durante el año. Se han llevado estos premios anteriormente, Dionisio Pérez, Ramón Pérez de Ayala y Wenceslao Fernández Flores.

Ramírez Angel tiene publicados, además, tres libros de costumbres: *Madrid sentimental*, *La vida de siempre* y *Cabalgata de Horas* y tres novelas: *Los ojos abiertos*, *Penumbra* y *Después de la siega*. Esta última la están adaptando a la escena su autor y Angel Lázaro.



Dr. FRANCISCO JAVIER YÁNES, ilustre venezolano, Subdirector de la Unión Panamericana y Secretario del Consejo Directivo de la misma, fallecido en Washington a fines del mes pasado.
(Fot. Godknows.)

LA MUERTE DE GARCIA GODOY.

En la Vega Real, República Dominicana, murió el mes pasado, repentinamente, Federico García Godoy, periodista y literato que aunque nacido en Santiago de Cuba, fué en la república hermana donde vivió la mayor parte de su vida y donde se desenvolvió toda su brillante carrera literaria.

De noble corazón y sanos principios puso siempre su pluma al servicio de toda causa elevada y digna, principalmente de aquellas que interesasen a las naciones de la América Latina.

En *Cuba Contemporánea* y otros periódicos y revistas de su patria de origen colaboró con frecuencia, ensayos y trabajos de críticas, principalmente.

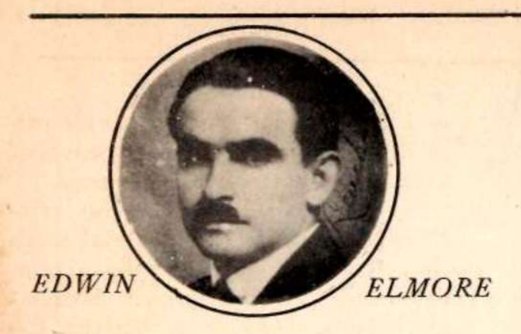
Además de numerosos trabajos de esta índole, recopilados algunos en libros, *Americanismo literario*, *De aquí y de allí*, *Recuerdos y opiniones*, *Impresiones*, *Perfiles y relieves* y otros—deja tres novelas históricas: *Rufinito*, *Alma Dominicana* y *Guanuma*, y tenía en preparación tres libros más: *Del terruño*, *El General Luperón* y *Vida del General Mella*.

FIESTAS EN KRISTIANIA.

Sobre las fiestas deportivas que el día de Holmenkollen se celebran anualmente en Kristianía insertamos una interesantísima información gráfica y literaria que debemos a la fineza del Sr. Ricardo Herrera y Guiral, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Cuba en aquella Nación, culto y distinguido diplomático y amigo nuestro muy apreciado.

UN PELOTARI ARTISTA.

De como se puede ser maestro en el deporte vasco y, al mismo tiempo, admirable artista fotográfico, lo demuestran las bellísimas vistas de México que hoy publicamos debidas al exquisito gusto y a la habilidad técnica de Aristondo, el conocido y popular pelotari, fotografías que para SOCIAL ha enviado expresamente como recuerdo de su reciente viaje al antiguo imperio azteca.



EDWIN ELMORE

LOS ÚLTIMOS LIBROS

Academia de la Historia. *Elogio del Lcdo. José de Armas y Cárdenas (Justo de Lara)*, Individuo de número, leído por el Dr. Antonio L. Valverde y Maruri, Académico de número en la sesión solemne celebrada en la noche del 28 de diciembre de 1923, Habana. Imprenta "El Siglo XX", 1923. 225 p. y r.

Es un muy documentado y valioso trabajo en el que su autor nos ofrece multitud de datos, muchos de ellos desconocidos hoy o casi olvidados, de la vida y la obra del ilustre literato cubano Justo de Lara, agrupados en los siguientes capítulos: Los Armas; Vida de Armas y Cárdenas; Su cultura; Crítica literaria; Estudios cervantinos; Dos polémicas notables; Críticas históricas; Críticas de pinturas; Labos periodística; Poesías y drama; Estudio médico legal; Menéndez y Pelayo y Armas; Su patriotismo; Su muerte; Su bibliografía; Conclusión y apéndices.

Laureles y lágrimas.—Discursos y poesías que en la velada efectuada el 20 de febrero de 1924, en memoria de Néstor Carbonell, le ofrendaron sus hijos y su nieta. Habana, 1924, 59 p.

Rebosantes en intenso cariño y recuerdo imborrable, los hijos y la nieta del que en vida fué patriota ejemplar y ciudadano intachable, ofrecieron a la memoria del padre. y abuelo queridísimo, desaparecido para siempre del mundo de los vivos, una velada en la que Néstor, Miguel Angel y Gaspar Carbonell analizaron en sentidos discursos la vida ejemplar y laboriosa de su padre, y María Gómez Carbonell y José Manuel Carbonell cantaron en inspiradas y vehementes estrofas el duelo intenso que a sus corazones había llevado la muerte del que tanto amaron.

M. Sire Valenciano, *La Sombra de Murger*, Prólogo de Armando Leyva, Stogo. de Cuba, 1923, 122 p.

En sonetos, llenos de sinceridad y de emoción, canta este joven poeta, siguiendo la estela del maestro Carrere, la vida dolorosa, varia y triste de noctámbulos, ampones, bohemios y pícaros. Y pone su obra bajo la égida protectora del patriarca de la vida bohemia.

DE GABRIELA MISTRAL

La insigne poetisa chilena Gabriela Mistral nos ha enviado una muy bella poesía que nuestros lectores podrán admirar en este número.

La personalidad literaria de esta admirable mujer ocupa ya en América el preeminente lugar que le correspondía desde hace tiempo y que su modestia;—resistiéndose a la publicación y edición de sus poesía—le había impedido ocupar.

Y muestra al mismo tiempo que poetisa, mujer sincera, libre de hipócritas mojigaterías, su obra es de apostolado en favor de los niños—su gran amor



ARISTONDO



MANUEL UGARTE

—y de los que sufren y lloran. En tonos viriles se rebela siempre contra toda injusticia y toda opresión. Por todo ello su poesía es triste, serena, fuerte, valiente.

Desolación, su libro único, debe ser leído y estudiado por grandes y chicos y sus poemas en prosa y verso rezados en las escuelas y en los hogares y aprendidos de memoria y meditados por madres y maestras.

DE MANUEL UGARTE

Un artículo que Manuel Ugarte nos ha remitido expresamente para nuestra revista es uno de los atractivos del presente número.

Y coincide la publicación de ese trabajo con la de su libro *El destino de un continente* que acaba de salir de las prensas de la Editorial Mundo Latino, libro en que el ilustre escritor rompe una vez más lanzas en favor de la libertad y soberanía de las Repúblicas Latino Americanas, campaña en que viene laborando incansable y con un altruismo y fé extraordinarios desde hace largos años.

En esta obra recoge las impresiones personales del viaje que a nuestras Repúblicas realizó tiempo atrás para observar y estudiar sobre el terreno, los estragos que en las mismas causaba el imperialismo norteamericano. Como su autor dice en el prólogo: "que este libro llegue a la juventud en una atmósfera de patriotismo superior. El autor ha puesto en él toda su sinceridad".






CUANDO LOS TURBANTES TURBAN

(Dibujo de Massaguer)



(Foto. Godknows)

MEI LAN FANG

El insigne actor chino, que interpreta admirablemente personajes femeninos. en los grandes teatros de su país.



Fundada en el Año de 1916, por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas Deportes y Espectáculos

VOL. IX — *LA HABANA, ABRIL, 1924.* — *NÚM. 4*

Sobre la Figuración de Unamuno en la Inquietud Política e Intelectual de nuestros días

(TRES APUNTES)

Por *EDWIN ELMORE*

CONFORME lo afirma Salvador de Madariaga en un estudio que reseñaremos luego, Unamuno es hoy la primera figura literaria de España, si nó por ciertas cualidades singulares en que pueden aventajarle escritores de la *clase* de Baroja, Azorín, Ortega, Ayala, Valle Inclán y Blasco Ibáñez (para limitarnos a los que cita Madariaga) sí, como él dice "por la altura de su propósito y por la seriedad y lealtad con las que tal D. Quijote ha servido toda su vida a su inasequible Dulcinea". Debido a esa altura de su propósito, a la pasión noble y hermosa que pone en sus empeños culturales, en su verdadero apostolado del alma y de la inteligencia Unamuno es hoy como lo viene siendo desde hace más de veinte años, un escritor del cual no es posible prescindir. Por una razón u otra, por una u otra circunstancia, las ideas y las opiniones del ya tal vez sexagenario rector de Salamanca, se imponen en todos los ambientes culturales de habla española. Podría citarse el caso de Unamuno como ejemplo de lo que valen y significan la intención docente y el fervor apostólico en las labores literarias. Tipo del escritor pragmático y, en un alto sentido, utilitarista, Unamuno es a la vez un precursor y un rezagado. Mezcla de pensador contemplativo y de hombre de acción, tiene las condiciones de lo que Whitman llamaba "the divine literatus" cuando anunciaba una nueva era de apostolado laico. Al lado de escritores de esta índole, en una época como la nuestra, los literatos al parecer serenos, pero en realidad apáticos y sin fibra, que hacen de la ecuanimidad una norma y de la indiferencia una escuela, tienen que quedar obscurecidos. Por lo mismo que se han perpetrado tantas mixtificaciones que han terminado por desvirtuar el valor y la razón de ser de las cosas literarias, el literato de verdad, el escritor de raza, de temperamento y de vocación tiene que distinguirse por la pasión, por el entusiasmo, por la combatividad y por la inquietud, del mero especulador o mercenario de las letras...

Mas no es este el lugar para disquisiciones críticas; nuestro objeto se limita ahora a reseñar brevemente un artículo y una carta del gran pensador vasco, y poner ligeras apostillas a un estudio dedicado al mismo por su paisano, el ya mencionado crítico Salvador de Madariaga.

I

A propósito del artículo titulado *"Piel enferma"*, que Unamuno publicó el año pasado, en momentos de inocultable amargura, y cuando todavía no había iniciado la nueva etapa de combatividad cívica en que hoy se halla empeñado, sino que más bien parecía abandonarse a los juegos ideológicos a que nos tiene acostumbrados, escribimos: Se va diciendo que Unamuno decae. No tal; el maestro es hoy más fuerte que nunca. Como siempre, en esta nueva hora agitadísima de la vida universal, el zahareño pensador de las recias afirmaciones y de las sutiles paradojas, se enfrenta a la realidad con un denodado valor, en él típico. En el artículo que estos comentarios nos sugiere, Unamuno observa en la espiritualidad de nuestro tiempo, desorientación, cansancio, desaliento, cobardía, hiprocresía. "No recordamos, dice, un miedo a la verdad como el que hoy aflije a los pobres espíritus de esos que creen que está en peligro la civilización"... "No ya los gobiernos sino hasta los pueblos caen en la blasfemia de declarar que hay verdades anti patrióticas"... (Sigamos poniendo aquí lo que dice el maestro; el comentario, después). "Al que esto dice ahora y aquí se le está llamando apasionado *porque siente la congoja de esta opresión del espíritu público*"... "porque no quiere callarse ante *la injusticia organizada*"... "Añaden que pasión quita conocimiento, y no es así, sino que la dá".

El no lo dice, pero Unamuno parece referirse en su artículo al mundo político y cultural de España, sobre todo cuando dirige su atención a modalidades más concretas del espíritu de nuestros días, cuando habla de la "insensibilidad"; cuando afirma que se ha perdido "la facultad de indignarse"; cuando se queja de tener que dedicarse a "criar y calentar ideas que no tienen padres más jóvenes". Más si el bizarro autor de *Contra esto y aquello*, título que pinta admirablemente su actitud principia generalizando, termina por concretarse a España, y es a este respecto que se hacen precisos nuestros apuntes. ¿Hasta qué límite los reproches y las quejas del severo pensador son aplicables, no solamente a España y a nuestro mundo americano, al que alude, sino al mundo entero? ¿Qué zonas del mundo cultural son las que habría que reivindicar de los cargos enérgicamente hechos a los que ocupan posiciones de responsabilidad moral o intelectual por este crítico de gran estilo que habla en nombre de los ideales humanos por excelencia?

En cuanto a la desorientación que reina en los campos de la literatura, del arte y de la ciencia, la observación abarca al mundo entero. Pasado el auge del espiritualismo bergsoniano,

(Continúa en la pág. 83 *)*

El Misterio de las Máscaras

FRAGMENTO DE UN LIBRO INÉDITO

Por MANUEL UGARTE

EL DESCONOCIDO EMPEZO ASI SU EXTRAÑA HISTORIA:

SIEMPRE fué de mal gusto evocar la muerte en medio del Carnaval. Pero más que el lacio dominó de seda negra y más que la calavera de cartón, desconcertaba la risa cortante que brillaba en la sombra.

Mi fortuita Colombina lanzó al pasar un grito de espanto y desapareció en el baile.

—Todo está permitido en estos días, menos la impertinencia...—dije ásperamente al intruso,—hemos venido a divertirnos... (¿a divertirnos? ¿estaba yo seguro de mi alegría?) y estas bromas no revelan mucho ingenio...

Al hablar se abrían involuntariamente dentro de mis propias palabras los paréntesis de objeciones.

El silencio acreció mi enojo. (¿Enojo o malestar?)

—¿Me ha oído usted?

La calavera siguió mostrando los dientes.

—Lamento,—lancé entonces,—que a tanta insolencia no vaya unido más amor propio...

Era la provocación, la bofetada, el lance.

Pero el interpelado me detuvo suavemente con la mano imperiosa y fría que dejaba adivinar los huesos bajo el guante.

—Busca Ud. una querella inútil,—murmuró al fin,—prefiero observar... Hace tantos siglos que bailan, y todavía no han comprendido...

Y como si estuviera encantado de su frase, repitió:

—Nadie ha comprendido... ¡Ni tú!

MANUEL UGARTE.
(Dibujo de D. Vázquez Díaz.)

Quise protestar contra la familiaridad, pero el disfraz autorizaba el tratamiento. ¿De dónde venía el extraño enmascarado? ¿Cómo había conseguido aquella calavera tan bien imitada, que se ajustaba exactamente al cuello? Las cuencas obscuras parecían contener realmente los ojos impersonales que brillaban en el fondo. Lucía tres dientes orificados y una cicatriz en el hueso frontal. Acaso fué obra del champagne o del hálito desapacible que nos envolvía, pero me dió la sensación de un verdadero esqueleto.

—¿No me conoces?—preguntó, desafiándome.

Sin darme tiempo para contestar, gritó con desenvoltura:

—¡Si supieras quien soy!

Y aprovechando la incertidumbre, continuó:

—Esta farsa un poco *music-hall* y un poco *Salón des Independents*, no es más que un juguete de harapos, colorines, carcajadas, y sollozos, nada en fin... No hay un gesto serio, y no puedes extrañar que estallen desafinaciones en un guignol de sacamuelas con trifulcas y palizas a trochemoche. Si algunos han vestido trajes de la época, es porque los tenían a mano. Otros se han disfrazado de egipcios, turcos, o salvajes... Yo, de lo que todos serán al fin... Mi presencia te parece anacrónica, pero los anacronismos son los auxiliares de la síntesis...

Adivinando una interrupción, aceleró las palabras:

—No tienen siglo ni patria estos fantoches que interpretan piruetas aprendidas en los cuatro puntos cardinales de la historia, de la humanidad y del destino. Cuanto más absurdos parecen, cuantas más contorsiones hacen, más y más se identifican con el alma de la comedia que están interpretando. Pero hay que aceptarlos como los juguetes de papel de los niños, que lo mismo pueden fingir un barco que un sombrero de general. Si aparece alguna filosofía entre tantos disparates, es porque siempre van juntos los bufones y la tragedia. Si hay drama, deriva de la excesiva opinión que los muñecos tienen de sí mismos. En realidad, son cabezas locas que se revuelven en las llamas de un infierno imaginario. Considera la desproporción entre su pequeñez de trapo y la eternidad de los siglos... Los escarabajos dijeron: "¿después de nuestra muerte, seguirá rodando el mundo"?... Y el antifaz lo disimula todo... Nunca sabemos si es la señora de Polichinela la que se deja besar por el Almirante... Entre tantas Colombinas, acaso es la tuya la que acaba de entrar al palco del guerrero asirio...

—¿Colombina?

—Abre los ojos. A fuerza de mirar a los muñecos te volverás muñeco también, y protagonista en la comedia que empezó hace diez mil años y no ha terminado aún...

—Eres escéptico...

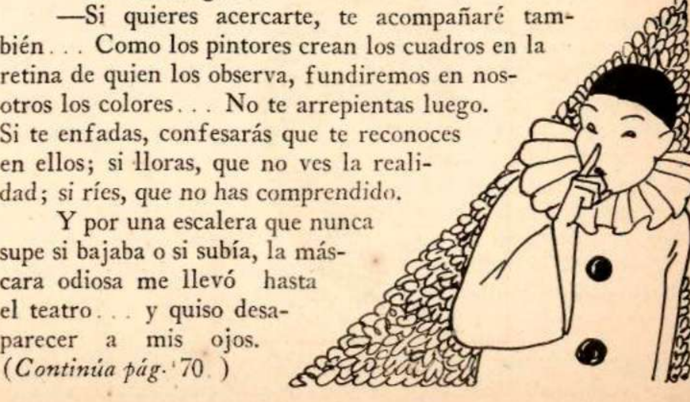
—El Carnaval es así... Si te aburres, vámonos... Nada perderá el tinglado con no tener marionetas... Mi opinión es clara. ¡Abajo el titiritero!

—Sin embargo...

—Si quieres acercarte, te acompañaré también... Como los pintores crean los cuadros en la retina de quien los observa, fundiremos en nosotros los colores... No te arrepientas luego. Si te enfadas, confesarás que te reconoces en ellos; si lloras, que no ves la realidad; si ríes, que no has comprendido.

Y por una escalera que nunca supe si bajaba o si subía, la máscara odiosa me llevó hasta el teatro... y quiso desaparecer a mis ojos.

(Continúa pág. 70)



Máscaras

Por KIYOTOKI - SHIMOMURA



"KOJÔ"



"OKINA"



"KAGEKIYO"



"KAWAZU"



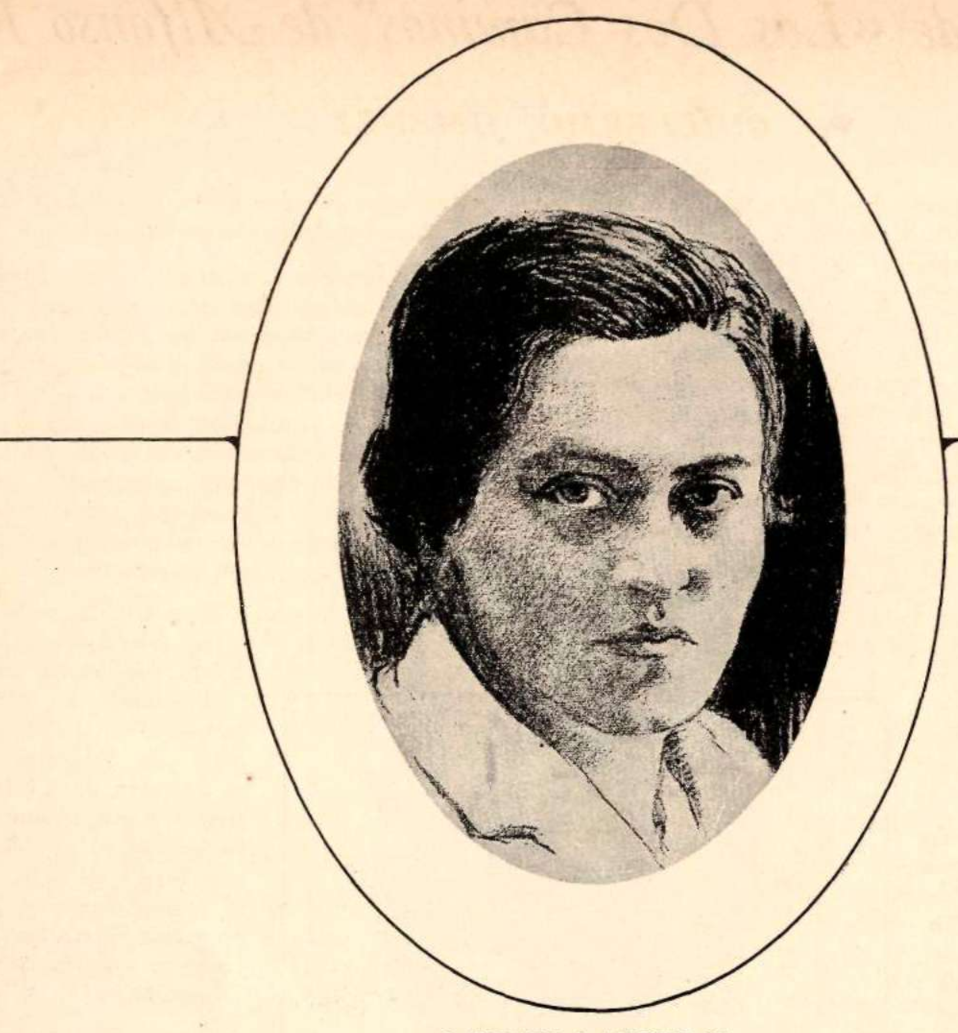
"YASE-ONNA"



"MASUGAMI"



"CHUJÔ"



GABRIELA MISTRAL

El Establo

Por GABRIELA MISTRAL

Al llegar la media noche
y al romper en llanto el Niño,
las cien bestias despertaron
y el establo se hizo vivo...

Y se fueron acercando
y alargaron hasta el Niño
sus cien cuellos anhelantes
como un bosque estremecido.

Bajó un buey su aliento al rostro
y se lo exhaló sin ruido
y sus ojos fueron tiernos,
como llenos de rocío.

Una oveja lo frotaba
contra su vellón suavísimo
y las manos le lamían,
en cuclillas, dos cabritos...

Las paredes del establo
se cubrieron sin sentirlo
de faisanes, y de ocas,
y de gallos, y de mirlos.

Los faisanes descendieron
y pasaban sobre el Niño
su gran cola de colores;
y las ocas de anchos picos
arreglábanle las pajas,
y el enjambre de los mirlos
era un velo palpitante
sobre del recién nacido...

Y la Virgen entre el bosque
de los cuernos, sin sentido,
agitada iba y venía
sin poder tomar al Niño...
Y José, venía riendo,
acercándose en su auxilio.
¡Y era como un bosque al viento,
el establo conmovido!

A propósito de "Los Dos Caminos" de Alfonso Reyes

Por GUILLERMO JIMÉNEZ

ALFONSO Reyes, nuestro Encargado de Negocios cerca del Gobierno de S. M. don Alfonso, y más que eso nuestro Embajador Espiritual en la Villa del Oso y del Madroño, acaba de publicar un nuevo libro *Los Dos Caminos*, cuarta serie de *Simpatías y Diferencias*, libro que ha hecho recopilando diversos ensayos, apuntes e interpretaciones publicadas en revistas de *aquí* y de *allá*, y que ha querido salvar—con enorme provecho—para nosotros—de la ingratitud del tiempo.

Por este último volumen, de más de doscientas páginas, pasan Azorín, *poeta de ventanas*, con su *Licenciado Vidriera* y con su *Don Juan;* José Ortega y Gasset, con *Espectador* y sus fecundas *crisis;* Juan Ramón con su *Segunda Antología Poética* y con su *duende de los ruidos desagradables*, que le hace dengues desde un carro de mudanzas; Valle Inclán con su manga vacía y con la sombra del caballero Jacques Casanova de Seingalt; Wells con su modestia de *Periodista de Ideas*, y—Einstein, viejo mago de la Relatividad. Estos son los de aquel lado del mar.

Después vienen cartas y cosas de Rubén Darío; y cartas y lágrimas de Jorge Isaacs, así como un sentido artículo en memoria de José de Armas, sobrino de aquel Augusto de Armas, el de las *Rimas Bizantinas*, que Rubén compaginó en *Los Raros*. Estos son los de este lado del mar.

Alfonso Reyes, que es en el momento uno de los más altos prestigios de nuestro sangrante México, y no solamente de México, sino de la América entera, en el viejo Mundo, pertenece a esa florida generación que en 1910 fundó el Ateneo de la Juventud, en el que estaban agrupados selectos espíritus, que en la actualidad son verdaderos valores del pensamiento latinoamericano.

En España, Alfonso Reyes, está rodeado de temperamentos paralelos: de Enrique Díez-Canedo, de Azorín, de Valle Inclán, de Unamuno, de Jiménez, de Eugenio d'Ors, de Chacón, de Marichalar y de Ortega y Gasset—aunque pensando,—me parece que está más cerca de Eugenio d'Ors que del autor de las *Meditaciones*.

Este grupo tan compacto y tan lleno de fortaleza espiritual, es el que señala los derroteros intelectuales en la vieja España y fué el que últimamente, en el Jardín Botánico de Madrid, conmemoró la muerte de Stéphane Mallarmé, con cinco minutos de silencio, y es el mismo que avalora las preciosas páginas de *Revista de Occidente*, y que casi tiene las mismas tendencias que la *Nouvelle Revue Française*, de París.

Mi amigo Rivas Cherif, que es uno de los jóvenes más orientados en las modernas corrientes literarias, y antiguo director de *La Pluma*, acaba de publicar en *España*, un interesante artículo sobre Alfonso Reyes, y en él hace un fidelísimo retrato del ilustre comentarista de Góngora.

"Reyes es pequeño de estatura—escribe Rivas Cherif—comedido en sus movimientos, fino y atentísimo en sus modales, pero tan agudo y perspicaz, que no más con ver la penetración y vivacidad de su mirada, cualquiera que sin conocerle se encuentre con él entre otras gentes, se siente a un tiempo atraído e intimidado. Atraído por aquella sonrisa acogedora e incitante a la mútua comprensión, intimidado por el leve gesto con que, echándose un poco atrás, ante nuestra aproximación, sin dar un paso, sólo con reclinar la cabeza en el aire nos mira de arriba a abajo en un instante, sin que parezca que sus ojos pierden el contacto con los nuestros."

¡Ah! Pero a mi amigo Rivas Cherif, se le pasó por lo alto ver en el fondo de esos ojos, acurrucada, una de las más dulces virtudes: la tolerancia.



ALFONSO REYES

(Dibujo de Carlos González)

Tolerante es Alfonso Reyes porque ha pulido su alma cerca de Madame Pobreza — en un cuarto de la calle de Torrijos—y porque muchas veces se ha bañado en el dolor como en una fuente de agua clara; pero al mismo tiempo se ha formado un gran carácter, que lo hace profesor de energías y profesor de juventudes.

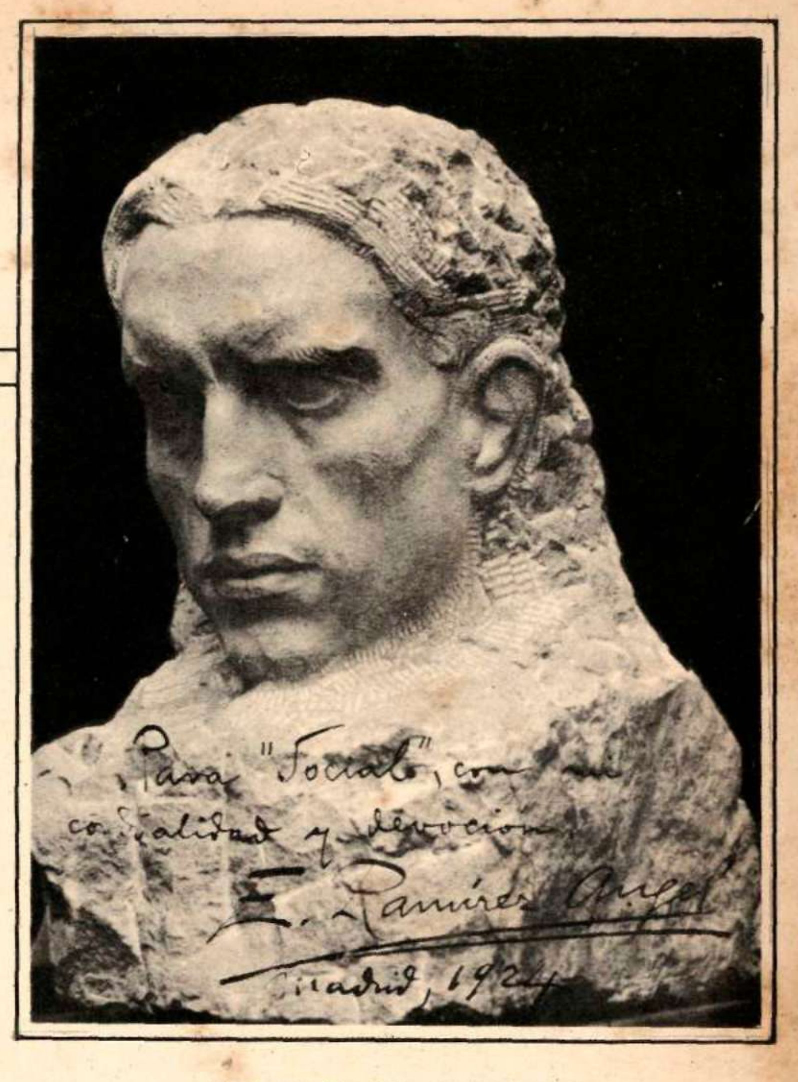
Parece que todo lo ve, parece que todo lo sabe, y cuando no lo sabe, estudia, husmea, investiga, se engolfa en largas lecturas y después purifica su idea, la esteriliza y escribe lo que piensa, tranquilamente, sencillamente, como si conversara, como si jugara con las palabras.

Demasiado erudito—cualidad que, a mi ver le perjudica altamente porque engarfia un mucho su espontaneidad—habla con la misma sabiduría sobre el procedimiento ideológico de Stéphane Mallarmé que sobre la estética de Don Luis de Góngora; ("Y carecemos también de un cabal y satisfactoria vida de Góngora. ¿Cuándo querrá escribírnosla el hombre, mejor capacitado hoy para ello, nuestro amigo Alfonso Reyes"?— Insinúa el humanista Díez-Canedo en sus *Conversaciones Literarias*.) Lo mismo ha hecho uno de los más bellos comentarios a las tres Electras, que las notas al *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita. Con *humour* ha marginado a Ramón el de *Pombo* y lleno de jugosidad escribe sobre el cubista Guillaume Apollinaire.

Con ductilidad incomparable, ha escrito cuentos y diálogos, de estética oblícua; y, recientemente, ha coleccionado sus versos de otros y de estos tiempos—¡Oh, viejo y dilecto Rémy de Gourmont!

Además—y esto debe llenarlo de orgullo—su producción es para las minorías, para la aristocracia mental.

México, 1924.

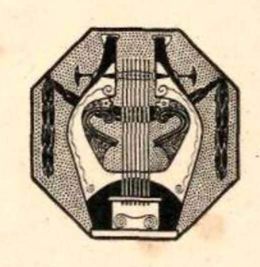


BUSTO EN PIEDRA
(Por Victorio Macho.)

Fervientemente

Por E. RAMÍREZ ANGEL

No me quites, Señor,
este amor
por las cosas puras,
y por las blancuras,
y por
el resplandor.
Truécame en claridad
la autoridad;
quítale a mi forma
la norma,
y no me hundas en
el cuánto y a quién.
Vela porque a mi prisa
no le falte la risa;
no me otorgues destreza
a cambio de belleza,
y, si amas mi farol, --
gozo de mi vileza, --
¡no me quites el sol...!





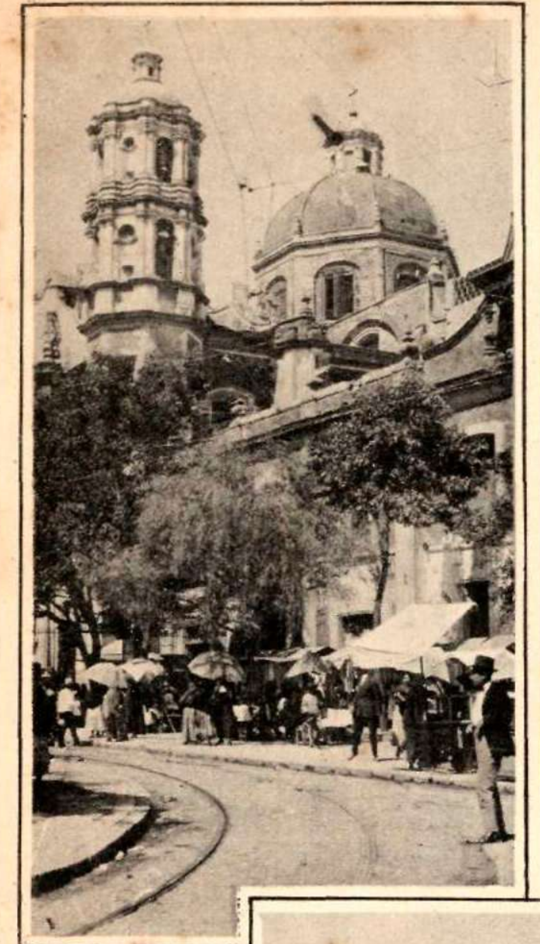
Retrato de Niña

Oleo de Ercole Cartotto

Posado por la hija de Mr. Horacio Rubens

(Fot. Aristondo.)

Méjico Monumental



Basílica de Nuestra Sra. de Guadalupe.



Una de las primitivas Iglesias en la Ciudad de México.



La Catedral de San Luis Potosí.

La Catedral de la ciudad de México.



Iglesia del pueblo de San Bartolo.



La Iglesia de San Luis Potosí.

"Holmenkollendag" en Kristianía

Por RICARDO HERRERA Y GUIRAL

LOS concursos empezaban a la una, pero desde las once la peregrinación hacia el monte cercano había comenzado. Cuando al salir de Kristianía se toma el gran camino hacia Holmenkollen, el espectáculo es curioso y animado. Por la calzada, que parece un camino hondo bordeado de unos muros de nieve de más de un metro de altura, asciende una infatigable corriente humana a pié y los vehículos tienen que ir al paso de los peatones. Esta corriente que sube, va en traje característico de sport, y el color terroso de los vestidos de esta gran serpiente humana, se ve interrumpido por la nota alegre y varia de las gorras de lana, y de las bufandas de tricot de las intrépidas noruegas, que, vestidas con pantalones en su mayoría, mantienen su coquetería femenina en esos gorritos polícromos de los que se escapan, sobre las orejas, unos rizos de pelo dorado.



Una belleza de Kristianía en traje de sport. No tener aquí "sky", es como carecer de abanico en nuestra Cubita!

Lentamente avanzamos a pesar de llevar nuestro trineo una hermosa pareja de caballos. Pero, ¿quién se atrevería a fustigar los animales, y a abrirse paso en medio del pueblo que marcha a pié? Estamos en Noruega, país socialista e igualitario como el que más, o más que ninguno. La ascensión dura una hora. Anunciando la proximidad del espectáculo se ven puestos en donde se venden naranjas, café y salchichas calientes.

Llegamos a Holmenkollen, renombrado sitio cerca de Kristianía. Hay aquí un sanatorio para convalescientes, un restaurant para turistas (cuya gran sala está presidida por el retrato del célebre explorador Nansen) y hay por fin un lago al pié de una pendiente bastante escarpada. Todo esto está cerca de la estación del tranvía y de la gran carretera, y en el cruce de muchos caminos estrechos y anchos, y siempre en pendiente, por donde se deslizan en invierno los noruegos de ambos sexos en los trineos pequeños llamados kalke, y con los skis.

Mirando al lago y aprovechando las ventajas del terreno, han construído una amplia pista en pendiente, desde donde los corredores de skis dan enormes saltos y van a caer en los bordes del lago. Al final de Febrero, cuando los días son más largos y todo está bien cubierto de gruesa capa de hielo, y el lago completamente sólido, se disputan aquí noruegos y extranjeros diferentes premios.

A los lados de la gran pista en rampa se construyen tribunas escalonadas, porque el terreno no permite otra cosa, y una es para la familia real, otra para el cuerpo diplomático, otras para las sociedades de sport, prensa etc., etc. Sobre el lago, en fin, también se pone una buena cantidad de asientos. Todas aquellas toscas construcciones de madera se cubren de tela roja, que es el color noruego dando así una nota vibrante en medio del paisaje gris y blanco. En diferentes mástiles ondea la bandera nacional.

Toda la colina sirve de anfiteatro, y por todas partes se coloca la gente que afluye al espectáculo, y que se calcula en más de 35 mil personas.

Este año hay especial entusiasmo, porque acaban de celebrarse en Chamonix concursos de sport de invierno (que tienen relación con las olimpiadas que se han de celebrar en Francia más adelante) y en los cuales los noruegos han obteni-

(*Continúa en la pág* 70)

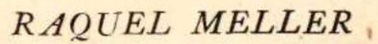


El Rey de Noruega HAAKON y la reina MAUD el dia del Concurso de la montaña.



El Ministro de Cuba en Noruega y su señora LUCILA ARIZA DE HERRERA, en la montaña vecina a Kristianía.

(*Fotos. Ricardo Herrera y Guiral*)



RAQUEL MELLER



la ilustre cazonetista española, aplaudida ruidosamente por el público de París, que actuará en New York, en breve, ofreciendo después, probablemente, en la Habana una corta temporada, en la que tendremos ocasión de admirar su arte delicadamente exquisito.

foto. Paramount.

La Tragedia de un Personaje

Por LUIGI PIRANDELLO

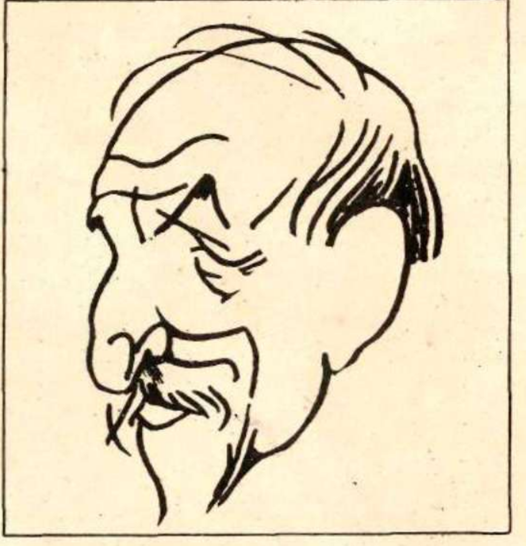
De la muy notable y valiosísima Revista de Occidente *que en Madrid publica el ilustre literato y pensador José Ortega y Gasset, tomamos esta traducción española, hecha por F. Azzati, de un interesantísimo artículo del muy moderno dramaturgo italiano Luis Pirandello que con su discutida comedia* Seis personajes que buscan autor *ha dado lugar e enconadas polémicas entre los mantenedores del* status *y los defensores de la necesidad de renovación en el arte teatral. El artículo que reproducimos aquí viene a ser el germen de la citada comedia. En uno y en otra se hace vivir a los personajes imaginarios con vida independiente, autónoma, de la que les diera el autor, originalidad revelante en las obras de Pirandello, y, que ya Unamuno había ensayado felizmente en su comentario a la vida de Don Quijote y Sancho.*

Es en mí vieja costumbre conceder audiencia todos los domingos por la mañana a los personajes de mis futuras novelas. Cinco horas: desde las ocho hasta las trece.

Ocurre que, casi siempre, me hallo en mala compañía. Ignoro por qué, de ordinario acude a estas audiencias la gente más disgustada del mundo, afligida de extrañas dolencias o enredada en los embrollos más falaces, gente con la cual es una verdadera pena tratar.

A todos escucho con paciencia e interrogo con bondad; anoto los nombres y las condiciones de cada uno; me entero de sus sentimientos y de sus aspiraciones. Pero precisa añadir también que, por desgracia mía, no soy hombre contentadizo. Cortés, complaciente, sí; pero no me gusta que se me burlen y quiero penetrar en el fondo de las almas con honda y sutil indagación.

Acontece también que a ciertas preguntas mías más de uno se anubla, se detiene y se resiste furiosamente, quizás porque cree que yo gozo descomponiéndolo de la seriedad con que se me ha presentado. Con paciencia, con buen deseo, me ingenio en demostrar que mi pregunta no es ociosa, que es cosa fácil quererse ver en esta o aquella guisa. Todo consiste luego en poder ser como queremos. Y donde este poder falta, por fuerza el deseo aparece vano y ridículo. Pero no hay modo de persuadirlos.



Caricatura del estupendo dramaturgo italiano Luigi Pirandello.

Entonces, yo, que soy en el fondo hombre de buen corazón, los compadezco. Pero ¿es posible compadecer ciertas desventuras sin reír?

Pues bien, los personajes de mis novelas van divulgando por el mundo que soy un escritor crudelísimo y despiadado. Necesitaríase un crítico de buena voluntad que hiciese ver cuánta compasión se dibuja en aquella risa.

Pero ¿dónde están hoy los críticos de buena voluntad?

Bueno es advertir que algunos personajes, en estas audiencias, apresurados, adelántanse a los otros y se imponen con tanta insolencia y tiranía, que me veo forzado algunas veces a desembarazarme de ellos en el acto. Muchos arrepiéntense luego amargamente de esta su furia y me acusan por haber imputado a éste un defecto, a aquel otro. Pero, sonriendo, les digo apaciblemente que paguen ahora el pecado original y esperen a que yo tenga tiempo y modo de volver a ellos.

Entre los que permanecen esperando, postergados, quién suspira, quién se ensombrece y quién se cansa y se va a llamar a la puerta de algún otro escritor.

Me ha ocurrido, no raramente, descubrir en las novelas de muchos de mis colegas ciertos personajes los cuales se habían presentado antes a mí, así como también he reconocido a otros quienes, no contentos del modo como yo los había tratado, intentaron hacer en lugar distinto mejor facha.

No me quejo, porque habitualmente acuden ante mí, nuevos, dos o tres por semana. Y frecuentemente es tanto el apremio, que debo atender a más de uno al mismo tiempo, excepto cuando llega un momento en que la atención, así repartida y desconcertada, se niega a aquella doble o triple solicitud y grita exasperada: "¡De uno en uno, poco a poco, sosegadamente, o envío a los tres al limbo!"

Recuerdo siempre con cuántas dilaciones esperó su turno un pobre viejecillo llegado a mí desde muy lejos, un cierto maestro Icilio Saporini, expatriado en América en 1849, al caer la república romana, por haber puesto música a no sé qué himno patriótico, y vuelto a Italia después de cuarenta y cinco años, casi octogenario, para morir. Ceremonioso, con una vocecilla de mosquito, a todos dejaba pasar delante de él. Al fin, un día en que yo, convaleciente todavía de una larga enfermedad, me hallaba en cama, lo vi entrar en mi habitación, humilde, humilde, con una tímida sonrisilla en los labios:

—¿Se puede? ¿Le molesto?

¡Ah, sí, querido viejecito! Había escogido el momento más oportuno. Y le hice morir súbitamente en una novelita titulada *Música Vieja*.

Este domingo último he entrado en mi gabinete para la audiencia un poco más tarde que de costumbre.

Una larga novela recibida que desde hacía un mes esperaba la lectura me tuvo en desvelo hasta las tres de la madru-

(*Continúa en la pág.* 49)

El Arte del Hogar

Por RAFAEL DOMENECH

Director del Museo Nacional de Artes Industriales

LA VIDA actual se ha hecho externa. La vida actual se ha complicado en hechos y necesidades externas. En los paises meridionales, en las bellísimas costas mediterráneas, desde Andalucía hasta el golfo de Nápoles, las gentes viven al aire libre; tienen por casa la calle y el campo; su hogar es bullicioso y lleno de alegría. Las gentes viven como los pájaros; saltan y revolotean en el sol tibio del invierno y en las frescas umbrías del verano. La madre naturaleza adorna el hogar de esos hombres en cada estación, y en ese hogar tan grande que el más grande de los palacios se perdería en él, como la más humilde de las chozas, en un punto blanquecino sobre el follaje verde o las montañas azules, el hombre reconoce su hogar de niño y su hogar de joven; en los sedentarios días de la vejez, contemplará la calleja solitaria, la plazuela tranquila, los campos dilatados, las altas montañas y el cielo inmenso, vivientes con los hechos de su propia vida, con los hechos de sus padres, de sus hijos y de sus amigos. En ese hogar inmenso en que nació, será enterrado junto a los que amó y le amaron, y nuevas generaciones poblarán de vida, de alegría y de tristeza, ese hogar, y en cada estación, la naturaleza renovará su eterno decorado.

El hombre convive con todo lo que le rodea. El picacho de la montaña, la senda tortuosa, empinada y cubierta de guijarros; la huerta ubérrima de frutos y verduras; los campos dilatados, el valle y la barrancada, la iglesia y la tienda, todo vive para él; todo está lleno de recuerdos; son viejos camaradas que le han acompañado en el curso de la vida, sin abandonarle un sólo año; Han desaparecidos las mieses de los campos, los frutos y las hojas de los árboles y los vencejos que poblaban el aire; pero, volverán como en la mañana vuelve el sol, como en la noche vuelve la luna, y su retorno será siempre alegre como el retorno del amigo. Y como este cuenta cosas nuevas de su viaje, así la naturaleza cuenta a esos hombres, cosas nuevas en cada estación.

La vida de esos hombres se teje con los hilos de sus hechos y con los hilos de la vida de esa naturaleza que les rodea. Hay algo que flota en ella, para el hombre que la habita, como un sentimiento de lo inmortal.

* * * *

En aquellos paises en que el hombre tiene que guarecerse de las inclemencias de la naturaleza, se formó su hogar; la casa. Es su pequeño mundo. En él habían trabajado, como Dios en los días de la creación, varias generaciones. Cada una organizó el hogar a hechura y semejanza suya, sin darse cuenta de que dejaba allí los restos inmortales de su vida; desaparecía algo que era pequeño y externo como el cuerpo, pero, dejaba mucho que era íntimo y grande como el alma. La vida cuando se depura de todo lo que es accidental y deja los estrechos límites del presente, queda en su esencia que es el recuerdo. Y el hogar de esos hombres es vida de muchos años y de muchos hombres. Un hogar sin recuerdos, es cosa más vacía de vida que un sepulcro; es solo un almacén de muebles; un conjunto de objetos que esperan la compañía y el amor de los hombres, para convertirse en símbolos de su vida.

* * * *

Hoy hacemos de nuestras casas un almacén ordenado de muebles. Podemos echar a la calle un traje nuevo aun; perderá nuestro bolsillo, pero, el alma no tendrá en ello sufrimiento alguno. Vendemos a un prendero la mesa en que comimos de niños al lado de nuestros padres o la cama en que nacieron nuestros hijos, y con esos objetos venderemos un caudal de recuerdos que será un manantial de vida íntima. Y al crear nosotros la nueva familia, no podremos ir tejiendo el porvenir con el pasado; mucho habrá en ello de suicidio moral.

La gente no se ha dado cuenta de cómo la industria, con la superproducción, el comercio con el afán de colocar sus productos y la moda empujada por esos dos factores, va rodando por la superficialidad espiritual, han colocado al público en una vida sin hogar o con un hogar muerto, un hogar que tiene mucho de escenario teatral.

El hombre moviéndose en una vida febril para satisfacer muchas necesidades ficticias propias y de su familia, no tiene tiempo para disfrutar de su hogar y casi ni para acordarse de él. Un falso concepto de rodearse de comodidades y bienestar materiales y excesivamente externos, consume lo mejor de su vida, gozando sólo breves momentos de piaceres que coadyuvan, en su obra de destrucción espiritual, de atrofia moral y estética, al rudo trabajo de los negocios, del *panem lucrando*. Esos goces externos, muertos y fríos, solo son animados mecánicamente por farsas estúpidas, y el calor hay que buscarlo en un bullicio de locos, en danzas ridículas y en brillos y oropeles deslumbradores para ojos que solo producen imágenes vulgares y externas. ¡Una comida en un restaurant de moda! ¡Un té en una sala pública! siempre entre gentes desconocidas, mucha gente que nos confina a un desierto espiritual; un recinto que por unas monedas es durante breves momentos, el hogar de todos... Para no ver esto y no huir de allí con el alma angustiada, los industriales de los falsos hogares, han creado una serie de recursos que deslumbran a las gentes, como los espejuelos a las alondras, con espectáculos que marean, aturden o excitan brutalmente los nervios. Si los recordáramos y serenamente reflexionáramos sobre esa vida sin hogar, ¡qué ridícula y qué triste la verían los ojos de nuestra alma!

El hombre no se preocupa del arreglo de la casa, más que para pagar lo que cuesta. Sumido en sus negocios y trabajos profesionales, no es serio que se ocupe de muebles, de telas y de decorado; a lo sumo le presta una pequeña y benévola atención, las más de las veces, para no desagradar a su mujer. Un día, hablándole a un ministro español—ya muerto, y persona que gozó, muy falsamente, de fama de hombre intelectual y de vasta cultura—sobre la gran utilidad que en la vida económica y artística de España tendría el fomento de la industria encajera, me dijo con aire destemplado: "¡Pero hombre! ¿Ud. cree que es propio de un ministro de la Corona ocuparse de esas cosas! ¿Qué dejaríamos a las mujeres"? A lo que le repliqué: "Perdone Sr. Ministro; le he planteado esa materia acordándome de Colbert, el gran ministro de Luis XIV."

¿Y las mujeres? Las mujeres, en lo tocante al arreglo del hogar, se mueven entre dos fuerzas que polarizan sus actos y sus gustos; la moda y la vida callejera.

La mujer actual tiene tan ocupada su vida externa, que no le queda tiempo para la vida del hogar. La industria ha multiplicado las necesidades callejeras; teatros, cines, paseos tés... y el tiempo que queda libre, para lectura de novelas. ¡Dios misericordioso y qué literatura es la de esas novelas! Es el arte literario más adecuado a los tés, a las comidas de restaurant y al espectáculo de music-hall.

La moda se ha apoderado del hogar, de ese hogar moderno, casi vacío de toda atención espiritual de sus moradores. Un día escribiré sobre eso de la moda; hoy por hoy me basta con dar dos notas características de ella; la rapidez de sus cambios y el valor de la competencia artística de quienes hablan en sus órganos periodísticos, del arte del hogar; pocas veces he visto en esos trabajos una competencia artística ni siquiera mediana y tampoco lo que se llama un buen gusto, esto es, verdadera sensibilidad artística.

(Continúa en la pág. 66)

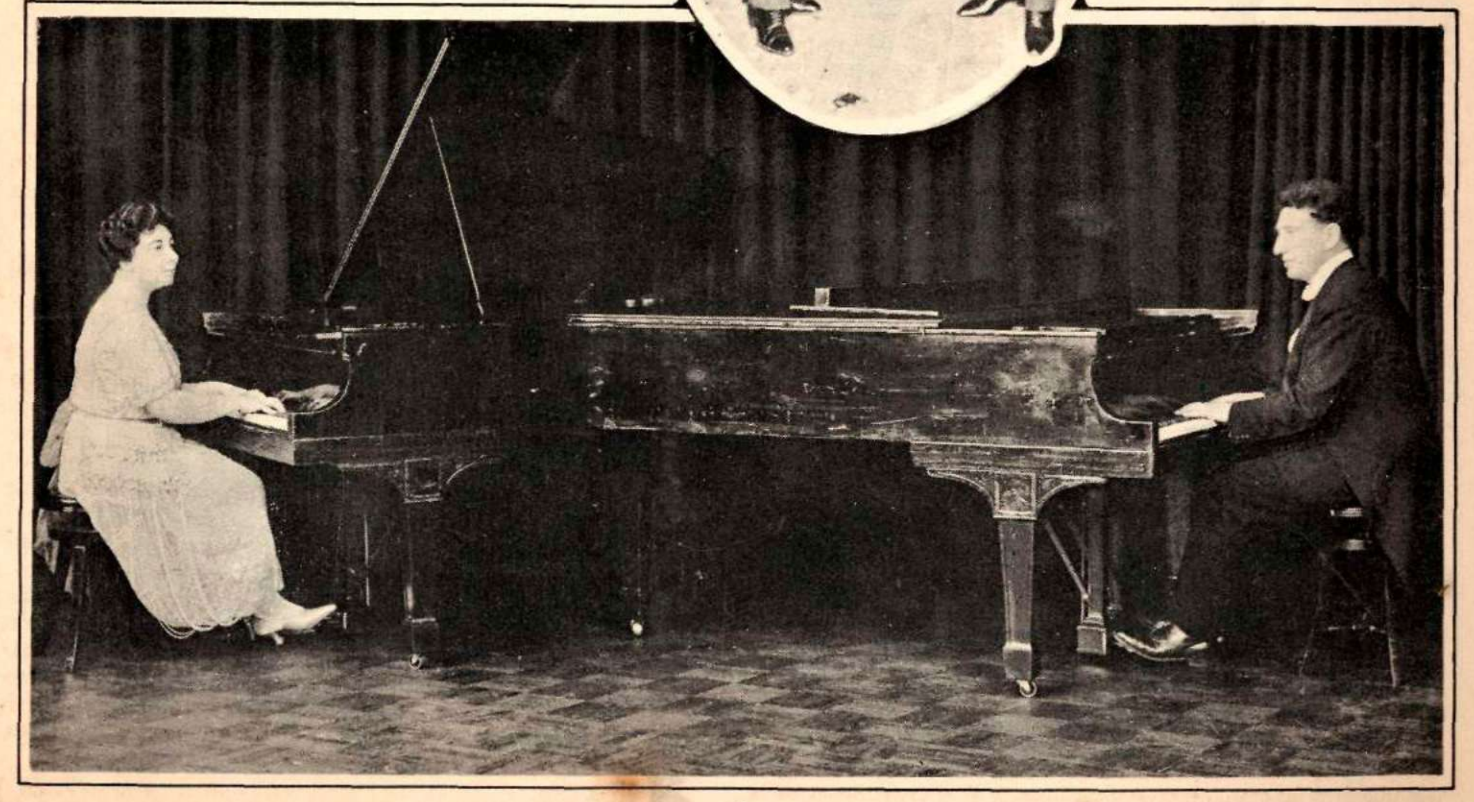
Del Mundo Musical



Los famosos COROS NACIONALES UKRANIANOS *de Alexander Kotshetz que Max Rabinoff trajo a la Habana el pasado mes. Su presentación es algo inolvidable en los anales artísticos de Cuba.*
(Fot. Godknows.)

EUSEBIO DELFÍN, *el trovador cienfueguero, acompañó a* TITTO SCHIPA *el día que el popular tenor italiano cantó "La Guinda" y "Cabecita Rubia" ante el selecto auditorio de la "Pro-Arte Musical."*
(Fot. SOCIAL por Lopez y López.)

El maravilloso pianista polaco JOSEF LHEVINNE *que ofreció en unión de su esposa* ROSINA LHEVINNE *varios conciertos, patrocinados por la "Pro-Arte Musical", en el Teatro Payret.*
(Fot. Underwood & Underwood.)



La Convención Nacional Rotaria



Una sesión-almuerzo en "Hershey"



Una sesión-almuerzo en el "París"

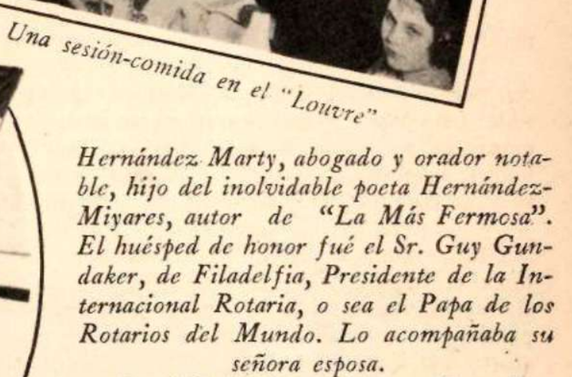


Una sesión-almuerzo en el "Velasco"

Una sesión-comida en el "Louvre"

Este año fué Matanzas, la ciudad rotaria, la escogida para las Conferencias Anuales. En esta página recogemos varios aspectos de las sesiones (almuerzos y comidas), y de las agradables excursiones que brinda el maravilloso escenario yumurino. En esta convención fué elegido el nuevo Gobernador del Distrito 25, que comprende todo el territorio cubano, el Dr. Julio Hernández Marty, abogado y orador notable, hijo del inolvidable poeta Hernández-Miyares, autor de "La Más Fermosa". El huésped de honor fué el Sr. Guy Gundaker, de Filadelfia, Presidente de la Internacional Rotaria, o sea el Papa de los Rotarios del Mundo. Lo acompañaba su señora esposa.

(Fot. SOCIAL, por López y López.)



El nuevo Gobernador, Dr. Julio Hernández Miyares, en compañía del Sr. Guy Gundaker, Presidente de la Internacional Rotaria.



Ofrenda a José Martí, en el Parque de Matanzas



La sesión inaugural en el "Instituto Provincial"

El Cisne Negro

Por SERGIO LA VILLA



Escenas de costumbres tomadas al natural en la vida pintoresca y a veces divertida de la Habana.

I

SEIS de la tarde. A toda prisa y con gran pánico de madre y hermanas, el joven Willy llega de la oficina (a donde fué para firmar la nómina) pidiendo que le preparen el traje de etiqueta.

—¿A dónde vas?—le preguntan con interés sus dos hermanas, Cuca y Mercy.

—Voy a una boda del gran mundo: se casa una prima de mi jefe con un alto empleado de palacio y no puedo faltar porque me creerían contrario a la reelección. Mi *botella* tengo que defenderla a toda costa, y, ocasión como ésta, ni pintada. Mercy, prepárame el baño. Cuca, ponme los yugos a la camisa nueva.

—Será a la única que tienes de frac. Por cierto que ya está manchada de esencia. Ya te la has puesto tres veces en este mes.

La mamá, prudente, soluciona el conflicto asegurando que con polvos de talco se puede cubrir la mancha, apenas perceptible; pero Willy entra contrariado en el baño porque sus hermanas no se acordaron de lavarle la camisa antes de que él hubiese menester de ella. Al poco rato, se oye la ducha copiosa y la voz del joven, desentonada y estridente, cantando,

"Yo soy como el cisne blanco..."

Entre tanto, la madre y las hermanas no reposan, preparando las prendas de vestir del tiranuelo de la casa. Una, cepilla el frac; otra, embotona la camisa; la mamá, paciente y ufana, plancha la raya del pantalón, limpia los zapatos de charol, acorta una blanca corbata y peina concienzudamente la chistera con un cepillito de cara aún no estrenado. Por último, saca unas medias de seda de un rincón de su escaparate y ordena la indumentaria del muchacho sobre su propio lecho, ya que Willy se vestirá hoy en el cuarto de sus padres por no haber espejo de cuerpo entero en el suyo de joven célibe.

La hora de la comida se retrasa. La *toilette* del mancebo se prolonga. Por fin comen todos precipitadamente. El padre, de mal humor, la madre y las hermanas admirando al varón que en mangas de camisa se protege de los granitos de arroz y de frijoles con una tohalla pendiente de su largo pescuezo, y Willy, en fin, muy locuaz y nervioso como si fuese él y no un desconocido el que habrá de casarse esa noche.

En el cerebro del núbil empleadillo no deja, empero, de existir un pensamiento turbador. Willy sonríe con frecuencia, discreta, secretamente...

Sus hermanas quisieran ir con él a la boda, pero él se resiste a llevarlas con resuelta obstinación y advierte, además, que regresará tarde.

El padre calla, por hábito consuetudinario.

A las nueve menos cuarto, Willy espera un *ford* a la puerta de su casa. La madre le desliza santamente un billete de diez pesos ("sin que lo sepa tu padre") y así, acicalado, empolvado, embetunado, perfumado, parte el joven en el auto de alquiler acariciando su secreto, punible pensamiento.

Detalle conmovedor:

—Oye, chauffeur, hazme el favor de doblar por Someruelos, que *quiero ver* a una chiquita al pasar.

El chauffeur complace, dobla por Someruelos, pero, ¡ay!, la muchacha ha salido.

El frac se aleja un poco melancólico, desalentado en su inutilidad.

II

Dos minutos después de la salida de Willy, su padre se dirige al último cuarto de la casa, donde habita una hermana, vieja, egoísta, atrabiliaria, solterona y avara, quien tiene por misión principal en la vida recoger los objetos de la casa, al parecer inútiles, acumularlos y venderlos. El cuarto es, pues, una almoneda fantástica de latas, cajitas y botellas vacías, periódicos viejos, bolas hechas de pedazos de cordel, cintas usadas, etc. En las paredes, ropas, santos y candiles, colgando de infinidad de clavos.

La horrenda tía, enfurruñada en su sillón de Viena, gruñe más que de costumbre.

—¿Qué te pasa?—le pregunta su hermano.—¿Por qué no viniste a la mesa?

—Porque a tu hijo lo voy a desnucar de un palo el día menos pensado. No quiero ni verlo.—Y explica iracunda:—Esta mañana cuando fuí a misa me vendió todo el papel que tenía debajo de la cama. Yo, que lo había ajustado con el chino viandero en diez y ocho pesos y el muy zoquete me lo vende en cinco! Ese desalmado no tiene conciencia. Tan vago, tan...

La vieja llora el tesoro perdido. El padre del "desalmado" levanta el rodapié de la cama y observa, moviendo la cabeza que, en efecto, han desaparecido los paquetes de periódicos acumulados durante un año por la anciana avarienta y solo queda debajo de la cama, obscuridad, polvo y polillas.

El padre de Willy, igual que entró, sale del cuarto, silenciosamente. ¿Indiferente? ¿Resignado? ¿Satisfecho de la hazaña filial?... ¡Misterio!...

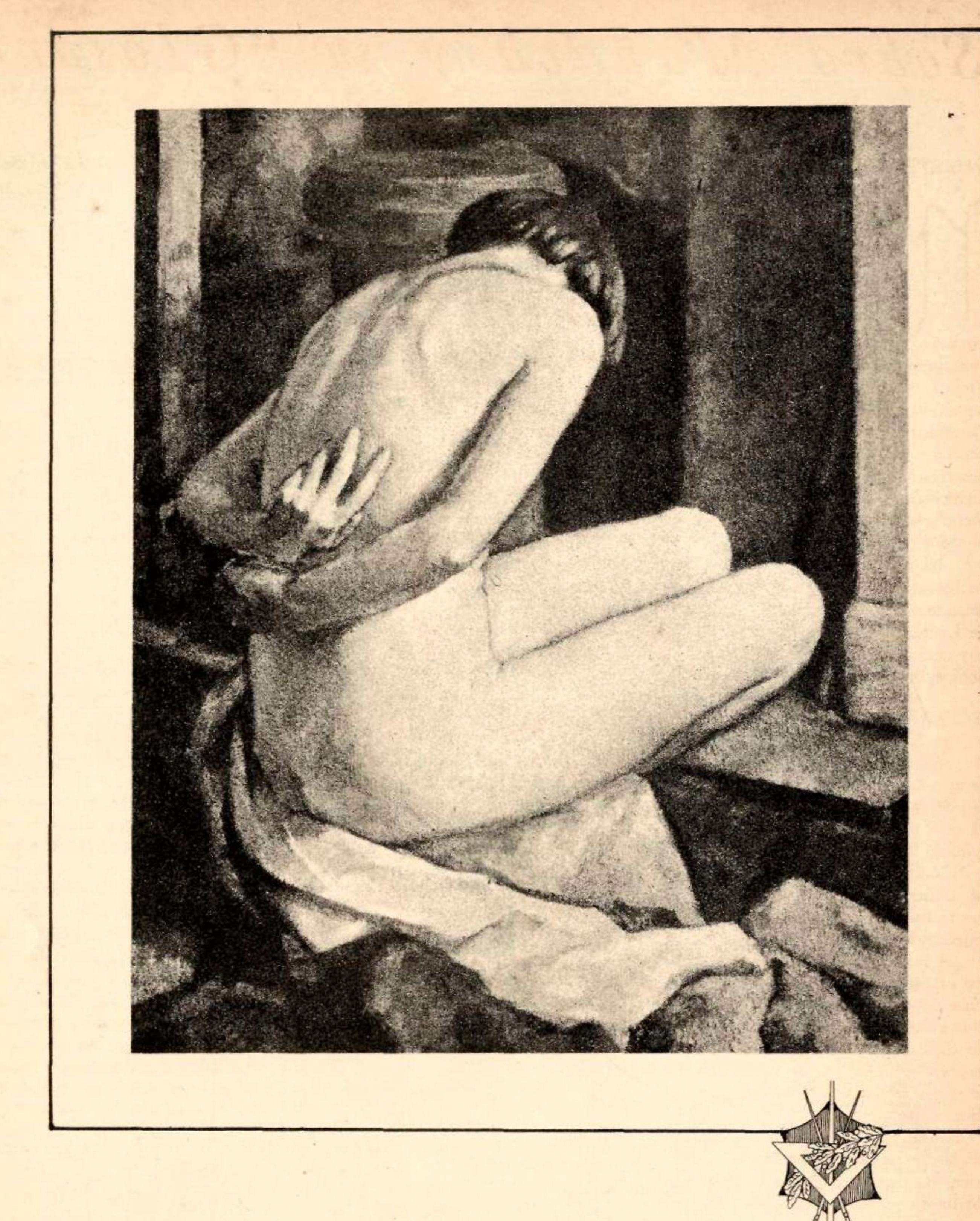
Mientras tanto, el gallardo héroe de esta historia, se irgue en el *ford* cuanto le permiten hacerlo sus huesos y sus músculos. En el enhiesto cráneo, donde las pocas nociones que se albergan sonarían si fueran nueces, la chistera vacila cada vez que el vehículo tropieza con los innumerables baches de la calle.

Willy desciende en la acera del Louvre y toma asiento apresuradamente en un sillón de limpiabotas. Un amigo, mediocremente vestido, se acerca a hablarle y él sufre la presencia inoportuna de su camarada. También es casualidad que sea Pepito el único que le salga al encuentro esa noche. La mala impresión no se le quita hasta que llega a la iglesia toda llena de fracs. Willy apenas conoce a los que van dentro de ellos, pero aprovecha la oportunidad de prodigar su saludo y sobre todo busca el de algún cronista que lo cite al día siguiente entre los concurrentes a la boda.

Al estrechar la mano de Fontanills, Willy se siente emocionado, confundido, casi convulso y, desde ese momento sigue, como una sombra efímera, la humanidad superlativa y oscilante del árbitro de las vanidades

(*Continúa en la pág.. 76*)





C A N S A N C I O

Por DAVID FOGGIE

Sobre Mañach y su "Glosario"

Por *JUAN MARINELLO VIDAURRETA*

NUESTRA PRODUCCIÓN

NO hace muchos días que se pronunciaba Alberto Lamar Schweyer, en contra de la desfavorable opinión que en nuestro medio existe acerca de nuestra propia producción literaria y de cómo, sin aquilatar el esfuerzo que entre nosotros significa la publicación de un libro, y sin atender al mérito intrínsico de los que se publican, se les juzga *a priori*, desventajosamente, al compararlos con la extraña producción. Vieja e incurable enfermedad ésta de la prevención contra lo regnícola, que señalaba el talentoso autor de *La Palabra de Zarathustra* y contra la cual nunca será ocioso combatir. Es necesario en esto, como en muchas otras cosas, hacer crecer en nosotros, el sentimiento de la propia estimación y creer firmemente en nuestro "porvenir literario". ¿No son argumentos bastante para darnos fe, en él, los últimos libros publicados?

Notable ha sido, en verdad, nuestra producción literaria en los últimos tiempos. A los serios esfuerzos de Sánchez de Bustamante, Ortiz, Acosta, Emilio Gaspar Rodríguez, Roig de Leuchsenring, Fernández de Castro y Sánchez de Fuentes, hay que añadir hoy *La Palabra de Zarathustra* de Lamar Schweyer y *Glosario,* de Jorge Mañach.

EL TRIUNFO DE JORGE MAÑACH

Mañach ha triunfado en nuestro reducido ambiente literario con inusitada rapidez (¿no ha hablado ya Rafael Suárez Solis de "lo extraordinario en el caso de Jorge Mañach"?) Su triunfo ha revestido la forma que quizás halague más íntimamente al artista, aunque éste pocas veces lo confiese: el general conocimiento de su obra.

¿A que se ha debido ese triunfo rápido y la merecida reputación del joven escritor? A su sólida cultura en primer término; a lo cuidada y uniforme de su labor en segundo lugar; a los temas que le son preferentes en último extremo.

No es raro en Cuba—quizás diríamos mejor en Hispano américa—el escritor joven de talento brillante, con facilidad notable para el artículo pintoresco o la rima sentimental. Si hemos de expresarnos a nuestra entera libertad, diremos que esta facilidad ha sido madre pródiga de la espontaneidad impreparada que —salvo contadas y eminentes excepciones—caracterizó a nuestra producción literaria desde la terminación de la última guerra, hasta hace pocos años. Pasada la mocedad de nuestros literatos en la manigua heróica o en el éxodo precario de forzadas emigraciones, estuvieron faltos, cuando vino la paz propicia a la labor, de ese lento trabajo preparatorio que constituye la base invisible en que se asienta la gloria de más de un escritor.

Afortunadamente, circunstancias más favorables a la adquisición de una verdadera cultura, el serio conocimiento de literaturas extranjeras y la disciplina mental adquirida en extraños institutos han traído en estos últimos tiempos, una reacción contra la obra indocumentada, de que todos debemos felicitarnos. Se han dado cuenta nuestros jóvenes de que—como expresó el Maestro Rodó—"ya es hora de que procuremos hacer de nuestro arte (si es que de veras aspiramos a tener alguno) obra seria y consciente."

Jorge Mañach es un caso patente de esa saludable reacción y basta recorrer al azar algunas de las páginas de este su primer libro que hoy regala a lectores numerosos, para darse cuenta de ello. Consciente de su labor, oculta Mañach, bajo la elegante sobriedad de su prosa (maculada a veces por lamentables arcaísmos) una cultura artística de rara amplitud, que constituye para su obra venero de sugestiones en alto grado fecundas.

LAS NOTABLES FACULTADES

A esta preparación poco común, une el afortunado *glosador* del *Diario de la Marina* dotes naturales de escritor, de veras envidiables. Asombra ver como, en las páginas de este *Glosario,* escritas muchas veces festinadamente y como rozando la actualidad fugaz, se descubren a cada paso raras bellezas de estilo y gentil maestría en el decir. Quizás algun crítico inflexible pudiera notar en estas impresiones, la repetición de ciertos conceptos, adornados con distintos ropajes, pero también notaría que estos ropajes están llevados siempre con digna gentileza. Alguien pudiera observar, con efecto, que entre las agudas observaciones que sobre nuestro medio social hace el autor, hay apuntaciones banales, propias para vivir la vida efímera de la hoja periodística; pero aún éstas estarán tocadas de una gracia sutil en la expresión, que en cierta medida las absuelve de su trivialidad.

Tiene, además Jorge Mañach, cierto don que pudiéramos llamar periodístico: facilidad para adentrarse en cualquier terreno como en caso propia. Así, en este libro se nos muestra a la vez que ameno cronista, construmbrista sagaz y notable crítico de arte. A esta cualidad, debe sin duda alguna, no pequeña parte de su conocimiento por el vulgo culto, pues, mientras los superiormente preparados prefieren al Mañach crítico, y los sencillos de corazón (y a veces de cerebro) se limitan a leer al Mañach cronista, más de una

(*Continúa en la pág.* 70)



JUAN MARINELLO VIDAURRETA
(*Creyón de Mañach.*)

Una Carta a Massaguer

Por MANUEL F. CESTERO

Señor Conrado Walter Massaguer,

Habana, República de Cuba.

Mi admirado artista:

De la ciudad de México recibí la preciosa colección de caricaturas que ha tenido usted la bondad de obsequiarme.

No me propongo hacer en estas letras crítica técnica de sus notables dibujos. Me falta para ello competencia y, aunque la tuviera, me resultaría cansado hacerlo. Esta carta es un manojo de impresiones caprichosas, puramente personales: la manera como yo he interpretado los aciertos de su lápiz.

Lo primero que ha llamado mi atención es la facilidad con que usted encuadra sus modelos vistiéndolos con gracia y discreción dignas de todo elogio.

Estas no son caricaturas, son algo más que simples caricaturas: estudios psicológicos muy por encima de la psicología rudimentaria que observamos a diario en las caricaturas que vemos en revistas y periódicos.

La que usted consagra a Alla Nazimova es de una fineza extraordinaria. ¿De donde sacó usted líneas tan bellas para formar cuerpo tan lindo? Tersura de seda, suavidad de pluma! No le habla a los sentidos este dibujo perfecto, no mueve los nervios, no invita al beso, sino a la plegaria, a pesar de la tragedia callada que se desarrolla en el corazón de la adorable. Ya esto, no es caricatura, literatura diría yo tal como la va mirando e interpretando mi espíritu.

¡Cómo juega usted con la ironía en las figuras de los Hohenzollern! ¡Ironía tétrica, pavorosa! Y para hacerlo no apela usted a nada extraordinario en la decoración de los modelos. Son las mismas capas y los mismos casquetes imperiales que dieron garbo y distinción a los temidos mandatarios. Sin embargo, bastó a su lápiz juntar las figuras, abrirle los ojos al Príncipe heredero, alargar las narices y transformarle la mano derecha en una garra escuálida mientras le cerraba los ojos al ex Emperador y le abotargaba la fisonomía, para que al punto remedaran las dos figuras dos tumbas gemelas, dos mausoleos de mármol tal como se observan en los cementerios de todas partes. Me parece que huelgan las calaveras que se ven a diestra y siniestra de las figuras. El público es más inteligente de lo que suponen artistas y literatos. No hay que decírselo todo. Bastante dice usted en cada una de las figuras que observo con deleite. Se nota con verdadero regocijo, que es usted un gran espíritu abierto a todas las cosas nobles y bellas. Ama usted la libertad, la justicia, el bien en sus múltiples manifestaciones. Protesta usted y censura el mal, aplaude y rinde tributo de admiración a los hombres útiles y buenos. Y estas opiniones suyas que se ponen de relieve en las caricaturas duplican mi cariño y mi admiración hacia usted.

Las caricaturas de Alfonso de España y George de Inglaterra son admirables por la verdad que encierran. En la de Alfonso dibuja usted a un buen hombre cuya única ocupación la constituyen los deportes: ¡cómo que en ellos ha ganado miles de pesetas! España no le debe nada a su Rey. El Rey no h hecho nada por la madre patria. Absolutamente nada. Todas sus actividades han sido pocas para consagrarlas a los deportes, a todo lo que absorbe la vida ociosa de la aristocracia. En la de George presenta usted a un pobre diablo que ignora su actual posición. ¡Cómo guiñan el ojo los soldados cuando pasan por delante de S. M.! Y es que los soldados saben que esa corona es ya un mero lujo de los salones.

Estas dos almas se ponen de manifiesto en toda su insignificancia en el conjunto de las líneas que encuadran las fisonomías y los trajes de los augustos cuerpos reales. No engaña la boca del español que su lapiz exagera sabiamente obligándola a decirnos cosas insustanciales. No engaña la actitud del inglés: esos pelos pobres de la cara, el kepis, la joroba expresan un mundo de cosas propias de un idiota. ¡Cómo me divierten estas dos caricaturas que al ser analizadas caprichosamente me resultan dos documentos de gran fuerza revolucionaria!

La caricatura de Vicente Blasco Ibáñez, el novelista famoso, ha tenido usted el buen gusto de presentarla con los ojos cerrados, sombrero en mano y pulcramente vestido. El ilustre valenciano cierra los ojos y los oidos a las críticas del mundo iberoamericano: "pluma mercenaria", le llaman unos, "comerciante", le llaman los del mismo oficio. Yo pregunto: ¿Tristeza del bien ajeno? En verdad, Don Vicente no se condujo bien con los mexicanos; pero ¿cuál es el hombre, sea el político o literato que pueda tener la gloria de ofrecerle al mundo una hoja de servicios limpia de macas? Pero nada de esto tiene que ver con el novelista famoso; y por eso él cierra los ojos y los oídos ante el ataque de los enemigos mientras se mira por dentro y contempla sus lozanos jardines interiores.

La caricatura de Charles Chaplin es la de un cómico como Max Linder. Y Chaplin no es eso. El es un trágico de gran fuerza. Es lo más notable que ha producido hasta ahora el cinematógrafo. Chaplin es una caricatura de todo lo que se arrastra, de todo lo que sufre, de todo lo que llora, de todo lo que sobra en el mundo. Todo eso lo dramatiza, hace caricatura, admirables caricaturas que arrancan sonrisas mezcladas con lágrimas.

La caricatura de William Hart es admirable: ahí no falta nada, no sobra una sola línea.

A Warren Harding, el presidente-niño, no le encuentro el alma infantil que él siempre tuvo hasta la hora de su muerte.

La caricatura de Don Ramón del Valle Inclán está bien, pero pudo hacerse algo mejor. Quizás usted tuvo demasiado presente el célebre soneto de Rubén Dario. Don Ramón, es un embustero delicioso con alma de antiguo español: noble, generosa, desprendida de todas las cosas materiales. Largas pláticas sostuve con él en esta metrópoli durante el tiempo que permaneció aquí. De mañana y de tarde hacíamos largas caminatas por la Quinta Avenida mientras el me contaba cosas instructivas y divertidas. No me hablaba de sus triunfos literarios; no me decía que es él el único escritor español que realmente vive de su pluma. Todos los otros Unamuno, Baroja, Azorín, etc. etc., viven de cátedras, empleos en los ministerios, empresas particulares. Sólo Don Ramón vive de sus libros. Las Sonatas llevan veinte ediciones. El mismo compra el papel, hace el formato, imprime y corrige y luego vende a las casas editoriales. La mayor parte de sus lectores los tiene en la América española. Y ¡cómo lo queremos en la América; y cómo lo leemos con cariño! De nada de esto me hablaba. Sus pláticas versaban acerca de sus hijos y de su mujer y de la finca que tiene en la Coruña. Me hablaba de su caballito bermejo y flaco como el Rocinante de Don Quijote. Móntalo todas las mañanas y, paso entre paso, recorre el campo y supervigila el trabajo de los peones. Aquí en el hotel McAlpin escribió una novela intitulada *Los esperpentos*. Novela que

(*Continúa en la pág.* 66)

Versos de Enrique Geenzier

LA HERMANA MELANCOLIA

Ya no me importa nada con lo que me rodea,
sino seguir viviendo hasta que Dios me crea
digno de que abandone este plano inferior.
Travesuras de niño, sueños de adolescente,
todo ha pasado... todo!... melancólicamente
como pasa el recuerdo de un lejano dolor.

Ya nada me seduce, ya nada me convida
a renovar el goce de la pasada vida
bebiendo a flor de labio la dicha terrenal.
Pasó por mi alma toda la pesadumbre inmensa
de lo que mira y siente, de lo que vive y piensa
y hoy tengo el alma triste como un cielo otoñal.

¿Por qué?... No lo preguntes! Sería vano empeño
desentrañar la clave de lo que ha sido un sueño,
un sueño que yo mismo no pude comprender.
¿Por qué...? Por nada y todo; porque he soñado mucho.
y porque tengo miedo, cuando una voz escucho,
de que esa voz repita las mentiras de ayer!



CONTRASTE

En el misérrimo erial
plantó mi mano un rosal,
y tras luchas no afanosas
me dió el rosal muchas rosas.

A la seca roca dura
agua pidió mi amargura
para la sed de mi boca...
y aplacó mi sed la roca.

Más buscando el ideal
con que sueña el alma loca,
llamó, temblando, mi boca
a tu pecho virginal...
y halló tan solo un erial
y en ese erial una roca!

Panamá.

CREPUSCULO INTERIOR

Crepúsculo de invierno, triste y frío
como este corazón que ya no arde.
Campana quejumbrosa de la tarde
comparable al dolor de que me río.

¿En dónde estás, crepúsculo de estío
que aliento diste al corazón cobarde?
¿En dónde la campana que hizo alarde
de repicar con el acento mío?

¿En dónde, en dónde están? Nadie contesta!
Y ni siquiera sé el lugar en donde
quedó, sin pronunciarse, la respuesta.

Sólo sé que la luz muere o se esconde,
que hay frío y hay pavor en la floresta,
y que pregunto y nadie me responde!



Ellos tienen la Culpa

COMEDIA EN UN ACTO

Por DOLL

Desde Filadelfia nos remite una mujer, cubana, según declara, que se oculta tras el seudónimo de Doll, *esa comedia en un acto en que se presentan y desenvuelven interesantes aspectos del alma femenina. La carta que acompaña a ese trabajo contiene los siguientes renglones que no queremos dejar de copiarlos: "Me siento morir; muy pocos meses de vida me quedan. Le dejo a SOCIAL esa comedia. ¿Tendré el gusto de verla publicada antes de morir? No le apene mi muerte; ya ve Ud., una muñeca que muere no es cosa de gran importancia. Después de todo, ¿qué somos nosotras, pobres mujeres, más que muñecas, con las que ustedes los hombres juegan a veces y otras despedazan?"*

AMPARO.

PEPE.

ANTONIO—cubanos.

La sala de una casa no rica pero si de buen gusto.

Al fondo, un portalito cerrado de cristales sin casi nada que lo separe de la sala, solo un sencillo y ancho arco. Diván cargado de cojines, sillones de mimbre y cretona. Una jaula dorada de las de pié, con un canario. El calefactor largo al frente, completamente cubierto de plantas y flores.

En la sala, tres piezas elegantes y de buen gusto tapizadas con seda clara, un piano abierto, lámpara de las de pié. Una mesilla pequeña (no mucho) y encima el teléfono oculto por una muñeca estilo Watteau. Vitrola, espejo etc...

A la derecha, puerta con cortina del mismo color del tapiz de los muebles, que va hacia el cuarto de dormir. A la izquierda, otra que conduce al pasillo de entrada.

Época actual. En Filadelfia.

ESCENA 1a.

Pepe y Amparo

Una pareja elegantemente vestida, él de smoking; ella en traje de noche, blanco, cubierto con cuentas de cristal, descotado pero decentemente, zapatos de plato, etc...

Los flecos del mantón que ella lleva como abrigo de noche se han enredado en el botón del puño de él.

Así entran haciendo esfuerzos por safarlo y sin conseguirlo.



PEPE.—¿Vé Ud. cómo hasta este inocente mantón se empeña en unirnos?

AMPARO.—Sí, así puede que se enrede la madeja de nuestra vida y así como ahora, ¡trabajo nos de para safarla! Dios quiera, ¡Dios quiera que no sea lo mismo! (Queda triste.)



PEPE.— Pero es posible, criatura, ¿es posible que por una simpleza Ud. se ponga triste?

AMPARO.—Si lo estoy siempre, Pepe, en todos los momentos Ud. sabe lo que es para una mujer sentirse buena, virtuosa... y que todo la arrastre a...

PEPE. — ¿A qué? Termine la frase. Por lo que más quiera en el mundo se lo ruego! ¿A dónde? ¿A quién...?

AMPARO.—¡Qué vanidosos son los hombres! Ud. ha creído que me he callado su nombre. Si quiere Ud. llamarse "el mal"... que es lo que iba a decir.

PEPE.—Que esté yo en su pensamiento, en su alma, y que me llame con los nombres más horribles.

AMPARO.—(Consiguiendo al fin safar los flecos del mantón.) Bueno, ahora, márchese Ud. y mil gracias por su compañía. (Quedando pensativa.) Una vez más me encontró Ud. sola y no consintió en que volviera a mi casa sin alguien que velara por mí si corría algún peligro.

(Cambiando de pronto, con pasión.) Pero hombre de Dios, ¡no comprende que es Ud. el mayor peligro?

(Nerviosa, se asoma a los cristales del portal.) Creí sentir los pasos de mi marido. ¿Dónde habrá ido esta noche? No quiso de ninguna manera acompañarme al concierto.

PEPE.—A cualquier parte, el caso es no estar en su casa ni con Ud.

AMPARO.—¿Así que Ud. quiere hacerme creer que si fuera mi marido en estos momentos estaría de rodillas besándome el borde del vestido...?

PEPE.— Convenido; estaría quizás haciendo lo mismo que ese señor, pero cómo ahora no soy el marido de Ud. sinó un hombre desgraciado que ha tenido la mala ocurrencia de enamorarse de una señora casada, me parece monstruoso que el marido de esa señora no esté constantemente a su lado como yo siento la necesidad de estarlo.

AMPARO.—Me ha convencido Ud. Dios quiera que no siempre me convenza de una manera tan rotunda. (Quedando seria.) Si Ud. supiera cuánto deseo ser buena, no tener nunca que reprocharme nada! Rezo sin cesar para que mi marido me quiera, para que yo sea *algo*, *algo* en su vida! ¡Cuántas promesas a mis santos queridos! Si él me besa con cariño no voy al cine...

PEPE.—Sí, ahora comprendo el plantón que me dió Ud. el otro día frente a Stanley.

AMPARO.—(Riendo.) No, ya le contaré; por Dios, no me haga reir que por dentro estoy muy seria... Si me lleva al teatro estoy un mes sin comer dulces. Aún no he podido cumplir esta promesa desde hace un año. (Con la cara radiante.) Si Ud. viera lo feliz que me siento cuando por las mañanas al marchar se acuerda de besarme!

PEPE.—(Fuera de sí.) Y a *eso*, a *eso* que dan los maridos cuando se despiden, *a eso* le llama Ud. un beso. ¡Ud. no sabe lo que es un beso!

AMPARO.—Quién sabe, pero deseo que me bese, deseo sentirme defendida. Quiero estar segura de mí misma; y, oiga Ud. esto bien, que es a quien más interesa: me siento muy pocas veces segura, (abriendo los brazos con pasión desesperada) porque no me siento querida!

PEPE.—(Frenético, loco de amor, la agarra por las muñecas y cara con cara casi) Compláceme por fin: ve mañana a ver los grabados.

AMPARO.—Imposible! eso es una locura horrible...!

PEPE.—Tienes miedo, miedo de mí que te respeto como a una santa. Si has de ser mi esposa! Te lo juro. Me lo da el corazón y todo lo que presiento se realiza.

AMPARO.—Ud. olvida que soy casada; eso es un imposible.

PEPE.—¿Por qué imposible, Amparo? En nuestro país afortunadamente Ud. sabe que si deseara divorciarse podría hacerlo.

AMPARO.—Bueno, suélteme las manos.

PEPE.—No, no te suelto hasta que no me prometas lo que te he pedido.

AMPARO.—Tengo miedo...

PEPE.—Haz una cosa: si tienes tanto miedo, lleva tu revólver y si no me porto como tu desees te doy permiso para saltarme la tapa de los sesos.

AMPARO.—(Horrorizada) ¡Jesús!

(Suena el timbre de la puerta; se separan.)

PEPE.—(Volviendo hacia ella) Prométélo.

AMPARO.—¡Veremos!

PEPE.—(Con una rodilla en tierra) Prométélo!.

AMPARO.—¡Veremos! Por Dios, abra Ud!

(Va hacia el espejo y se pone polvos.)

ESCENA 2a.

Amparo, Pepe y Antonio

ANTONIO.—(Con el brazo encima de los hombros de Pepe). Primera vez en mi vida que se me olvida el llavero.

(A Amparo) ¿Tú lo has visto?

AMPARO.—(Aturdida, aún no sabe de que le habla el marido) ¿A quién?

ANTONIO.— Pero hija, tu estás boba. ¿Cómo a quién? ¿Qué va a ser? Mi llavero que lo he dejado en la coqueta. (Vase.)

ESCENA 3ra.

Amparo y Pepe

AMPARO.—(Mira intensamente a Pepe.)

PEPE.—(Encogiendo los hombros) Ya vé: se encuentra en su casa con Ud., a las once de la noche, y no se le ocurre tener celos. "Ellos tienen la culpa". Después hablan de los maridos americanos.

PEPE.—(Va a contestar algo, reprimiéndose al entrar Antonio.)

ESCENA 4ta.

Los mismos y Antonio

ANTONIO.—(Tomando el llavero) Afortunadamente aquí está, no creas que estaba muy seguro, creía que lo había perdido en la calle. (A Amparo) ¿Por qué no nos haces café?

PEPE.—(Impaciente, molesto) Uds. me perdonarán que no acepte, pero después no podría dormir y tengo que ir muy temprano a la oficina; hay un mundo de cosas que hacer mañana. Hasta pronto, pues. Adiós, señora; hasta mañana Antonio.

AMPARO.—Mil gracias, hasta pronto.

ANTONIO.—Adiós chico, hasta mañana.

ESCENA 5ta.

Amparo y Antonio.

ANTONIO.—¿No me das un poco de café?

AMPARO.—Al momento vuelvo (sale.)

ESCENA 6a.

Antonio

ANTONIO.—(Saltando y frotándose las manos) ¡Qué mujer! ¡qué americana!, ¡qué lástima que tenga las piernas tan feas!

ESCENA 7a.

Antonio y Amparo

AMPARO.—¿Qué tal? (Con una bandeja y dos tazas de café en ella. Vestida de oriental, con pantalón recogido al tobillo. Azul y plata. Un turbante de tul y veinte collares de perlas que caen hasta las rodillas. Abanico de plumas del mismo color del vestido colgando por una cinta del brazo.

ANTONIO.— (Asombrado, sin comprender) ¿Y eso qué es? ¿Te has vuelto loca?

AMPARO.—(Con gran coquetería) ¿Te gusta? Lo estreno en el baile de los cónsules de España, pero he querido ponérmelo primero, para tí...

ANTONIO.—Sí chica, me gustan los trajes orientales pero en el Vaudeville. Francamente, en mi casa no me gustan...

AMPARO.—(Sin hacerle caso, pone en la vitrola "Kiss me again" y dá unos pasos de baile levantando los brazos y agitando el abanico con idecible gracia. De pronto deja de bailar) Dime, ¿no te gusta mi café más que todos los que tomas por Filadelfia y los que has tomado por el mundo?

ANTONIO.—Mira chica, las cosas no tienen sabor, ni forma, ni color.

AMPARO.—¡Qué ideas más raras!

ANTONIO.—Todo depende del estado de ánimo en que se esté. Nunca olvidaré unos langostinos que comí en Burdeos. Cuando empecé a comerlos me dí cuenta que no estaban buenos, los encontré imposibles; en una palabra: a dos pasos de la podredumbre. De un humor de perro me disponía a decir horrores en mi mal francés al camarero, cuando una mujer encantadora, una niña casi, me propone flores, se acoda en la mesa (estábamos en pleno verano) ¡qué escote! ¡qué flores! ¡qué langostinos! Tan deliciosos me parecieron aquellos langostinos, que terminé con la fuente. Así acodada me hizo la historia de su vida. Bueno ¡qué historia! Para no cansarte...

AMPARO. — (Que hace un momento se ha sentado resignada.) No, si no me canso, estoy encantada; ya ves, me he sentado...

ANTONIO. — Salimos juntos, se quitó el mandilito de encaje que llevaba y nos fuímos a remar... Solos en una (*Continúa en la pág.* 65)



Un Matrimonio al Desnudo

(Este Artículo no deben leerlo las Señoritas)

Por ROIG DE LEUCHSENRING



CONFIESO ingenuamente que ahora, después de haber escrito sobre la blanca cuartilla el título de este trabajo, antes de seguir adelante, me he quedado pensativo, dudando si podré salir airoso del no pequeño lío en que por inexplicable ocurrenrrencia me he metido, pretendiendo desarrollar tema tan complicado, difícil y escabroso, como el que ya, para desdicha mía, queda enunciado.

Por eso, deseando descargar en parte mi conciencia de futuras culpas, debajo del título he estampado en letras bien grandes, (que así espero ponga también, al emplanar esta página, el cajista,) la advertencia que he creído indispensable hacer a las señoritas para que no lean este artículo.

Un espíritu guasón, que a veces me acompaña, susurra ahora a mi oído que debía haber especificado si son todas las señoritas las que no deben leer este trabajo o solo las de cierta edad, pues me recuerda que existen también, aunque parezca imposible, señoritas de cincuenta años.

El mismo espíritu me advierte que he hecho mal en meterme en tales andanzas, pues siempre es peligroso averiguar interioridades y mucho más si son conyugales.

Pero yo no le hago caso al espíritu y prosigo, o mejor dicho, empiezo.

—Más; ¿por dónde empieza un matrimonio?

—Por el principio—exclamará algún Pero Grullo.

—Y, ¿cuál es el principio?

Conviene fijar bien estas ideas e ir con tiento para no tropezar en los innumerables escollos que nos ofrece el asunto o mejor dicho, el matrimonio de este artículo.



Dibujo de Acosta

Y nada mejor que retroceder unos cuantos siglos hasta los comienzos de la Humanidad y buscar, en pleno Paraíso, a Adán y Eva, el matrimonio tipo, que más se amolda a la índole de nuestro trabajo.

Dice el *Génesis,* libro santo que tengo ante mi vista, y que también advierto a las señoritas no se les ocurra leerlo, dice el *Génesis,* que después de haber creado el Señor Dios todas las cosas no encontrando ayuda para Adán le infundió sueño "y habiéndose dormido tomó una de sus costillas e hinchó carne en su lugar"; y de esta manera formó el Señor Dios la Varona. Y advierte el Santo Padre, autor del *Génesis,* que Adán y Eva, a pesar de estar *como estaban,* no se avergonzaron de verse así.

Vemos, pues, que el principio de ese matrimonio fué la ayuda que quiso ponerle el Señor Dios a nuestro padre Adán; ayuda que se convirtió más tarde en estorbo y calamidad al escuchar la mujer, contra los consejos de su esposo, al primer galanteador de profesión que, disfrazado de serpiente, apareció en el Paraíso Terrenal.

No está demás hácer resaltar la diferencia que a simple vista se nota entre las costumbres y modas reinantes en esa época feliz de la Humanidad y las que hoy imperan, en todo lo que se refiere a la ceremonia de la boda.

Ya lo declara la Biblia. Entonces, le bastó al Señor Dios con hinchar la costilla, soplar, sacar a la mujer y después pronunciarles el famoso discurso, breve y sustancioso, que terminó con aquellas históricas palabras: "Creced y multiplicaos."

Hoy en día, por el contrario, después de pasar por ese suplicio de tántalo que se llama las relaciones, tienen los futuros esposos que sufrir las más atroces pruebas desde que salen de la casa hasta que vuelven a ella, ya consumado el acto.

¡Lo que hubieran padecido Adán y Eva, de vivir en nuestra época! Hubieran tenido que verse expuestos durante media hora como blanco de las miradas, curiosas e impertinentes, de cien o doscientos invitados que pasan ese rato haciendo chistes de distintos colores a costa de los infelices esposos.

Yo aseguro que entonces sí se hubieran muerto de vergüenza.

Pero, afortunadamente para ellos, no habían en el Paraíso el día de sus bodas más testigos que el Señor Dios y el cronista que en la crónica intitulada el *Génesis* nos ha contado los detalles de la ceremonia. Aunque parece que el susodicho cronista "asistió en espíritu", como les sucede también actualmente a muchos de nuestros cronistas sociales.

Después de los esposos Eva-Adán, es muy difícil encontrar en la historia otro matrimonio que ofrezca las condiciones requeridas en este trabajo; y, a pesar de esto, ha sido tal el cambio y evolución de la moda a través de los siglos que encuentro mayores dificultades según me acerco al año en que vivimos para poder tratar, sin peligro, el tema de que nos ocupamos, porque considero que entre la sencilla y primitiva hoja de parra y los actuales trajes torturadoramente ajustados, transparentes o traslúcidos, media un abismo; de la primera yo me comprometo a disertar durante horas y horas, sin temor a cometer ningún desliz, pero, en cambio, de los atormentadores trajes actuales no sería capaz de hablar ni cinco minutos sin haber perdido el control antes de terminarse el primer minuto.

¡El Señor nos libre de un mal momento y de una mala hora!

Por razones análogas,—¡oh adelanto de los siglos!—considero muy difícil el poder presentar otro matrimonio parecido, con la misma facilidad con que he presentado los esposos Eva-Adán.

Sin embargo, hagamos la prueba.

Van a ver ustedes, por fin, un matrimonio al

(Como la página no da ya más de sí, y no quiero dejar este trabajo a medias, me ha parecido oportuno poner el matrimonio detrás de ese paravant. Las personas curiosas que deseen verlo, para su satisfacción, no tienen más que dar la vuelta.)

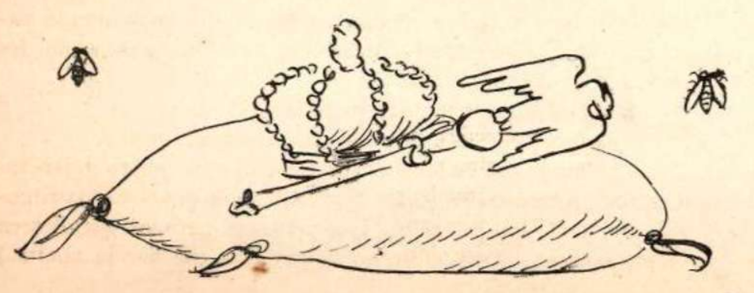
Gran Mundo

LOS BAILES DEL SEGUNDO IMPERIO



S. M. I. EUGENIA

(Dña. Ana María Menocal)





S. M. I.
NAPOLEÓN III

(D. Carlos Fonts del Junco)



Fotos Blez.

LA SRA.
PEREZ-CHAUMONT DE TRUFFIN

LA SRA.
LOPEZ ALDANA DE GODOY

LA SRA. NADAL DE
MENOCAL

LA SRA. PERDOMO DE
DEL VALLE

LA SRA.
SANGUILY DE
NOGUEIRA



LA SRTA. HERMINIA ARGÜELLES

LA SRTA. ROSITA DE CASTRO

LA SRTA. MARY KARR

LA SRTA. JOSEFINA G. MENDOZA Y GOICOECHEA

Fotos. López y Blez.

LA SRTA. JULIA SEDANO DE LASA

LA SRTA. SILVINA DE ECHAVARRI

LA SRTA. PURA NAZABAL CASTAÑO



EL SR. LUIS DEL VALLE
(Caballero de la Epoca)



La corte imperial de Napoleón III en pleno escenario del "Teatro Nacional".

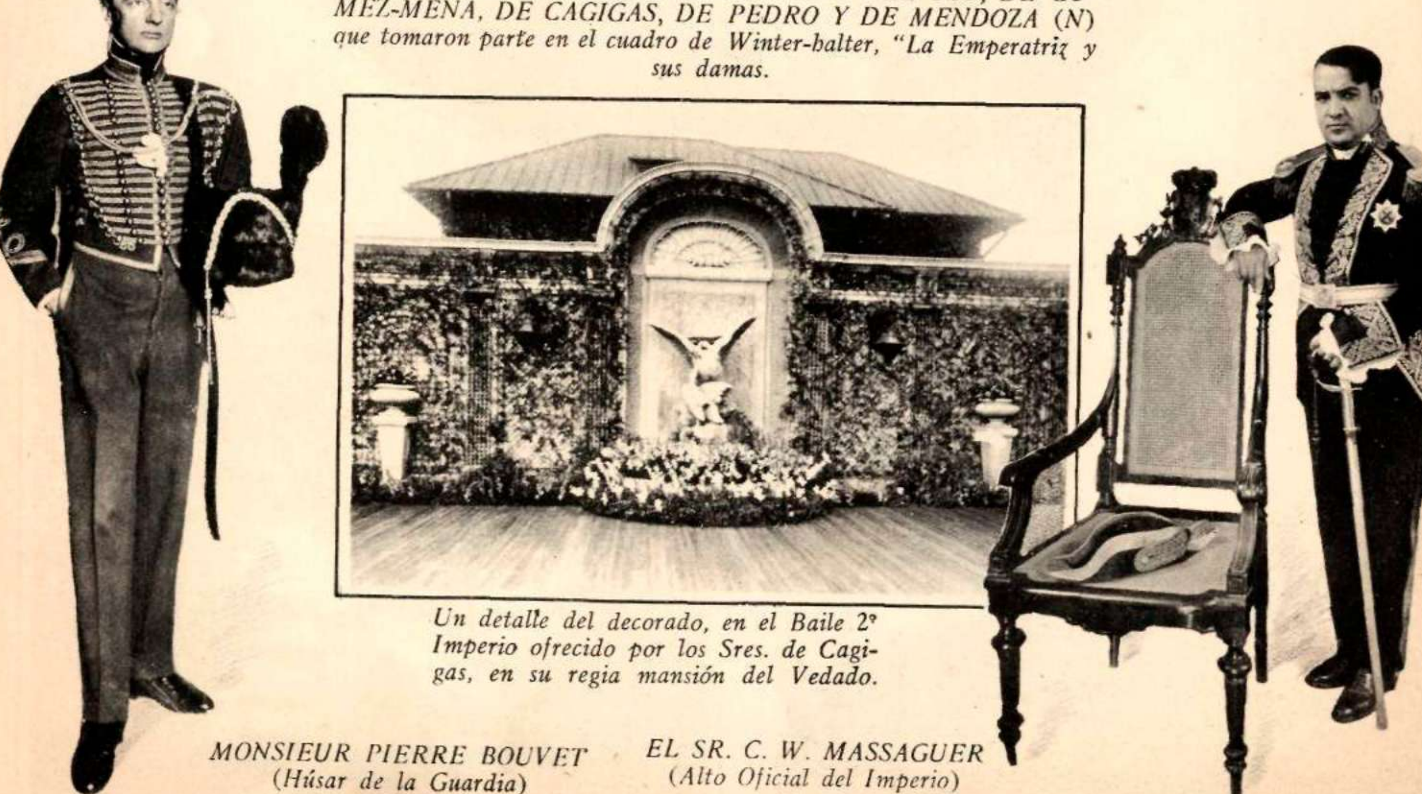


EL CONDE DEL RIVERO
(Príncipe de Matternich)

Fotos. López y Blez.



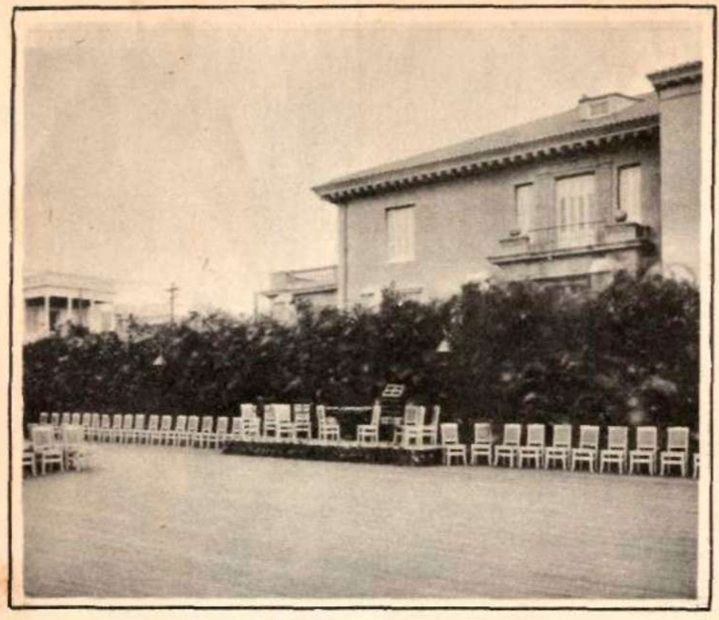
Las Sras. DE MENDOZA (L), de RABEL, DE MARTI, CONDESA DEL RIVERO, MARQUESA DE PINAR DEL RIO, DE GOMEZ-MENA, DE CAGIGAS, DE PEDRO Y DE MENDOZA (N) que tomaron parte en el cuadro de Winter-halter, "La Emperatriz y sus damas.



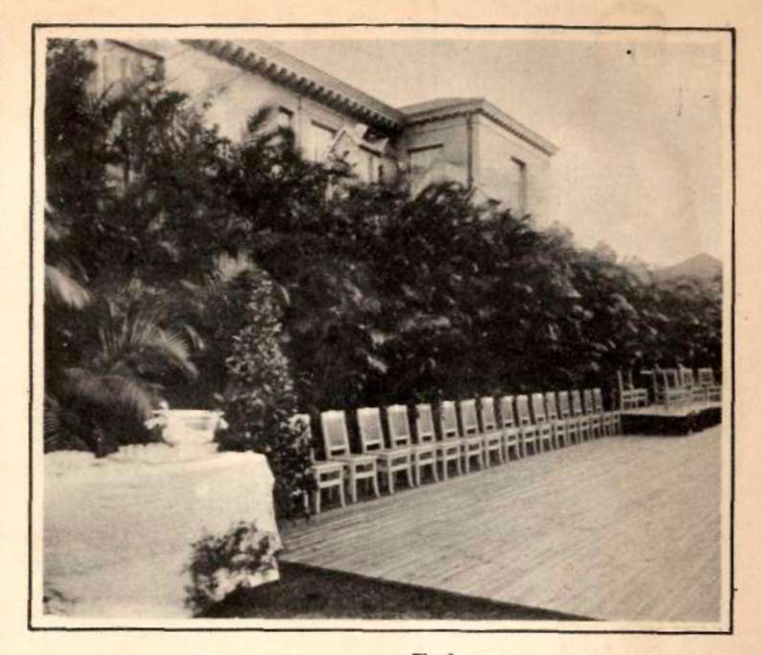
Un detalle del decorado, en el Baile 2º Imperio ofrecido por los Sres. de Cagigas, en su regia mansión del Vedado.

MONSIEUR PIERRE BOUVET
(Húsar de la Guardia)

EL SR. C. W. MASSAGUER
(Alto Oficial del Imperio)

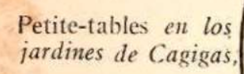


Miles de arecas de "El Fénix" formaban murallas frondosas, en el jardín de Cagigas, ro deando el dancing floor.

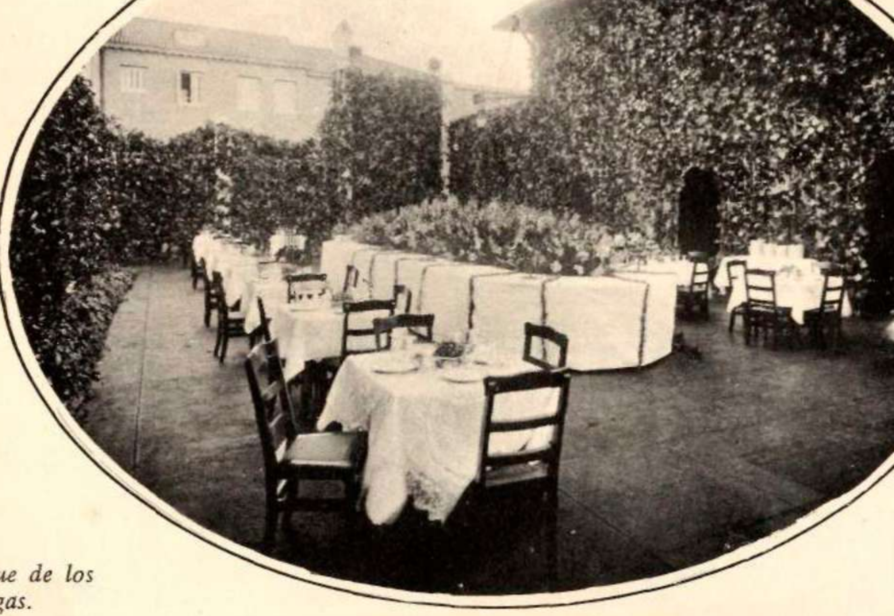


Todo preparado para la fiesta, desde el ponche hasta el music-stand.

Fotos. López y Pijuán.

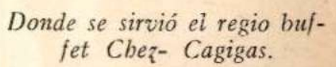


Petite-tables *en los jardines de Cagigas,*



decoradas por el famoso "El Fénix"

Otra vista del parque de los Sres. de Cagigas.



Donde se sirvió el regio buffet Chez- Cagigas.





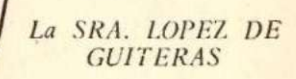


Las Srtas. SANCHEZ. FALLA, FOWLER, MADRAZO, PLA, TARAFA y VELASCO, oyendo la plática del Doctor Sánchez de Agramonte Jr.



Una parejita muy Segundo Imperio

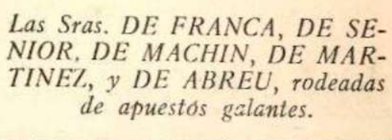
Fotos. López y Blez.



La SRA. LOPEZ DE GUITERAS

Las Srtas. SANCHEZ





Las Sras. DE FRANCA, DE SENIOR, DE MACHIN, DE MARTINEZ, y DE ABREU, rodeadas de apuestos galantes.





Los doctores AROSTEGUI y ALFONSO, con sus esposas las Sras. MAGGIE ORR y CARMELINA GUZMAN.



La linda Srta. MARGOT SAINZ.

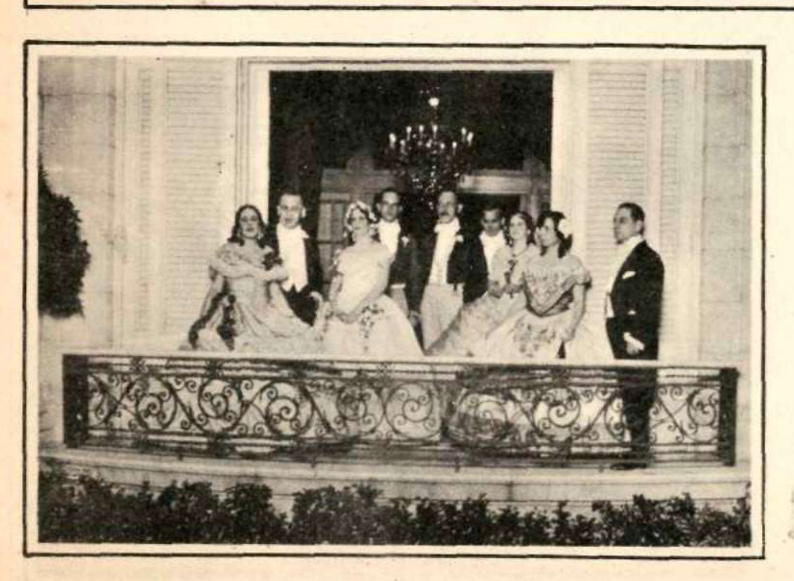
Fotos. López y López.



Las Srtas. LARREA, LOBO y KARR con los señores HILL, RECIO y HERRERA.



Los jóvenes AVALOS y DEL VALLE escoltan a las Srtas. ARGUELLES y KARR.



Bello decorado de este balcón: las Srtas. LARREA, FALLA, CARDENAS y ECHEVARRI.

Fotos. López y Pijuán.

Las bellas señoras *MERCEDES TREMOLS DE MACIA, ANA MARIA MACIA DE SANCHEZ y ANITA VINENT DE MACIA.*

Una dama minúscula: HILDA MARTIN y CARBALLO.

LA Srta, CARBALLO que nos saluda.

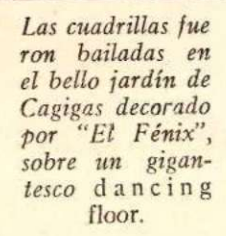
Un grupo clásico en los jardines de Cagigas; Las demoiselles son CORINA GARCIA; MARIA TERESA FALLA, GRACIELA TARAFA y MERCEDES MADRAZO



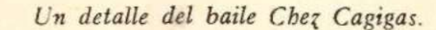


Una simpática comparsa de damas napoleónicas que asistió al baile del "Teatro Nacional"

Un septeto imperial, bien acompañado.



Las cuadrillas fueron bailadas en el bello jardín de Cagigas decorado por "El Fénix", sobre un gigantesco dancing floor.



Un detalle del baile Chez Cagigas.

Las Srtas. VILLALON, ROMERO y VARONA con sus garcones. ZORILLA, PONCE DE LEON y RECIO DE MORALES.



Las SRAS. DE MACIA, DE VERANES, DE AROSTEGUI y DE NOGUEIRA

(*Véase la pág. 46*)

Los Deportes Na



Otro start en la mañana del día 22, con buen sol y poca brisa.

Un motor americano que derrotó a la Mambisa en buena lid.

Después d tas de yachtsmen parar fu terraza Herm

El Sprit piloteado por Sherman ganó todas las justas.

Las regatas de motores y las de vela, entre norteamericanos y cubanos, ha sido el clou de nuestras actividades sociales. Gracias a Enrique Conill, Antonio Puente, Rafael Posso y otros distinguidos clubmen debemos que la Habana ya ocupe su lugar en el mapa náutico-deportivo del mundo.

Es Vivian Conill Hidalgo, la jeune fille que bautizó la proa del Almendares con



Los Lobos celebran las victorias y festejan a los distinguidos huéspedes.



Jurado de las adonde se recon Conill, Morales, te, Arbau

...uticos se imponen

Un grupo de concurrentes a la botadura de los yates criollos.

Un start después de medio día, en las regatas internacionales.

La regata de motores frente al litoral habanero fué un éxito.

...le las regatas ... vela, los ... van a re... ...erzas a la ... de "Dos ...anos."

Los lobos festejaron a los señores Hoyt, Plant, Maxwell, Vickard y Dunbough, que tripularon los yates L'Sprit y Viva, contra los criollos Almendares y Habana, construídos por Monsieur Arbaut en las riberas del río Almendares.

(Fot. López y López.)

...una botella de Cliquot. El señor Juncadella hace de monaguillo en la ceremonia.

...atas de motores ...cen a los Sres. ... Posso, Carricar... y Baker.

La tripulación triunfante del Sprit con los señores Hoyt y Vickard.

ALGO MAS DE SEGUNDO IMPERIO

LA SRA. CONSUELO MONTORO

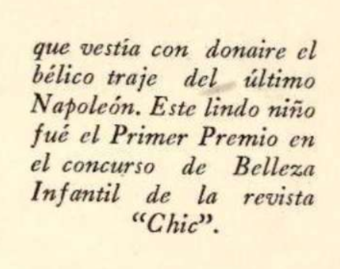


LA SRTA. ROSA PELLEYA



LA SRA. URBIZU DE PESSINO

Los niños habaneros también tuvieron su baile Segundo Imperio, como lo atestigua la fotografía del minúsculo caballero D. GUILLERMO SOLIS

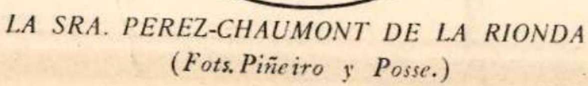


que vestía con donaire el bélico traje del último Napoleón. Este lindo niño fué el Primer Premio en el concurso de Belleza Infantil de la revista "Chic".



LA SRTA. PATTERSON





LA SRA. PEREZ-CHAUMONT DE LA RIONDA

(Fots. Piñeiro y Posse.)



LA SRA. DE SEIGLE

ACTUALIDADES



Sr. ANTONIO AGÜERO, conocido hombre de negocios cubano, que acaba de inaugurar en New York, al frente de poderosa empresa, el gran Hotel Alamac.



Mr. WILLIAM J. BRYAN, exsecretario de Estado norteamericano, que en su reciente estancia en nuestra capital dió una conferencia en los salones de la Cruz Roja.



MATEO INURRIA, el más grande escultor español que acaba de morir en su residencia de Villa Rosa, en Chamartin. (Fot. Novella)



General Dr. LEONARD WOOD, Gobernador de Filipinas y antiguo gobernante de Cuba, que ha recibido de Pío XI, la Medalla de la Paz.



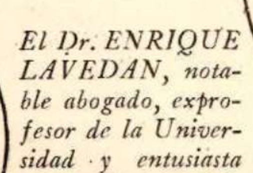
ALEXIS IVANOVITCH RYKOFF que con la muerte de Lenin, es hoy el Jefe del Gobierno Soviet Ruso.



El Califa ABDUL MEDJID EFFENDI, que se ha visto obligado a cambiar su casa de Stambul por un hotel suizo.



General TOMAS COLLAZO, veterano de nuestra guerra de independencia, exministro de Cuba en Francia, fallecido en nuestra capital a fines del mes último.



El Dr. ENRIQUE LAVEDAN, notable abogado, exprofesor de la Universidad y entusiasta deportista, cuya muerte ha producido hondo sentimiento en nuestra sociedad.



Dr. VICTORIANO AGOSTINI, famoso médico cubano, residente en New York durante varios años, se ha trasladado a nuestra República para en ella continuar ejerciendo su brillante carrera.



Sr. RAFAEL ALDUCIN, Presidente de la Compañía Excelsior y del periódico mexicano del mismo nombre, fallecido tragicamente en la capital de la vecina República. (Fot. Godknows)



Banquete ofrecido en el Casino Nacional por el Comité Gestor Pro Finlaismo, a la Sra. de Gorgas, viuda del gran médico americano. (Fot. López y López.)

 (*Continuación de la pág.* 23)

gada, tantas fueron las reflexiones que me sugirió uno de sus personajes, el único vivo entre muchas sombras vanas.

Representaba un pobre hombre, un cierto doctor Fileno que creía haber hallado el más eficaz remedio a toda suerte de desventuras, una receta infalible para consolarse a sí mismo y a los demás de toda pública o privada calamidad.

Verdaderamente, más que remedio o receta, era un método, este del doctor Fileno, que consistía en leer desde la mañana hasta la noche libros de historia y en ver, en la historia también, el presente como ya lejanísimo en el tiempo y arrinconado en el archivo de lo que fué.

Con este método habíase librado de todo dolor y de toda molestia y había hallado—sin necesidad de morir—la paz, una paz austera y serena, matizada de cierto recogimiento sin congojas, como la conservarían los cementerios sobre la haz de la tierra aun cuando allí estuviesen, muertos, todos los hombres.

Ni siquiera soñaba el doctor Fileno obtener enseñanzas del pasado para el presente. Sabía que era perder neciamente el tiempo, porque la historia es composición ideal de elementos recogidos según la naturaleza, las antipatías, las simpatías, las aspiraciones, las opiniones de los historiadores, y, por lo tanto, no es posible que sirva esta composición ideal a la vida que se mueve con todos sus elementos, todavía descompuestos y dispersos. Y menos aún soñaba obtener del presente normas o previsiones para el porvenir. Más bien hacía lo contrario: se colocaba idealmente en el porvenir para contemplar el presente, y lo veía como el pasado.

He aquí un ejemplo. A los pocos días de habérsele muerto una niña se le acercó un amigo para condolerse con él de su infortunio, y lo halló de tal modo confortado como si la criaturita hubiese muerto más de cien años antes. Reciente aún su desventura, habíala alejado en el tiempo, repelido y compuesto en el pasado. Pero ¡era de ver desde qué altura y con cuánta dignidad hablaba de ello!

En suma: el doctor Fileno había hecho de su método algo así como un catalejo invertido. Lo abría, no para mirar hacia el porvenir, en donde sabía que nada hubiese podido ver; conformaba el alma en el contento de mirar por la parte más ancha del anteojo, a través de la más estrecha, dirigida hacia el presente, de modo que todas las cosas se le aparecieran de pronto pequeñas y lejanas. Desde hacía varios años esperaba escribir un libro que ciertamente hubiese formado época: *La filosofía de lo lejano*.

Durante la lectura de la novela se me apareció de un modo manifiesto que el autor, aun entendido en enlazar artificiosamente una de las tramas más usuales, no había sabido infundir la plena conciencia de este personaje, el cual, conteniendo en sí, sólo él, el germen de una verdadera y propia creación había conseguido en un cierto momento conducir la mano del autor y destacarse durante largo trecho con vigoroso relieve sobre los vulgarísimos casos narrados y representados. Después, de improviso, deformado y empobrecido, se dejó plegar y adaptar a las exigencias de una falsa e insulsa solución. Permanecí largo tiempo en el silencio de la noche fantaseando con la imagen de este personaje ante mis ojos. ¡Qué lástima! ¡Tanta materia como había en él para una obra maestra! Si el autor no lo hubiese tan indignamente confundido o descuidado; si hubiese hecho de él el centro de la narración, hasta los mismos elementos artificiosos de que se había valido se hubiesen transformado quizás en algo vivo. Y una gran pena y un gran enojo se apoderaron de mí por aquella vida míseramente frustrada.

Pues bien, aquella mañana, al entrar en mi despacho, halléme ante un extraño tumulto porque el doctor Fileno habíase lanzado ya entre mis personajes en espera, los cuales, airados e impacientes, se abalanzaban sobre él intentando echarlo a la calle o apartarlo a un lado.

—¡Alto!—grité—. ¿Qué es esto, señores míos? Ea, doctor Fileno; ya malgasté con usted sobrado tiempo. ¿Qué quiere de mí? Usted no me pertenece. Déjeme que en paz atienda ahora a mis personajes y márchese.

Se dibujó una tan intensa y desesperada angustia en el rostro del doctor Fileno, que, de pronto, todos los demás (mis personajes aún lo sujetaban) palidecieron desazonados y se apartaron.

—¡No me eche usted, por caridad; no me eche! Concédame tan sólo cinco minutos de audiencia, con permiso de estos señores, y permítame por caridad que le convenza.

Perplejo y oprimido también por la piedad, le pregunté:

—¿De qué he de convencerme? Convencidísimo estoy de que usted, querido doctor, merecía haber caído en mejores manos. Ahora ya, ¿qué quiere usted que yo haga? Me he condolido mucho de su suerte, pero basta.

—¿Basta? ¡Ah, no! ¡Por Dios, señor!—prorrumpió el doctor Fileno estremeciéndose todo él de indignación—. Habla usted así porque no soy de los suyos. Su desdén, su desprecio, me serían, créalo, menos crueles que esta pasiva conmiseración, indigna—perdóneme—de un artista. Nadie puede saber mejor que usted que nosotros somos seres vivos, más vivos que los que respiran y alternan; quizás menos reales, pero más verdaderos. ¡Se nace a la vida de tantos modos, querido señor! Y usted sabe muy bien que la Naturaleza se sirve del instrumento de la fantasía humana para proseguir su obra de creación. Y quien nace merced a esta actividad creadora que tiene su sede en el espíritu del hombre, está destinado por naturaleza a una vida mucho más dilatada que la del que nace en el regazo mortal de una mujer. Quien nace personaje, quien tiene la ventura de nacer personaje vivo, puede mofarse hasta de la muerte, porque no muere más. Morirá el hombre, el escritor, instrumento natural de la creación; pero la criatura es imperecedera. Y para vivir eternamente no tiene apenas necesidad de prendas extraordinarias ni de consumar prodigios. ¿Quiere usted decirme quién era Sancho Panza? ¿Quiere usted decirme quién era don Abundio? Y, no obstante, viven eternos, porque—gérmenes vivos— tuvieron la ventura de hallar una matriz fecunda, una fantasía que supo criarlos y nutrirlos.

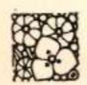
—Sí, querido doctor, todo eso está muy bien—le dije—; pero no comprendo qué espera usted ya de mí.

—¿No? ¿No lo comprende?—dijo el doctor Fileno—. ¿Me he equivocado quizás de calle? ¿He caído por acaso en el mundo de la luna? ¿De qué raza de escritores es usted? ¿Es cierto que no comprende el horror de mi tragedia? Poseer el privilegio inestimable de haber nacido personaje actualmente, quiero decir, hoy que la vida material está erizada de viles obstáculos que dificultan, deforman y empobrecen toda existencia; poseer el privilegio de haber nacido personaje vivo, destinado, por lo tanto, en mi pequeñez a la inmortalidad, y, ¡señor!, haber caído en aquellas manos, estar condenado a perecer inicuamente, a asfixiarme en aquel mundo de artificios, donde no puedo ni respirar ni dar un paso, porque todo es fingido, falso, combinado, extravagante... ¡Palabrería y papelotes! ¡Papelotes y palabrería! Cuando un hombre hállase envuelto en condiciones de vida a las que no pueda o sepa adaptarse, puede alejarse, huir. Pero un pobre personaje, no; está allí fijo, enclavado en un martirio sin fin. ¡Luz, luz! ¡Vida! ¡Fíjese!... ¡*Fileno*..., me ha llamado *Fileno*!... ¿Cree usted seriamente que puede llamarme Fileno? ¡Imbécil, imbécil! ¡Ni siquiera supo darme nombre! ¿Yo Fileno? ¡Y después yo, yo, el autor de *La filoso-*

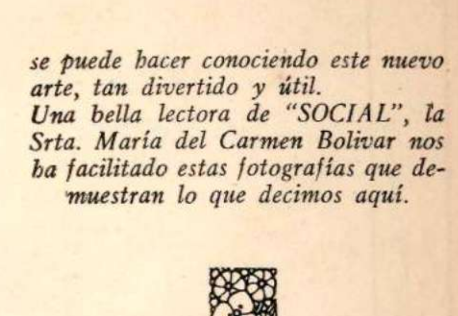
(*Continúa en la pág.* 65

Arte Decorativo

¿Sabe usted, linda lectora, las cosas lindas que se pueda hacer con papel retorcido y alambres? Bandejas ceniceros, lámparas, sillas, mesas, floreros, estuches, tinteros, carpetas; todo

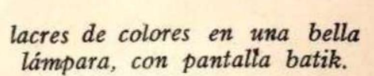






se puede hacer conociendo este nuevo arte, tan divertido y útil.
Una bella lectora de "SOCIAL", la Srta. María del Carmen Bolivar nos ha facilitado estas fotografías que demuestran lo que decimos aquí.

Un pomo vacío de Virol, *por ejemplo puede convertirse, con*

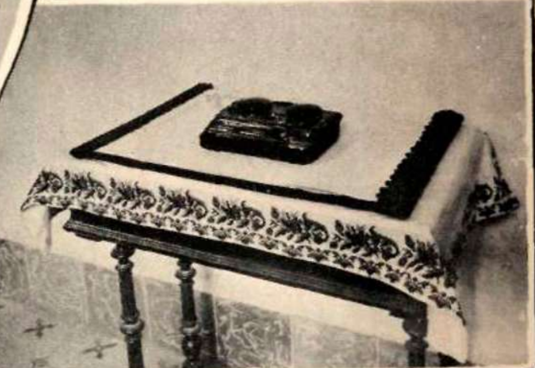


lacres de colores en una bella lámpara, con pantalla batik.



Organdí con flores de lacre imitando bordado "Rococó".

(Fot. López y López)



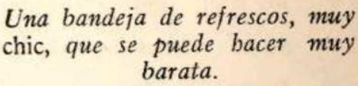
Un tintero y carpeta sólidos y duraderos hechos de papel y alambre.

Una lámpara, un florero y un cenicero. Todo bonito y a precio ínfimo.





Un florero de pié muy sencillo y elegante.



Una bandeja de refrescos, muy chic, que se puede hacer muy barata.





Miguel Teurbe Tolon

Miguel Teurbe Tolón

Matanzas, Septiembre 29, 1820. Octubre 16, 1857

Por JOSÉ M. CARBONELL

EN la escuela gratuíta de Matanzas se educó Teurbe Tolón. Y, más tarde, con maestros privados, de acuerdo con su inteligencia y vocación, cursó latinidad, retórica, lógica, ética y ciencias naturales, aprendiendo, entre otros idiomas, latín, inglés, alemán, italiano y francés, que conocía a maravilla. En la propia ciudad fué empleado en la Secretaría de Gobierno y después intérprete de Gobierno y Real Hacienda durante cuatro años, cargo que renunció para dedicarse a la enseñanza y al cultivo de las bellas letras.

En la Sociedad Filarmónica, de la cual era socio de mérito, explicó un curso de Filosofía Natural, y en ese mismo año (1874) fué nombrado Catedrático sustituto de Literatura en la escuela establecida como auxiliar de la Universidad de la Habana, escribiendo, durante el tiempo que la desempeñó, un *Curso elemental de literatura*, que dió a conocer en el cenáculo que de 1846 a 1849 existía en Matanzas y del cual eran asiduos concurrentes José Victoriano Betancourt, Hernández de Alba y Federico Milanés, el regocijado autor de *Un baile de ponina*. Refiere Guiteras que un día sorprendió Tolón a la tertulia con un discurso sobre influencias literarias en el progreso de las sociedades modernas, primero de una serie que pensaba leer en el *Liceo*, y el cual le valió una feroz reprimenda del Gobernador de la plaza por haberse atrevido a elogiar al poeta Lamartine, convicto de haber tomado parte principal en la revolución contra el trono de Luis Felipe.

Colaboró en *La Prensa, Faro industrial, Las Flores del Siglo* y *Diario de avisos*, de la Habana; *El Yumurí* y *La Aurora*, de Matanzas, de esta última fué folletinista y redactor-jefe, y en ella dió a conocer sus primeras poesías; fundó *La Guirnalda*, de efímera publicidad, suspendida por disposición gubernativa, pretextando no haberse llenado los requisitos prevenidos por las leyes vigentes, requisitos que cuando se quisieron llenar por el editor José María Salinero y por el propio director, Miguel Teurbe Tolón, tropezaron con la mala voluntad del censor Olañeta, que informó en contra la solicitud por estimar indispensable la Real licencia, fianza y censura previa.

Unido a José Victoriano Betancourt, editó *El aguinaldo matancero*, florilegio de rimas galantes y amorosas de carácter local.

En 1841 publicó *Los preludios*, primera poesías, y un año antes había escrito su primer ensayo dramático inédito, *Un casorio*, que puso en escena la compañía de la señora Suárez. En 1845 publicó la primera parte de su novela *Lola Guara*, secuestrada por el gobierno español, y de la cual dijo, anunciando en Nueva York la publicación completa por entregas, propósito que no llegó a realizar, *que un pensamiento social era la base de su plan y una idea política la clave de toda su obra.*

Veintiocho años tenía Teurbe Tolón, cuando en pos de libertad abandonó (agosto del 48) las playas de Cuba, secundando los planes del General Narciso López, del cual dijo, invocándolo en el segundo aniversario de su martirio: "Yo te amaba como se ama al padre de la patria. Cuando lanzados de Cuba a un mismo tiempo me honraste con tu confianza, yo en el fondo de mi corazón consagré a ti, como emanación de la santa causa de mi patria, todo mi ser, para entonces y para siempre."

En el período que comprende la abortada conspiración de *La mina de la Rosa Cubana* y los desembarcos en Cárdenas y Playitas del General Narciso López, la actuación revolucionaria de Tolón fué principal y múltiple. Como miembro caracterizado del Consejo y de la Junta Cubana en Estados Unidos, participó de los planes invasores y tomó una parte ejecutiva como creador y dibujante, en la concepción del escudo nacional y de la bandera que ondeó en los movimientos filibusteros del 50 y del 51, bandera que adoptó como emblema definitivo de nuestra nacionalidad la Cámara de Guáimaro el día 11 de abril de 1869.

He observado, repasando la poesía de Teurbe Tolón, fundida en el crisol de redentores entusiasmos, su obsesión profética por el machete, que en su época sólo había sido utilizado para dirimir cuestiones personales o como instrumento de labranza, y en el cual relampaguearon, al advenir la Guerra Grande, los anhelos y las aspiraciones del colono cansado de implorar misericordia a sus tiranos.

Tolón es el profeta literario del fulminante y terrible apero que consagró nuestro valor en *Palo Seco, Mal Tiempo, Las Guásimas* y *Paso Real*.

El lo evoca, a cada instante, en su fantasía enunciadora y corresponde a la República inmortalizar su visión en un monumento de sinceros bajo-relieves que, perpetuando su figura, lo represente en uno de los pasajes soñando con el machete, mientras en otro, a la distancia de diez y ocho años, y como la encarnación viva de su ensueño hecha realidad irrumpan los centuaros de Máximo Gómez cargando en Baire sobre las huestes del Coronel Campillo, que huyeran desconcertadas, como un ejército de almas en pena, a la vista del fantasma aterrador.



Después del suplicio de López, la tormenta revolucionaria decreció en los espíritus y la desorientación y el pesimismo se apoderaron de los cubanos emigrados. En las honras fúnebres celebradas en la Catedral católica *Saint Patrik*, Nueva York, conmemorando el primer aniversario de las víctimas del 51, el arzobispo de la diócesis, por razones políticas, rehusó dar permiso para que ocupara la cátedra de San Pedro al sacerdote cubano encargado de la oración. Pero concluido el culto católico se reunieron los proscriptos en un salón de la calle de Broadway señalado con el número 600 y celebraron el acto conmemorativo de la muerte del gran caudillo. Teurbe Tolón habló y entre otras cosas de elocuente emoción dijo, refiriéndose a la ceremonia eclesiástica que acaba de tener lugar: *No ha sido un espectáculo de regia pompa ni ruidosa ostentación: ha sido la humilde pero imponente escena de una comunidad de desterrados, reunidos en la casa del Señor, en tierra extranjera, para elevar preces al cielo por el alma de sus hermanos sacrificados a la libertad en la tierra natal. En vez de suntuoso catafalco, la tristeza pintada en nuestras frentes sombrías; en vez de alarde de fúnebres blandones, las lágrimas de nuestros ojos; en vez de letras de oro y de trofeos, la voz profunda y sincera de nuestros corazones heridos en que tiene grabado su epitafio y esculpido su blasón cada glorioso mártir de la redención cubana. Hemos puesto nuestras almas a los pies de Dios, no nuestro orgullo ante los ojos del mundo: hemos implorado la misericordia divina, no buscado la admiración de los hombres; porque en lugar de sarcófagos rodeados de antorchas, la Patria y sus nobles víctimas nos piden—es menester decirlo con veneración patriótica—nos están pidiendo ahora mismo naves cargadas de soldados, con fusiles que escupan la muerte a sus tiranos.*

Si formidable en el diálogo, lógico en la dialéctica, viril en el discurso y contundente en la polémica, era notable en el artículo periodístico de fugaz existencia. En uno de ellos, que escojo al azar, *La obra de la revolución*, dice en un arranque dantoniano: *Que las mujeres, si aún tienen lágrimas después del sacrificio de nuestros héroes, las derramen a mares; pero vosotros, hombres, no debéis suspirar vuestro dolor sino por la boca del fusil; ni levantar al cielo un brazo que no esté armado de un hierro contra vuestros opresores.*

En 1856, perdida toda esperanza de levantar a Cuba de su postración y de su calvario, sufriendo los rigores de la miseria, más crudos que los del invierno, deprimido por la separación de la mujer que había adorado, y minado su organismo por implacable tuberculosis, que abatió otras ramas de su tronco, decidió, oyendo consejos amigos y las súplicas de la madre ausente y de su segunda compañera, acogerse al decreto de amnistía de la reina Isabell II.

Por mediación del Consul de España en Nueva York solicitó la gracia del indulto que le fué concedida condicionalmente, y de la que, por razones lógicas de suponer, no hizo uso hasta fines de agosto del siguiente año, cuando ya su naturaleza inclinada a la tierra le avisaba su fin.

Vencido física y moralmente llegó a la Habana el cantor huraño y combatido de corazón de hierro y espíritu de libertad, el domingo 23 de agosto de 1857.

El diez y seis de octubre de 1857, abandonó su espíritu vehemente y combatido, y a un tiempo mismo dulce y evangélico, la frágil envoltura humana, destruída por implacable enfermedad y rota por el dolor de haber visto naufragar, entre las pérfidas y encrespadas olas de embravecido océano, sus ensueños y sus anhelos más caros, los que encendieron en la lámpara alabastrina de su numen la luz de un supremo ideal, ideal que si no vió realizado en su vida, crucificada por los más grandes infortunios y derrotas, contribuyó a formar en el alma de las generaciones sucesivas que, aleccionadas por el sacrificio, empuñaron de nuevo la lanza y recorrieron el camino andado por los mártires y precursores de la estrella para que pudieran descansar en tierra libre sus huesos venerandos, cubiertos por un manto de flores naturales y cobijados por la bandera que les sirvió de cruz.



Medias Holeproof

(Pronúnciese Jolpruf)

Usar medias de seda de fino tejido y belleza, no es nada extraordinario, siempre que sean de marca Holeproof.

Porque son realmente las más económicas por su larga duración.

Se venden en los principales establecimientos. Material de seda, frente de seda, seda y lana, lana y muselina. Para señoras y caballeros.

Agentes exclusivos y Distribuidores
ADOT Y NÚÑEZ
Frco. Vicente Aguilera No. 2
HABANA

CG

DE VENTA:

LA MODERNISTA
SAN RAFAEL No. 34.
LA GRANADA
OBISPO Y CUBA.
LA MUÑECA
NEPTUNO Y MANRIQUE.
FIN DE SIGLO
SAN RAFAEL.
LA ÓPERA
GALIANO Y S. MIGUEL.
LA CASA PÉREZ
NEPTUNO No. 79.
LA CIUDAD CONDAL
REINA Y ÁGUILA.
LA CASA GRANDE
CIENFUEGOS.
LA REPÚBLICA
CRUCES.
LA COLONIAL
SAGUA LA GRANDE
EL PALACIO VERDE
SANTA CLARA.
THE LONDON CITY
CAIBARIÉN.
LA IBERIA
CIEGO DE ÁVILA.
LA ESMERALDA
CAMAGÜEY.
CASA PERTIERRA
REMEDIOS.
LA ISLA DE CUBA
MORÓN.
LA REPÚBLICA
SANCTI SPIRITUS.

LA BELLEZA DEL CUERPO

requiere, como la del rostro, un constante y esmerado aseo, con un jabón puro y tonificante.

Palmolive es el jabón fino más puro; es la mezcla científica de los aceites de Palma y Olivo, que vigorizan y refrescan la piel.



C-7A

JABON PALMOLIVE

S. M. la Moda



AGNES AYRES, graciosa y eminente actriz de la Paramount, con una colección de sombreros en la cual están representados todos los estilos de la moda actual. ¡Una colección capaz de hacer la felicidad de cualquier marido.





Un lindo traje para la primavera, que AGNES AYRES luce con el chic con que ella sabe hacerlo.

(Fotos. Lasky Corp.)

Consultorio de Belleza

La Señora... desea saber qué puede hacer para adelgazar y conservar su belleza, de la cual estaba satisfecha, hasta hace 4 años. Dice lo que más la atormenta es su constante aumento de peso, pues no le ha valido haber caminado muchas veces, desde la calle C, hasta el Crucero, (en el Vedado), ni tampoco las dietas.

Hoy la conservación de la belleza de la cara y del cuerpo, es una ciencia. La condesa de Castiglione, una de las más renombradas bellezas de otros tiempos, mucho hubiera deseado contar con los recursos que hoy se tienen y seguramente no hubiera tenido necesidad de encerrarse hasta el fin de sus días, rehusando toda comunicación con el mundo exterior, porque no quiso que vieran marchitarse su exquisita belleza.

Su pregunta la tengo repetida varias veces, más que ninguna otra, lo cual demuestra que ella es del mayor interés y voy a tratar de contestarla, lo más explícito que me permite el espacio de que puedo disponer.

El conservar la belleza, está reconocido, requiere una gran cantidad de sacrificios de un sin número de inclinaciones personales y entre ellos el principal es el de abstenerse de cierta clase de alimentos. Desde luego que los resultados de estos sacrificios se compensan con exceso.

La cantidad de grasa que Ud. debe poseer es cuestión de pura matemática.

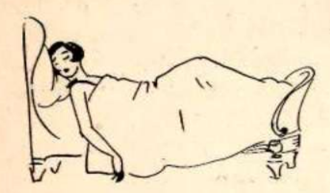
La grasa se acumula en el organismo, cuando los alimentos consumidos están en exceso de las necesidades del mismo. Ud. debe seleccionar cuidadosamente sus alimentos, hacer ejercicios, no tomar nada entre comidas, de vez en cuando debe dejar de hacer alguna comida tomando en su lugar frutas o té, no debe comer nada frito, no coma dulces, no tome líquidos en las comidas; tómelos una hora antes, o una hora después. Es importante cuando se someta a un plan para adelgazar, fijarse bien si desea adelgazar todo el cuerpo o solamente alguna parte, pues suponiendo que Ud. desee adelgazar el cuerpo y no la cara, sería necesario a medida que vaya adelgazando reponer en su cara la grasa que vaya perdiendo, lo cual se logra fácilmente.

Hasta ahora solamente le he dicho poco más o menos lo que Ud. siempre habrá oído decir o sea: no coma, haga ejercicios, evite los líquidos, no duerma. En otras palabras hágase la vida lo más miserable que pueda y en cambio estará delgada.

Ahora voy a demostrarle que también puede comer de todo y estar tan delgada como desee. Para ello lo primero que tengo que hacer es enseñarle lo que son *calorías*. Ellas son unidades de medida, del valor de la energía o calor que producen los alimentos. Ahora Ud. debe conocer tanto la propiedad de los alimentos como su valor en calorías o energías. Debe saber que necesita proteinas para proveer las necesidades de su organismo, las sales o elementos minerales para los huesos y las vitaminas para mantener su buen estado de salud. Pero desde luego, Ud. no puede medir exactamente lo que come. Solamente necesita tener un aproximado conocimiento del valor de los alimentos.

Ya Ud. sabe lo que son calorías ahora debe saber cuántas necesita aproximadamente. El adulto necesita de 15 a 20 por cada libra de peso neto que tenga, dependiendo esta variación de la actividad física y la edad. Por ejemplo, digamos que Ud. pesa 220 libras, pero su peso normal sea de 160. Multiplique 160 por 15 y entonces Ud. sabe que necesita 2500 calorías por día.

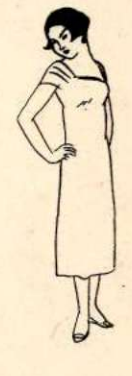
Para demostrarle como la actividad aumenta el consumo de calorías, vea las siguientes ilustraciones:



Durmiendo: 75 C por hora



Sentada: 90 C. por hora



De pié: 110 C. p. hora



Caminando: 150-250 c.



Corriendo: 350 C. p. hora

Con esto puede darse cuenta que para adelgazar, necesita moverse.

Ahora debe saber cuantas calorías están contenidas en los alimentos que ingiere. Un buen pedazo de pan vale 100 calorías una cucharada de mantequilla 100, 3 cucharadas de salsa 100, 3 terrones de azúcar 100, 5 onzas de leche 100, un pedazo de pastel 350, un helado 400.

También tiene que saber que 50 calorías de cualquier alimento que usted coma más allá de las que necesita diariamente, le aumentará en un año 12 y media libras. Así que todo alimento que aumente su peso, es porque tiene un valor en calorías superior a las que Ud. necesita para reponer las que desgasta cada día. De manera que para Ud. adelgazar, lo puede hacer por tres métodos distintos: Aumentando el ejercicio y comiendo lo mismo, comiendo menos y haciendo el mismo ejercicio, o combinando los dos métodos, lo cual es lo mejor.

Ejercicios: Haga de 15 a 20 minutos diarios los siguientes ercicios:



Haga girar la cabeza por rápidos movimientos hacia la derecha y hacia la izquierda, también hacia adelante y hacia atrás.



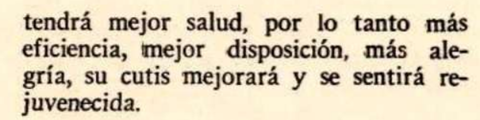
Dóblese hacia la derecha y hacia la izquierda estirando el cuerpo todo lo más posible.

Además de estos ejercicios, camine a gatas en su habitación, todo lo más que pueda.

Después que haya reducido su peso,



Doble la espalda todo lo más posible hacía adelante y hacía atrás.



tendrá mejor salud, por lo tanto más eficiencia, mejor disposición, más alegría, su cutis mejorará y se sentirá rejuvenecida.

La Señorita... dice que vive desencantada, porque es muy fea y teme los jóvenes solamente se acercan a ella porque la compadecen pero nunca por el interés que tienen en hacerlo a las demás. Me pregunta si no habrá remedio para su fealdad.

Es tan seguro que lo hay, que se puede asegurar no hay mujeres feas en el mundo, solamente las hay que no saben cómo lucir bonitas. También debe saber que es un deber en toda mujer, lucir lo mejor que pueda. Para poder aconsejarla necesito tener su retrato, saber como se peina y en fin, como por su carta veo vive en la Habana, lo mejor es que me venga a ver.



Haga 20 inspiraciones profundas, diafragmáticas. Sienta la expansión en la línea de la cintura.



Doble la rodilla y agáchese en esta forma de 5 a 10 veces.

LO QUE DEBE PESAR UNA MUJER

	EDADES: 20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50 o más
4 pies 11 pulgadas	113	115	117	119	122	125	128
5 id. 0 id.	114	117	119	122	125	128	130
5 id. 1 id.	116	118	121	124	128	131	133
5 id. 2 id.	118	120	123	127	132	134	137
5 id. 3 id.	122	124	127	131	135	138	141
5 id. 4 id.	125	127	130	134	138	142	145
5 id. 5 id.	128	131	133	139	143	147	149
5 id. 6 id.	132	135	139	143	146	151	153
5 id. 7 id.	135	139	143	147	150	154	157
5 id. 8 id.	140	143	147	151	155	158	161
5 id. 9 id.	144	147	151	155	159	163	166
5 id. 10 id.	147	151	155	159	163	167	170

La Señora... dice que su hija de poca edad, tiene un pequeño abultamiento debajo de la piel del cuello, que al principio era muy pequeño pero le creció al tamaño de un garbanzo y se le reventó, volviéndose a llenar hasta volvérsele a reventar dando salida a un líquido claro y transparente cada vez. Desea saber el tratamiento que debe seguir para curárselo.

Debe llevársela enseguida a un médico, pues me hace pensar pueda ser ésto de origen tuberculoso. Para curarla creo bastará la someta esa parte a los rayos directos del sol.

La Señorita...quiere saber lo que debe hacer para combatir el estrago que han producido en su cutis el viento y el polvo, pero como vive en un lugar retirado quiere un remedio que ella misma pueda preparar y al mismo tiempo que le aclare el cutis.

Si Ud. me hubiese enviado su dirección sería fácil enviarle por correo cualquier preparado, pero como no ha sido así voy a tratar de complacerla.

Bata jugo de limón y clara de huevos a partes iguales. Cocínelo a fuego lento hasta que la mezcla haya adquirido consistencia de pomada.

Uselo 2 veces a la semana antes de acostarse y antes de aplicárselo, lávese la cara con agua y jabón.

A nuestras lectoras. El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina —la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluído en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: *Sr. Editor de Belleza o vaya a verlo personalmente a Campanario No. 140, de 2 a 3 p. m.*

París, Febrero de 1924

CON los primeros días del mes corto del año comienzan las exposiciones de los nuevos modelos del verano y las invitaciones para asistir al desfile de estos atractivos maniquís, que hacen el tema de muchas conversaciones.

De una en otra casa, desde los grandes árbitros de vieja fama, como Worth y Paquin, hasta los nuevos que diariamente aparecen con la idea de hacerse los competidores, París tiene cada día más modistos y modistas que ciudad alguna europea.

Como siempre encontramos auréolado por la novedad, que la línea es bella las telas encantadoras, los detalles seductores y los colores atractivos en extremo. . . Estos últimos se sostienen en todos los tonos del carmelita en que un *salomé*, que es un *beige* dorado, hace bellísimos modelos de tarde en *georgette*; sigue el encarnado muy vivo que tendrá gran boga y animando los tonos oscuros de azul marino, carmelita muy oscuro, cuando no en negro. El verde *jade* sostiene su popularidad y a más de hacer trajes preciosos en dos tonos de *jade* en crepé de China, lo emplean al igual que el encarnado, para animar los tonos oscuros y muy en particular en negro. Las faldas aparecen de nuevo bien cortas después de un año en que lucharon con más o menos éxito por alargarse. En los trajes de calle, sumamente angostas y en muchos casos cruzada de un lado, sin costura para que ceda cuando es necesario subir o bajar escaleras.

Mucha tendencia por los adornos, sea en bordados, galones o mostacillas, tres estilos, que conservan la preferencia de la moda, colocado en franjas a lo ancho de las faldas. Siguen muy en favor los vuelos y seguramente con las telas ligeras de verano aumentarán en favor. A veces solo superpuestos, es decir cortados al hilo con lo cual quedan muy aplastados; a veces cortados en forma y como originalidad del momento, ésta amplitud del vuelo queda en el frente, pues en todo caso y en todo traje, la línea de la espalda del cuello al borde de la falda, es completamente recta, sin que en muchos casos ni un insignificante cinturón rompa la monotonía ceñida, y a veces desairada.

Las mangas continúan los extremos; o bien ceñidas hasta la muñeca o bien sin mangas, aunque la línea parece menos desnuda por el corte del escote que por lo menos en los trajes de diario aparece más moderada.

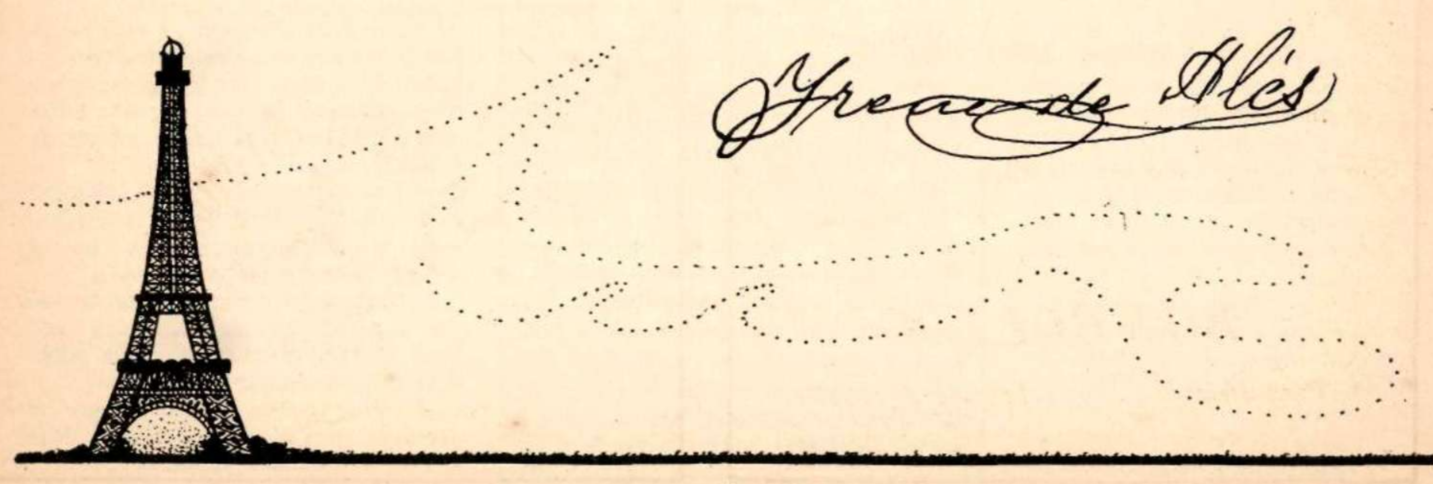
Los bordados simétricos que decoran las faldas son de una armonía de tonos de un gusto artístico seductor y en que perfiles y mostacillas en oro o en plata animan de sus reflejos brillantes. A veces en los sencillos trajes sastre del diario, pespuntes en hilo de oro, marcan la tela de trecho en trecho en líneas horizontales. Botones de hueso en colores vivos sirven de complemento a estos trajes sencillos de mañana, en que nombres como *l'Apache y Knock-out* hacen las delicias de las jovencitas apasionadas al *sport*.

Los trajes de tres piezas asi llamados por el contraste del cuerpo con la falda pero que trabajados en una sola pieza, resultan un traje recto con chaqueta, son cada día más atractivos. Invariablemente la chaqueta va forrada de la misma tela que hace el cuerpo; estas chaquetas aparecen este año un tanto más vestidas debido quizás a que en los modelos en crépe marroquí o en crépe de China, estas chaquetas son más largas, sin ninguna forma, apareciendo como si fueran una capa, aunque con mangas largas pero con amplio puño.

Muy en favor la tela llamado *fulgurant* que en negro hace trajes de una elegancia para el diario de un *chic* parisién único en su estilo.

La casa "Claire" nos mostró en su primera exposición de ayer modelos de una línea y un corte impecable, y en que un modelo en *fulgurant* negro completamente ceñido en su forma princesa, se adornaba sencillamente de un cuello vuelto y unos puños en azul pastel la amplia chaqueta también en *fulgurant* forrado del mismo tono azul pastel en crépe de China. Imposible encontrar nada más sencillo ni más elegante.

El color *cyclamen* que es un tono rosa lila, es un tono de una poesía ideal y un modelo de este color fué una verdadera revelación como traje de noche; la suavidad de la tela en *fulgurant* y su vuelo en forma, perfilado de plumas de avestruz en los mismos tonos, matizados le dá una originalidad única. La gran capa de la misma tela, que como en algunos casos tiene dos caras y estas caras son de dos tonos, puede ponerse indistintamente de uno u otro lado. El cuello es una corola de plumas, las mismas que adornan la falda y las muñecas. . . . Si la portadora de este exquisito traje lleva ajustadas a las muñecas unos brazaletes de pluma lo diáfano de éstas frágiles joyas tienen un encanto de que carecen los duros brazaletes tachonados de brillantes, que recuerdan el cautiverio de las esclavas. . . . Esclavas de la moda somos todas las mujeres y menos fastuoso pero infinitamente más ideal, estos talares que nos recuerda Mercurio en su viaje por esos mundos etéreos. . .



Decorado Interior

Por TEODORO BAILEY

La Influencia del Arte Antiguo Español

SIEMPRE nos llena de satisfacción sentir que hemos creado algo que lleva impreso el sello de nuestra personalidad.

Hasta hace dos años, todo el que fabricaba su residencia prefería que el arquitecto copiase la de cualquier otro propietario. El resultado de esta costumbre fué que la mayoría de nuestras mejores mansiones parecían concebidas conforme a unos cuantos modelos. Afortunadamente, ya hemos cesado en esa práctica, evolucionando progresivamente, y ha surgido la tendencia a expresar nuestra individualidad tanto en el exterior como en el interior de las grandes viviendas, haciendo construir éstas conforme a nuestros gustos y necesidades.

Recorriendo las avenidas del Vedado y los suburbios, vemos los diversos estilos que ostentan ahora los hogares de distinción. En una calle podemos admirar los interesantes diseños del estilo Gótico Tudor. En otra atraen nuestra atención las líneas castas y refinadas del estilo Adam. Mas allá, se levanta la severa y reposada silueta de un edificio de sabor Colonial, o la líneas sencillas de una casa inspirada en los modelos, en su clase, de la región vasca de España, predominantes en maderámen y pinturas azules. Cada finca refleja como un espejo el carácter de su dueño.

Los resultados son halagüeños. Notamos, con satisfacción, que la forma, la composición y las proporciones han sido cuidadosamente estudiadas. Se vé que las puertas y ventanas son algo más que simple aberturas en los muros; que el arquitecto, inspirado por el terrateniente, ha asignado a cada hueco y testero su proporción debida, ornamentándolos exactamente en concordancia con la arquitectura del inmueble.



Comedor antiguo español.
(Diseñado por Teodoro Bailey.)

Los interiores familiares, asimismo, se desligan ya de las clásicas paredes encaladas para revestir sus paredes con maderas paneladas. Algunas habitaciones aparecen recubiertas de paneles de caoba y cedro del suelo al techo, exactamente como en Europa y Norte América.

Esas paredes revestidas suelen por lo general pintarse en tonos claros o teñirse en color nogal. El tono rojo de la caoba es muy violento y demasiado obscuro. Por supuesto, las paredes paneladas no se encuentran regularmente sino en las residencias lujosas; empero, muchas residencias modestas logran idéntico efecto fijando molduras de madera al muro, completando la sensación del panelado con una capa de pintura uniforme que iguala el conjunto.

La predilección por la arquitectura y los muebles españoles - siempre latente en nuestro país—se ha despertado con nuevo vigor, como puede observarse en las mansiones últimamente levantadas. Y, por natural consecuencia, esto ha hecho imprescindible que algunas habitaciones de esas residencias sean decoradas conforme al estilo Renacimiento español.

La nota saliente del Renacimiento hispano es el fuerte contraste entre la rica ormentación y la austeridad monástica del local. Por ejemplo, las paredes regularmente son toscas, simplemente coloreadas de blanco, salmón o pergamino viejo; su único adorno radica en la cornisa, donde corre un friso altamente decorativo. Frecuentemente se refuerza la ornamentación del muro con un zócalo de azulejos.

En algunos palacios los muros no están recubiertos de argamasa, mostrando los sillares desnudos sus junturas, bajo ricas techumbres de vigas elaboradamente policromadas.

La idea principal en el estilo hispánico es considerar las paredes como fondos escuetos, calculándose que los vastos tapices, los grandes cuadros y los muebles mismos la decoran suficientemente, realzándose con el contraste más que en otro estilo.

Los suelos generalmente son de mármol obscuro o de losetas. Estas últimas de un solo matiz, alternando con otras más pequeñas, color crema, estampadas con motivos pintorescos de tonos fuertes y sombríos para destacar bien los muebles.

Las puertas, en el estilo Renacimiento castellano son siempre obras notables de ebanistería. Las hojas aparecen cubiertas de pequeños paneles para disipar la monotonía en su superficie; estos paneles encierran trabajos de talla o decoraciones polícromas en muchos casos. Las maderas son siempre preciosas, acabadas en tonos obscuros con cera y aceite.

La ilustración adjunta muestra un espléndido modelo de comedor estilo Renacimiento español.

El techo es de masivas vigas sobre un fondo azul celeste, encuadrado con molduras pintadas y sobredoradas, formando un artesonado antiguo de bellísimo efecto.

Las paredes aparecen paneladas hasta la mitad del puntal, mostrando luego, hasta la cornisa, los sillares con las junturas al aire, en un efecto de lienzo de muralla.

El piso, de losetas obscuras en tonos glauco, crema y pardo, harmoniza con el zócalo de caoba, el marfil de las paredes y los cortinajes verdes.

El mobiliario está hecho de caoba cubana—acabada en color tabaco—y decorado con pinturas polícromas. El friso de la mesa de comer y los bordes superiores de los demás muebles, ornamentados con clavos de bronce cincelados, prestan brillantez al carácter vetusto de las maderas. Los tirantes de hierro forjado que afianzan las patas de la mesa y consolas, recuerdan las maravillas de herrajería que ostentan las rejas en los templos españoles.

(Continúa en la pág. 66)



—¿— Viene Vd. a New York —?—

En el Corazón de New York.

He aquí algo que todo visitante a New York debiera tener.

Otro servicio exclusivo característico del Hotel McAlpin.

UN Mapa en colores que constituye una real y verdadera Guía de los medios más rápidos de locomoción y vías de tránsito de la GRAN CIUDAD DE NEW YORK; mostrando las estaciones de los Trenes Elevados, Subterráneos y Tranvías, el más completo y al día... Una verdadera necesidad para todo visitante a New York.

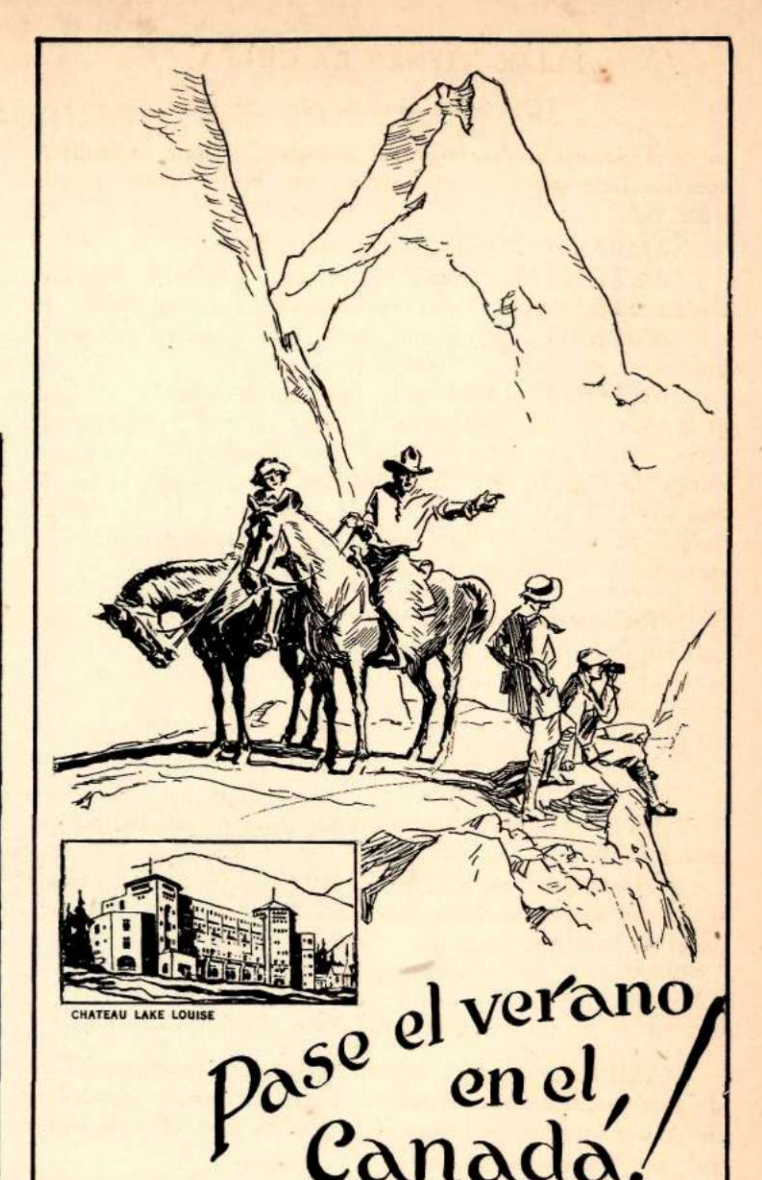
Cuando escriba Vd. solicitando habitación no deje de pedir el Mapa de New York, es un obsequio que le brindamos. Sírvase indicar que desea el MAPA "SOCIAL" DE NEW YORK.

El equipo del Hotel McAlpin, su habilitación y cocina son inmejorables y nuestro personal tiene vivos deseos de hacer de su permanencia aquí un recuerdo placentero. Avísenos lo que necesita y nos ocuparemos de que sea exactamente complacido.

ARTHUR L. LEE, Director-Gerente.

BROADWAY ESQUINA A CALLE 34

Hotel McAlpin



CHATEAU LAKE LOUISE

Pase el verano en el Canadá!

¡La Tierra de Vacación Insuperable! Y Tan Accesible!

Canadian Pacific Rockies: Las montañas canadenses del Pacífico en su grandeza constituyen cincuenta de los Alpes de Suiza.

Banff y Lago Louise, son preciosos eslabones de la cadena de lujosos "resorts" alpinos de temporada, cada uno cuenta con hotel, chateau o chalets a lo largo de la vía trascontinental a la costa del Pacífico. Servicios de trenes inmejorables; tours en autos; paseos a caballo y a pié sobre trillos (easy trails) dirigidos por guías suizos expertos.

Vida Social, Bailes, Cultura!...

Canadá Oriental: Quebec (Provincia de Quebec donde se habla francés) sobre el bellísimo río San Lorenzo y su gran Hotel Chateau Frontenac de conocida fama por la exquisita comodidad que brinda. St. Andrews, (Provincia de New Brunswick), con su gran Hotel Algonquin, en la deliciosa y fresca costa del Atlántico. Juegos de golf, tours en autos, baños de mar y todo entretenimiento social que puede desearse.

Viajes cortos y paseos cercanos.—Las Cataratas del Niágara, Las Mil Islas, río San Lorenzo y Montreal, con su hospitalario Hotel Place Viger.

PARA GOZAR DE UNA TEMPORADA IDEAL VAYA A

EL CANADÁ

Obtendrá informes completos y folletos ilustrados, escribiendo a F. R. Perry, General Agent, Passenger Department, Madison Avenue y 44th Street, New York City.

El "CANADIAN PACIFIC"
ABARCA EL MUNDO

ELLOS TIENEN LA CULPA

(*Continuación de la pág.* 33)

barca el Garona arriba, boga que te boga... Como ya te dije, aquellos langostinos en mal estado han hecho época en mi triste vida...

AMPARO.—(Con gran ironía.) Triste!

ANTONIO.—(Como recordando, soñador) Aquella tarde vendió Jeannette todas, absolutamente todas sus flores...!

AMPARO.—¡Qué cruel eres! ¡Qué momento has escogido para recordar una aventura de esa clase!

ANTONIO.—Hija mía, ¿qué quieres que haga? Esa es la vida, el único placer en la vida: recordar, recordar es vivir, es vivir dos veces... El presente, desengáñate, no tiene nunca interés. Aquella tarde, después cuando volví al hotel aun sentía el mal gusto de los langostinos en la boca; ahora, después de trece años no queda en mi más que el romántico recuerdo de las flores de Jeannette (1).

AMPARO.—(Con gran tristeza se va quitando los collares y va hacia el cuarto.)

ESCENA 8a.

Antonio

ANTONIO.— ¿Qué chiquilla tonta? Se ha puesto triste.

(Hacia donde está Amparo) Ve preparándome la cama, tengo un sueño horrible. Este país (con malicia) tiene el poder de molerme.

ESCENA 9a.

Amparo y Antonio

AMPARO.—(Con un ideal salto de cama y zapatillas de seda orquidia. Intenta hacerse notar, da vueltas alrededor de Antonio.) Cuánto tiempo hace que no me dices: ¡te quiero!, como antes me decías.

ANTONIO.—Pero hija mía, ese tiempo pasó, después que uno se casa olvida esas cosas.

AMPARO.—¿Las olvida? Se olvida decírselas a la mujer propia. Quisiera haber oído cuántas veces y a cuántas mujeres lo has dicho, después que ha cesado tu interés por mí. Pero así están las cosas en el mundo para nosotras. Uds. tienen derecho de amar una diferente todas las semanas si así lo desean; nosotras no podemos amar ni aun siquiera a nuestros propios maridos, porque no nos hacen caso.

Y así, a los treinta años, las mujeres decentes tenemos que renunciar a los halagos del hombre, a la caricia, a las verdaderas caricias, no limosnas de tibio cariño como de cuando en cuando nos hacen nuestros maridos; tenemos que renunciar al amor que es la propia vida...!

ANTONIO.—Mira, hijita, tú estás muy nerviosa. Por qué no te acuestas? Verás como mañana te sientes otra... Toma un poco de tila.

AMPARO.—(Recalcando las palabras) Sí, es verdad, necesito descansar; mañana... me sentiré otra!

ANTONIO.—(Levantándose y entrando en el dormitorio) Hasta mañana; me caigo de sueño.

ESCENA 10a.

Amparo

AMPARO.—(Pone en orden los muebles y las flores, con gran tristeza, baja la cabeza como bajo el peso de una gran preocupación. Cierra la puerta del cuarto mirando antes hacia dentro.) Como una piedra; qué feliz es? Por los cristales empieza a entrar la luz de la luna. Apaga la luz del techo. Sentándose al piano con la sordina puesta, toca el tema del Destino de "Tristán e Isolda". Cierra el piano y va hacia donde está la jaula.) Hasta mañana mi hijito, ¡qué dormidito estás! ¡qué lindo eres! Me parece que esta noche te hago compañía, me dan ganas de dormir aquí. (Mirando hacia el cielo.) ¡Qué noche más linda! Dicen en nuestra tierra que la luz de la luna es dañina. Puedo cegar si duermo aquí... ¿Cómo puede hacer daño ésto tan bello? (Se oyen las campanadas de una iglesia no lejana.) ¡Las doce! (mirando hacia el teléfono.) ¿Estará ya dormido? ¿Y si lo llamara? (Sacando el teléfono, en voz muy baja) *Préstan* Four Six Four Two ¿Dormía ya, verdad?

....

Ah, ¿no se había acostado aún? ¿En mí? ¿Me jura Ud. eso que está diciendo?

....

¿Por qué de tú?

(Levantando la vista, como con ella misma) ¡Mi vida!

....

No, no quiero molestarte mucho, es solamente aclarar una duda: ¿la entrada de tu casa está por Sausom o cuarenta y cuatro? (Riendo al oir lo que él dice) Loco, ¡qué loco!

....

Sí; mañana, sin revólver, iré a ver los grabados...

(Cuelga el receptor y deja caer la cabeza entre las manos.)

TELÓN.

(1) Conozco el verdadero sentido de la palabra *romántico* pero mi personaje no lo sabía.

LA TRAGEDIA DE UN PERSONAJE

(*Continuación de la pág.* 49)

fía de lo lejano! Yo mismo debo perecer de un modo indigno por haber escogido todo aquel estúpido embrollo de episodios. ¿Era yo de veras el destinado a contraer segundas nupcias con aquella oca de Graciela y no el notario Negroni? ¡Por favor! Estos son delitos, querido señor, delitos que deberían pagarse con lágrimas de sangre. Ahora ya, ¿qué será de mí? Nada, silencio. Quizás algún truncado fragmento en dos o tres periodiquillos. Quizás algún crítico exclamará: "¡Pobre doctor Fileno! ¡Qué lástima! Aquél sí que era un personaje!" Así terminará todo. ¡Condenado a muerte, yo, el autor de *La Filosofía de lo lejano*, que aquel imbécil ni siquiera halló modo de editar a mis expensas! ¡Ya lo creo! ¿Cómo hubiera podido casarme yo en segundas nucias con aquella oca de Graciela! ¡Ah, no quiero pensarlo! ¡Pronto, pronto, a la obra, querido señor! ¡Rescáteme usted! ¡Hágame vivir, usted que ha comprendido bien toda la vida que en mí existe!

Ante este proyecto, lanzado furiosamente como conclusión de un larguísimo desahogo, permanecí un rato mirando el rostro del doctor Fileno.

—¿Duda usted?—me preguntó desconcertado—. ¿Siente usted escrúpulos? Su derecho sacrosanto a recobrarme y darme la vida que aquel imbécil no supo es legítimo. Es suyo y mío ese derecho. ¿Sabe?

—Será su derecho, querido doctor—repuse—, y hasta será legítimo como usted cree; pero yo no hago estas cosas. Es inútil que insista; no lo hago. Intente usted dirigirse a otro.

—¿A quién quiere usted que me dirija si usted...?

—¡Qué se yo! Pruebe; quizás no tarde mucho en encontrar alguien perfectamente convencido de la legitimidad de ese derecho; pero antes escúcheme un poco, querido doctor

(*Continúa en la pág.* 85)

UNA CARTA A MASSAGUER (*Cont. de la pág.* 30)

es absolutamente distinta a todo lo que lleva escrito y publicado. Distinto el procedimiento, el espíritu, nueva manera muy suya de narrar. Parece un libro escrito a los veinte años.

La caricatura de Raoul Capablanca está bien. Montado sobre un caballo de ajedrez, al hombro la bandera de Cuba, se pasea de triunfo en triunfo venciendo a todas las estrellas del mundo. Esta caricatura es un símbolo. Cuba es el país de America que ha tenido mayor número de estrellas en todos los sentidos: en el juego de billar, en el base ball, en las ciencias, en filosofía, en los deportes...

La estrella de su bandera se ha multiplicado ya a lo infinito.

Clemenceau, Varona, Pinazo... todas estas caricaturas merecen largos comentarios; pero de hacerlo haría interminable esta carta. Y ya es tiempo de hacer alto, mi estimado Massaguer, y de darle las gracias por su precioso obsequio.

Créame su admirador,

Manuel F. CESTERO.

Nueva York.
201 East 120th Street.

DECORADO INTERIOR (*Continuación de la pág.* 63)

Este modelo descuella por su majestad serena y hospitalaria, en contraste con la aridez y frialdad tan comunes en los comedores criollos.

En nuestros lares, por su irreemplazable adaptación al clima y a nuestros gustos, perdurarán los estilos arquitectónicos y decorativos que nos legara la civilización hispano-árabe.

EL ARTE DEL HOGAR (*Continuación de la pág.* 24)

La rapidez en los cambios de la moda obliga a comprar objetos, que rarísimas veces son de calidad industrial medianamente buena y desprovistos casi siempre de belleza artística; de otro modo sus precios serían más elevados de lo que permite el presupuesto de una familia modesta y aun rica. Abunda el *camelot;* nunca como ahora la industria del *camelot* ha sido tan pujante. El industrial paga pésimamente al artista decorador y éste, con hacer un trabajo medianísimo, dá, aun más, de lo que recibe. La mano de obra y los materiales, casi siempre son defectuosos y de mala calidad, relativamente a lo que demuestran ser los objetos, y estos tienen mucho de los chirimbolos construídos para la escena de un teatro; apariencias y nada más que apariencias. Por otra parte, han de durar poco, porque la moda obligará a desterrarlos de la casa, en plazo breve.

Ved, pues, como su fabricación les da solo una vida efímera; como el buen gusto de las gentes que siguen la moda les obliga también a una vida efímera. No podemos amarlos, son chucherías que solo satisfacen breves caprichos y así, pueden desaparecer de la casa sin llevarse un recuerdo profundo de nuestra vida.

Antes, la mujer ponía sus manos bellas, sus gustos delicados, su tiempo y sus amores, en muchas de las piezas que formaban su hogar; el caso de la princesa Matilde bordando la tapicería de Bayeux, es un hecho símbolo.

El hogar rico y el hogar humilde pueden tener el encanto de las obras de arte, por que la belleza artística no está solo en las piezas suntuosas. Una cretona estampada puede tener más arte que un cuadro premiado con una elevado recompensa; os lo aseguro.

Y embellecer el hogar con el arte y llenarlo de vida íntima con recuerdos, es crearnos un pequeño mundo; fijaos bien, *crearnos un pequeño mundo,* y en él, los días felices serán más felices que en el hogar vacío y frío, y en los días tristes tendrá el alma la compañía de los recuerdos venturosos, el calor de las almas unidas a nosotros y el ambiente bello de las cosas artísticas que nos rodean.

Madrid, julio 1923.



La belleza italiana de NITA NALDI, aparece aquí en todo su esplendor luciendo un raro sombrero que recuerda el calañez, de rancia cepa andaluza.

EDMUNDO LOWE, muestra su perfil de emperador romano, vistiendo los terciopelos de Don Juan, el burlador de Sevilla. Es tomado este conocido personaje de la novela "En el Palacio del Rey" de Marion Crawford, en los tiempos del buen Rey Don Felipe el Segundo.







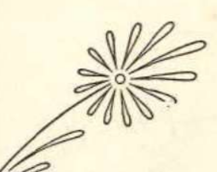
MILTON SILLS, trágicamente bello, en una reciente producción de la "First National". Cuántos hubieran codiciado este traje para el baile de "Las Mil y una noches" celebrado recientemente.



Aquí aparece TEODORO ROBERTS, como si se preparara para asistir al baile Segundo Imperio, que se verificó el primero de marzo en el Teatro Nacional. "Grumpy" es la obra, en que se luce tan picarescamente Don Teodoro.



Apesar del imperio de la melenita, nos gusta ver a la linda JACQUELINE LOGAN mostrar su casco de oro, que el Sol parece acariciar.
(Fot. Paramount)





LEATRICE JOY, una sonrisa de las más costosas de la famosa Paramount.
(Fot. Lasky.)



Un tocado con influencia india, lució DOROTHY DALTON, en "La Ley de los que están fuera de ella."
(Fot. Paramount)

EL MISTERIO DE LAS MÁSCARAS

(*Continuación de la pág.* 14)

Pero lo extraño de la aventura, la humillación de sentirme dominado, el miedo,—¿porqué no decirlo?—el miedo a la influencia obscura que crecía en torno, hizo estallar los nervios en una llamarada de cólera.

Me lancé sobre el muñeco, lo derribé de un puñetazo, y rodamos los escalones... Mientras le pegaba con furia, pasaban, en imágenes vertiginosas, escenas de mi niñez, girones de mi juventud, recuerdos anodinos del ayer inmediato, todo ello envuelto en la angustia de la batalla, en el vértigo de la ira, en el terror de la osamenta con la cual luchaba. Fué un relámpago. Oí castañetas, risas, músicas, imprecaciones. Adiviné el tumulto de los que se precitaban en torno. Tuve la sensación de una eternidad. Pero seguí asestando golpes, hasta que la calavera quedó inerte y me levantaron las máscaras.

Un romano se acercó entonces, palpó la frente del caído y declaró:

—Ha muerto...

Los payasos, los mosqueteros, las princesas, los apaches, retrocedieron asustados, en la luz flotante del pasillo.

Alguien lanzó la palabra fatídica:

—Un crimen...

Consternado, me llevé las manos a la cabeza, y las retiré empapadas en sangre. Al caer me había herido gravemente también...

Después... Una neblina opaca que lo envolvió todo. Sumido en somnolencia dolorosa, sentí que me transportaban. Y cuando desperté, rodeado de imágenes familiares, me dijeron que había sufrido un principio de conmoción cerebral. Todos recibieron con una sonrisa piadosa o incrédula un relato que no me dejaron concluir. Pero, ¿porqué me queda la sensación indeleble de haber matado a aquella máscara? ¿Porqué tengo yo también ahora tres dientes orificados y una cicatriz en el hueso frontal?...

"HOLMENKOLLENDAG" EN KRISTIANÍA

(*Continuación de la pág.* 21)

do magníficos puestos y, en algunos de los principales concursos, los cuatro primeros sitios han sido para ellos.

Llegamos a la entrada del recinto, que es el lago, y por una pendiente bastante pronunciada se desliza nuestro trineo, yendo a parar en medio de aquella planicie de hielo. Estamos sobre aquella misma agua en donde tantas veces hemos visto en el verano barcas y canoas. El día anterior ha nevado copiosamente, como para preparar un buen colchón a los corredores que se caen, que son algunos. Nos hundimos cerca de media vara en la nieve. Nos colocamos frente a la pista.

La familia real ha llegado con exactitud de reyes, acompañada de algun séquito. Una hora antes, y, para probar la pista, se han deslizado por ella algunos miembros de las sociedades de sport. El Príncipe heredero ha venido temprano y también ha saltado en las pruebas. Este año en que ya cumple los 20, no le consienten correr en el concurso. Pero el Príncipe no ha sido afortunado esta vez y se ha caído al tomar tierra. Le dan la noticia al Rey cuando llega, y no puede disimular su contrariedad. El Rey Kaakon está orgulloso de su hijo que es muchacho robusto y guapo, no tan alto como su padre, ni tan bajo como la Reina Maud.

El concurso empieza. Grandes números blancos en una pizarra negra y movible indican el corredor que va a descender. Viene este desde muy alto deslizándose por la pendiente con rapidez arrolladora, llega a una especie de plataforma horizontal, de unos tres metros y al final de ésta encuentra el vacío... el corredor abre los brazos, algunos los mueven como alas para impulsarse, los vemos un momento en el espacio, a la altura de la copa de los pinos, se inicia el descenso y vertiginosamente la caída, los vemos doblar las rodillas, luego erguirse y continuar deslizándose con sus skis a favor del impulso adquirido...

Cuanto más larga y más alta es la curva, más mérito tiene el salto, si al chocar con la tierra el corredor mantiene el equilibrio y no cae. Pero, ¡ay! algunos no pueden resistir el choque y ruedan cuan largos son por la nieve. Otros, perdido el equilibrio continúan a favor del impulso dando tumbos, otros sentados, o acostados terminan la carrera. Algunas veces el golpe, o los skis mismos los hieren, e interviene la Cruz Roja. Pero son los menos. Y la impresión que nos queda es la de aquellos saltadores ligeros, elásticos, que al chocar con la tierra han hecho un gracioso movimiento con las rodillas y se han vuelto a erguir, y han continuado airosos hasta la meta...

Kristianía, Marzo 1924.

SOBRE MAÑACH Y SU "GLOSARIO"

(*Continuación de la pág.* 29)

cabecita alocada hará incansables esfuerzos por desentrañar todo el sentido de la amable filosofía del Mañach que glosa, como de pasada, las pequeñas miserias doradas de las damas de nuestra imprevisada *sociedad* que, instaladas de improviso en el restaurant de moda, simulan íntima comprensión ante exotismos inverosímiles, manchados los zapatos aún del polvo de la Colonia ubérrima.

LO IRREALIZADO

Pero, estas relevantes cualidades apuntadas en la obra de Mañach, quedan como esbozadas, irrealizadas diríamos mejor, en las páginas de su libro. De ello es culpable el periodismo de hoy con su maquinaria pavorosa, devoradora de papel y algunas veces de ideas. No a otra causa puede atribuirse este acabar rápido de muchas de las más sabrosas observaciones de este *Glosario*. Así, algunas páginas en que el autor—haciéndole insólita justicia a nuestro ambiente provinciano—(gracejo familiar en el decir... ojos profundos en mujeres superficiales, ira insatisfecha frente a la dejadez administrativa de la Capital, romántico parquecillo oloroso a yerba-buena) esboza el perfil psicológico de un pueblo o el pintoresco comentario a una ingénua costumbre pueblerina, quedan truncas e incompletas, dando a quien lee la sensación de que huye el suelo bajo los pies, cuando se empieza a pisar en tierra firme.

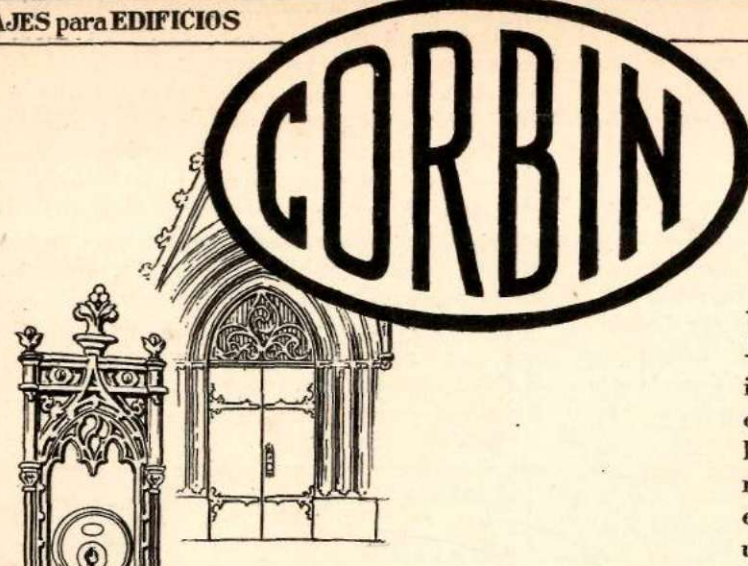
La recopilación de artículos publicados en periódicos que ha sido entre nosotros, con harta frecuencia pretexto para dar un libro a la imprenta—es siempre desventajosa para la verdadera gloria de un escritor. No vivimos la época en que *Fígaro* laboraba pausada y concienzudamente su artículo semanal para *El Pobrecito Hablador*, sino que se hace imprescindible una continuada improvisación para el diario artículo. Nos alejamos cada día más del estudio enjundiodo para estar más cerca del comentario breve e impreciso. De ahí que lo que se admira como fugaz chispa de ingenio en medio del humo denso de la prosa reporteril de nuestros periódicos, palidezca en la serenidad de la biblioteca. De esto se desprende que, en el caso de Mañach, como en el de muchos otros—el autor resulte muy superior, a su obra y el libro sea, no fruto en sazón, sino interesante florescencia, prometedora de cumplidas opulencias.

LA DISPERSA ACTIVIDAD Y EL BUEN CAMINO.

La facilidad para recorrer todos los caminos ha llevado a Mañach a una difusión de su actividad, que si beneficia hoy grandemente al periodista, perjudicará en definitiva al es-

(*Continúa en la pág.* 76)

HERRAJES para EDIFICIOS — **CERRADURAS para PUERTAS**



CORBIN

El símbolo de la distinción

EN los hogares más lujosos; en los edificios públicos de mayor importancia; en los destinados a elegantes oficinas y, en fin, en todas las construcciones donde un tono de refinamiento y distinción es parte esencial del conjunto, halla usted en uso las cerraduras y herrajes Corbin.

La marca de fábrica Corbin constituye una garantía para el público consumidor.

P. & F. CORBIN

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCESORES

Almacenes en
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

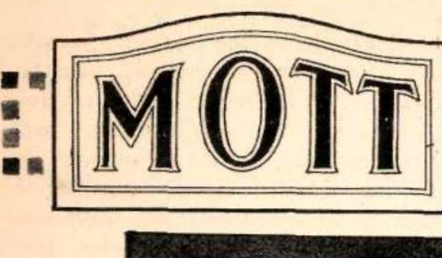
***Fábricas en* New Britain, Conn., E. U. de A.**
***Departamento de Exportación:* 21 Warren St., New York City, E. U. de A.**

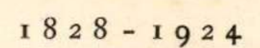
Sucursales en el extranjero:
SHANGHAI
BOMBAY
BUENOS AIRES



Fajas "BON TON"

Novísima faja BON TON de cutí brochado, color rosa, combinado con elástico. De venta únicamente en el Departamento de Corsés de EL ENCANTO.





SI SU BAÑO TIENE LOS APARATOS "MOTT" TENGA LA SEGURIDAD QUE LE DARÁN SATISFACCIÓN

REPRESENTANTES:

PONS, COBO Y COMPAÑÍA

AVENIDA DE BÉLGICA, (Antes Egido) No. 4 y 6

Arte Arquitectónico



LA Sociedad Valle y Grau y Compañía, establecida en la casa O'Reilly número 11, Departamentos 402 al 407, ha levantado un magnífico Edificio de dos cuerpos, con cinco plantas cada uno, situado a la entrada del Vedado, sobre una loma, con frente a la calle 23, hoy la más espléndida Avenida de la Ciudad, en la esquina de la calle M.

Este Edificio, destinado a departamentos para familias (Apartments House) acaba de ser terminado en estos días.

La distribución del mismo ha sido hecha después de cuidadoso estudio con arreglo a los más modernos adelantos en materia de confort, pudiéndose sin duda alguna afirmar que no hay otro en toda la Nación que lo supere, ni en capacidad, ni en situación, ni en ningún otro concepto, haciendo verdadero honor su construcción a los jóvenes Arquitectos señores Armando Gil y Horacio Navarrete, de la conocida firma de "Gil y Navarrete", que la han llevado a cabo.

Los Departamentos todos constan de sala, comedor, tres o cuatro habitaciones de dormir, cuarto de baño, *hall* interior, cocina, calentador de gas, cuarto y servicio de criados, teniendo éstos entrada independiente para cada Departamento. El abastecimiento de agua ha sido resuelto con lo construcción de tanques de depósito soterrados, triple servicio de bombas eléctricas y grandes tanques de distribución en las azoteas.

Está dotado el Edificio además de servicio de ascensor, que funciona día y noche, de espaciosos garages. Cada Departamento tiene su acometimiento independiente para alumbrado eléctrico, gas y teléfono.

La situación inmejorable que ocupa este Edificio, sobre una loma, frente al mar, permite disfrutar desde sus ventanas de un espléndido panorama del golfo, la entrada del puerto, toda la Ciudad y sus repartos, en primer término el del Vedado al que pertenece, y todas las lejanías del campo.

Se encuentran ya ocupados la mayor parte de sus Departamentos por personas prestigiosas y de relieve social ventajosamente conocidas en la Banca, el Comercio, la Industria etc., quedando sólo un corto número de ellos por alquilar cuando visitamos últimamente dicho Edificio.

Felicitamos a sus Propietarios por el esfuerzo realizado para dotar a la Ciudad de tan espléndido Edificio, demostrando con ello un espíritu de progreso y de acción, que debe ser imitado para el mayor auge del engrandecimiento de nuestro país; y felicitamos también a los señores Gil y Navarrete por la gran obra realizada por ellos.







Los Días Calurosos

de verano y primavera se acercan

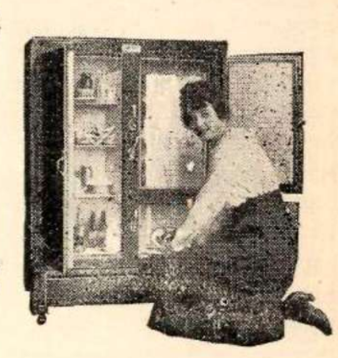
Compre Vd.

Su Nevera

Ahora







La Gran Nevera

White Frost

Construcción toda entera de metal.
Depósito exterior para agua fría.
Entrepaños giratorios que lo traen todo a la mano.
La mejor refrigeración con el menor desgaste de hielo.

Modelo 721.—$ 99.00

Modelo 725.—$105.00

La Nevera

ALASKA

La mejor para familias pequeñas.
$10.00 a $20.00

Tenemos Estantes Sanitarios para estas neveras:

Modelo L. F. 1 a $7.00

" L. F. 2 a $5.00

La Nevera

Polo Norte

La mejor construída de las neveras de forma cuadrangular.
Entrepaños ajustables.
Cabida amplia para botellas y jarros.
Varios tamaños para hoteles y para familias.

Desde $70.00 en adelante.

FRANK ROBINS CO.

HABANA

SUCURSAL EN SANTIAGO DE CUBA.

NOS VEREMOS EN...





EL TEATRO

PAYRET.—(Paseo de Martí y San Martín.)
Compañía de revistas y zarzuelas argentinas de **Vittone-**Pomar.
Todas las noches tandas dobles y sencillas.

MARTI.—(Dragones y Agramonte.)
Compañía de operetas y revistas de Santa Cruz. Estreno de la bella obra de Emerich Kalman, *La Bayadera.* Principales partes: Eugenia Zuffoli, Conchita Bañuls, Ana Petrowa, Augusto Ordoñez, Juanito Martínez, Paco Lara, Pepe Bodalo.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—(Animas y Agramonte.)
Obras dramáticas castellanas y extranjeras. Constantes estrenos; buenos actores; público bien.
Brillante actuación de María Tubau en comedias y couplets.

EL CINE

CAPITOLIO.—(Industria y San Martín.)
Buenas películas y público selecto. Los sábados y domingos matinées especiales para los niños.

CAMPOAMOR.—(Plazuela de Albisu.)
El más bonito de los teatros peliculeros, con bellas producciones de la Universal.

FAUSTO.—(Paseo de Martí y Colón.)
El cine más ventilado, más céntrico y más popular. Con buenas *films* de la Paramount.

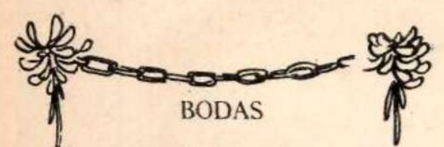
IMPERIO.—(Estrada Palma, entre América Arias y Animas)
Buenas producciones de la pantalla, con la acreditada marca de la Liberty Film Co.

LIRA.—(Industria y San Martín.)
Un cine pequeño y decente, frente al Capitolio



CALENDARIO SOCIAL

NOTAS DE BLOCK
POR EL DUQUE DE EL



BODAS

Febrero. 23. — FLORA CABALEIRO CÁCERES y RAFAEL A. REYNA PEREIRA. En la Catedral de Cienfuegos.

25.—BÁRBARA KINDELÁN Y DE LA TORRE y FEDERICO B. MACIÁ Y BARRAQUÉ. Iglesia del Vedado.

25.—ROSARIO DUEÑAS y HENRY WHITMARST. Iglesia de la Caridad.

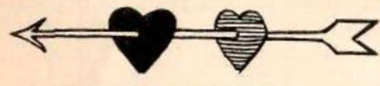
25.—ADELINA COSTA Y RASCO y GERARDO TAVÍO. Iglesia del Angel.

Marzo 2.—JOSEFINA GORGAS y GABRIEL DE LA TORRE. Iglesia de la Caridad.

8.—RENÉE MÉNDEZ CHAPLE y MANUEL SOLÍS MENDIETA. Iglesia del Vedado.

15.—FLORAIDA FERNÁNDEZ y EDWIN T. TOLON. Iglesia del Vedado.

15.—DELIA ESCARRÁ y MANUEL PRUNA Y BLANCO. Iglesia de la Merced.

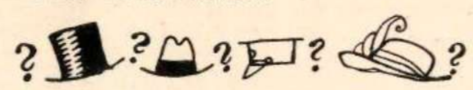


COMPROMISOS

ÁNGELES ACEÑA Y QUINTANA con EMILIO IGLESIA Y BALAGUER.

NENA JÚSTIZ con ENRIQUE BALLESTER.

SILVIA BLANCO con EMILIO NÚÑEZ PORTUONDO.



EVENTOS

Febrero 15.—Baile Segundo Imperio en la mansión de los esposos Cagiga-Gómez Mena.

16.—Debut en el Teatro Capitolio de los Coros Nacionales Ukranianos.

20.—Velada homenaje a la Memoria del Sr. Néstor Leonelo Carbonell, ofrecida por sus hijos, en la Academia de Ciencias.

23.—Concierto en el Teatro Payret por el pianista Pepito Echániz.

23.—Inauguración, en la Sociedad Económica, de las Veladas cubanas. Hablaron la Sra. Pilar Morlón y los Sres. Enrique J. Varona y Fernando Ortiz.

23.—Banquete en el Hotel Pasaje al nuevo Rector de la Universidad Dr. Enrique Hernández Cartaya.

27.—Homenaje en la Academia de Ciencias a la Dra. María Luisa Dolz, ofrecido por sus discípulas.

29.—Baile de trajes en el Vedado Tennis Club.

Marzo 1—Baile Segundo Imperio, en el Teatro Nacional, a beneficio del Asilo y Creche del Vedado.

8.—Velada necrológica en la Sociedad Económica de Amigos del País, a la memoria de Raimundo Cabrera.

9.—Inauguración de la temporada de Tiro en la Sociedad de Cazadores de la Habana.

11.—Baile de trajes en el Lawn Tennis

13.—Exposición de pinturas de las Srtas. María Pepa Lamarque y Amelia Peláez, en la Asociación de Pintores.



OBITUARIO

Febrero 16.—Sr. Alberto García Tuñón.

16.—Sra. Rita del Monte Vda de del Monte.

18.—Sra. Adelaida Casuso de Fernández.

20.—Sr. Miguel Pont y Agusti.

20.—Dr. Alfredo Fernández de Velasco y Rico.

25.—Srta. María Teresa Casañas y Domingo.

27.—Sra. Matilde Bolfa de Comas.

Marzo 2.—Dr. Eduardo Nuñez Rossié.

6.—Sr. Guillermo Carrricaburu y Suárez.

7.—Sr. Facundo Bacardí. En New York

8.—Sr. Pablo García Menocal y Deop.

8.—Sr. Patricio Sánchez. En Guanajay

10.—Sra. Luisa Fernández Barture, Vda. de Rodríguez Bautista.

13.—Sr. Ricardo Díaz Albertini. En Italia

SOBRE MAÑACH Y SU "GLOSARIO"

(*Continuación de la pág.* 70)

critor. La obra perderá en intensidad lo que gane en variedad, si a tiempo no proyecta sus relevantes cualidades sobre un determinado sector de actividad literaria. Nosotros nos atreveríamos a señalarle como campo propicio a gloriosas conquistas, el de la crítica artística, para la que posee Mañach, además de las cualidades apuntadas, la circunstncia de ser un pintor de muy notables aciertos, lo que le dará en la labor indicada un *inteletto d'amore,* una íntima comprensión que pocos críticos poseen. ¿Porqué no repetirse en él, el caso de Fornaro? Cuba ganaría con esto una gloria real que la honraría en verdad; Hispanoamérica, una prueba más de sus latentes energías de hoy y de su poderío ineluctable de mañana.

Vedado y Marzo de 1924.

EL CISNE NEGRO (*Continuación de la pág.* 27)

—¿Se acordará de mi nombre?—piensa el joven.

En esto, un compañero de oficina (este sí, con su frac y todo), le dice:

—¡Hola Martínez!— y ante un altar de Santa Eduvigis, irreverentemente, lo invita a ir de rumba tan pronto se termine le ceremonia.

¿Qué deseaba Willy? ¿Cuál era su secreto pensamiento?... Aparentando displicencia, Willy acepta con íntima fruición.

III

He aquí ahora a nuestro hombre, radiante, decidor, feliz. Un automóvil de plaza con prentesiones de máquina particular (capó niquelado, fuelle *Victoria,* etc.), lleva a los dos amigos por toda la Habana, esto es, de cantina en cantina y de casa non sancta a accesoria menos santa aún, desde las diez de la noche a las dos de la madrugada.

Willy se exhibe en su frac y recorre todas las estaciones de los templos venusianos, con devoción y prisa. Le preocupa que lo vean. Le halaga que le pregunten. Su *justificación* está en la boda del gran mundo, largamente anunciada por las crónicas y cuyos protagonistas son populares hasta en los más obscuros rincones de la urbe.

Willy, luciendo su traje de etiqueta cumple consigo mismo una especie de ritual sagrado. No es él un joven vulgar, sino un personaje que circula, transita y representa algo más que la generalidad de sus camaradas. El frac es su garantía más adecuada, lo que le permite catalogarse a sí mismo entre la alta sociedad, la prueba fehaciente de su gerarquía.

Nada importa la vivacidad de su conversación ni el vacío neumático de su intelecto. El forma en la comparsa de invitados

(*Continúa en la pág.* 84)

¿Qué está usted haciendo para conservar la tersura, la belleza y la fascinacion de su cutis?

SU epidermis podrá ser juvenil, fresca y aterciopelada actualmente pero ¿ha pensado usted en cómo se pondrá dentro de algunos años?

Toda mujer quiere poseer una piel atractiva. Debe mantenerla suave, delicada, transparente y fresca. Pero, para que se conserve así, hay que cuidarla. Hay que guardarla y protegerla contra el polvo y la intemperie . . . y el sol.

Las mujeres mas bellas del mundo conocen el secreto de esa conservación

Las mujeres de la alta sociedad, por todo el mundo, conocen este maravilloso secreto de mantener bello el cutis.

Irene Rich, una de las más hermosas mujeres que aparezcan en las cintas fotodramáticas, conoce ese secreto. La señorita Rich, que es una de las estrellas de la casa "Warner Brothers", dice: "Descubrí la Crema que se Desvanece (Pond's Vanishing Cream) hace mucho tiempo y la empleo constantemente para mantener mi epidermis tersa y fresca."

Comience Ud. a usar hoy mismo la Pond's Vanishing Cream (Crema que se Desvanece)

Aplíquese una delgada capa de Pond's Vanishing Cream (Crema que se desvanece) todas las mañanas. Lo suficiente sólo para que la piel la absorba. Embellece la piel instantáneamente y es, al tacto, delicada y refrescante. Dará suavidad, blancura y encanto a su epidermis. A demás, la prepara para el polvo.

La Pond's Vanishing Cream (Crema que se desvanece) protegerá su piel durante todo el día y una segunda aplicación por la noche prestará a su cutis nuevo esplendor. Se sentirá Ud. contenta porque *sabrá* que se ve linda.

La Pond's Vanishing Cream (Crema que se desvanece) se vende en todas las farmacias de Cuba.



POND'S
VANISHING CREAM

(Crema que se desvanece)

HECHA POR LOS FABRICANTES DE POND'S EXTRACT

Representante: R. A. ANDRADE, MANRIQUE 13, LA HABANA

DR. ENRIQUE PORTO

Ilustre médico criollo, rotario de gran prestigio, que desempeña dignamente el cargo de Secretario de Sanidad y Beneficencia.

(Caricatura de Massaguer)





PARA ESTE VERANO



Ya en dril, tropical, muselina o palm-beach debe Ud. llevar el corte discreto y elegante de los que visten *a la derniere*. He aquí estos dos correctos modelos, que nos permite publicar la gran casa de James W. Bell Son & Co. de la Quinta Avenida, la Mecca del Buen Gusto en la América.

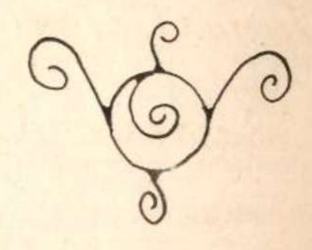
En el primer modelo se advierten tres botones en el saco, pero sólo debe abotonarse el del centro, que casi no se ve en el dibujo por estar abierta la americana. El pantalón cae con elegancia sobre el zapato, y el bajo doblado es estrecho a la usanza británica. Los bolsillos de parche da cierto carácter de *sport* que armoniza con el tono claro de la tela. El chaleco sencillo de picos cortos y redondos, que es otra característica de la moda actual.

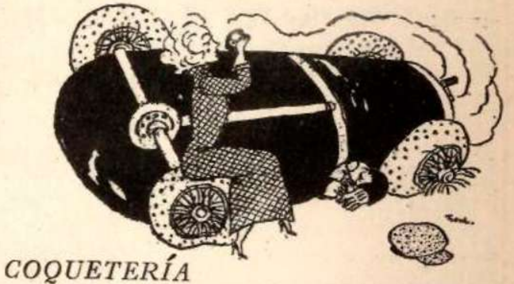
El segundo modelo es tan correcto como el primero y puede apreciarse las mismas ideas del anterior en los tres botones delanteros del saco, y los bajos doblados del pantalón. El chaleco cruzado es también de picos cortos y redondeados. Las mangas tienen una vuelta que puede ser suprimida, pero que entona con las carteras de los bolsillos.

Artículos de Importación



EL MARIDO:—¡Ese vestido enseña tu espalda hasta la cintura!
LA MUJER:—Desde luego, ahí es donde termina mi espalda.
(Peters en "Life" de N. Y.)





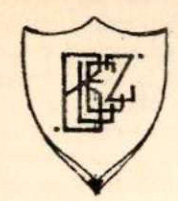
COQUETERÍA
—¡Anda pronto a buscar alguien que me saque de aquí debajo!...
—Espera un poco que me alise.
(Tront en "Excelsior" de París.)



—¡Qué pena! No me cabe el anillo.
—¡Caramba!... ¡Pues eres la primera con quien me ocurre esto!...
(Uribe en "Buen Humor" de Madrid.)



—¿Y los invitados al concierto, maestro?
—Pues verá usted: es que me he puesto a ejecutar una fuga, de Bach, y empezar la fuga y marcharse el público ha sido simultáneo.
(Bai en "Buen Humor" de Madrid.)



B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.



—Dame un nickel por el estreno.

—No es estreno, es el carro antiguo pero reconstruído y decorado por

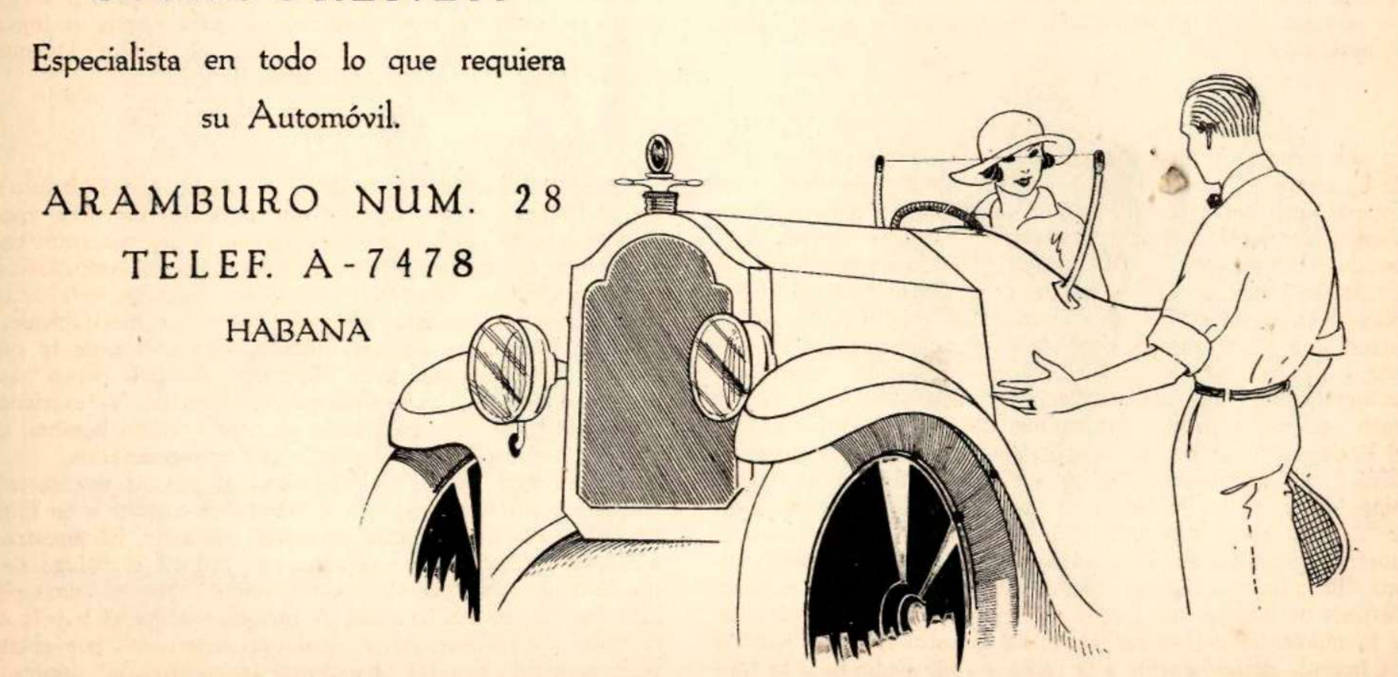
DAMBORENEA

Especialista en todo lo que requiera su Automóvil.

ARAMBURO NUM. 28

TELEF. A-7478

HABANA



¿qué norma filosófica, qué estructura de ideas, ha venido a reemplazar esa corriente, dando cierta consistencia a la amorfa mentalidad moderna? Se ha hablado de una vuelta al racionalismo y al clasicismo; pero perdura la inquietud rómantica, una obstinada pasión metafísica invade los corazones y las mentes. Esto, que pasa en el campo especulativo, repercute en las formas más cercanas a la realidad en la actividad cultural. En cuanto al cansancio y al desaliento; hay de todo en la Viña del Señor. Y los mismos luchadores de la eterna lid que hoy parecen vencidos, mañana se levantan con una nueva palabra de fuego ardiendo en los labios proféticos. ¡La hipocresía, la cobardía!... Son obstáculos que hoy, indudablemente, se multiplican por manera odiosa y desesperante para los que tienen fé en la verdad y la aman sin temor; más ¡son obstáculos tan desdeñables, tan ineficaces, de suyo, como vallas opuestas al progreso espiritual!... Wells y una cohorte de modernos Jeremías claman el peligro en que la civilización se halla. Algunos estadistas y publicistas del régimen que quiere eternizarse hacen eco farisaico a esas voces graves y honestas; y tiene amplia razón Unamuno cuando afirma que "el arte, la literatura y la ciencia se han hecho hipócritas", y cuando agrega que se han hecho hipócritas y cobardes los que las cultivan. Pero hay que distinguir; pues si nó todos los pensadores modernos están dispuestos a arrojarse en brazos del radicalismo, buena porción de ellos, y los que surgen día a día como nuevos astros avenidos a propagar la nueva luz, marchan hacia el porvenir con paso firme y decidido. Tal vez sean indispensables esa mesura, esa cautela, esa ponderación, manifestadas por algunos, que exaspera a Unamuno; no vayan a justificarse tesis como la que sostiene Stewart Paton, en *The Yale Review*, sobre la psicología del radical, cuya inquietud e irritabilidad atribúyense al personal fracaso... o a circunstancias de orden personal, como, según afirma, se le ha hecho presente al gran maestro salmantino.

Si; hay que sentir la congoja producida por la opresión que hoy sufre el espíritu público, no solo en España y nuestra América, sino en el mundo entero. Pero es preciso, es urgente de quienes protestan y no quieren humillarse ante un régimen de mentiras convencionales, de crímenes inveterados y de injusticias sistemáticas, den pruebas de saberse refrenar en el ímpetu apasionado que la conciencia de la verdad y del bien enciende en el alma. Es cierto: pasión no quita conocimiento, más bien la dá. Pero el conocimiento que dá la pasión no es, por fervoroso, indisciplinable; más bien, cuanto más disciplinado, más enérgico y más eficaz. Hay que cuidar solo que no se haga de esta reflexión un sofisma al cual como en una trampa, se haga caer a los espíritus libres, audaces y fuertes, para domesticarlos en ella...

II

En Febrero último, es decir cuando la fuerte voluntad civil de Unamuno y su recio espíritu crítico agitaban la opinión en España, intentando hacerla salir de la apatía en que se hallaba sumida, la notable revista bonaerense *Nosotros* reprodujo el estudio de Salvador de Madariaga sobre la personalidad de Unamuno a que no hemos referido; estudio originalmente publicado en la revista vasca *Hermes*. Con sus artículos de en tonces, con los mítines de protesta y las actuaciones en el *Ateneo de Madrid* y en la *Casa del Pueblo*—en los que seguramente ejerció preponderante influencia el maestro—y luego con su entrevista con el Rey y los ataques de que ha sido objeto en el Parlamento español, ha demostrado don Miguel ser el verdadero y más digno sucesor de don Benito como lider de la opinión liberal en la Península; ha probado cuánta razón tienen los que le colocan a la cabeza del pensamiento español contemporáneo, situando en Salamanca, como ha escrito Alberto Insua "las células más jugosas del derecho español". Unamuno, después de dolerse, con esa viril quejumbre suya, del marasmo y la indolencia del medio intelectual y cultural de su país, se ha lanzado decididamente a la lucha, no sin medir toda la trascendencia de su actitud. Y ha cogido con mano firme un cetro que, con no disimulado orgullo, opone al del Rey. Se ha percibido en España el sabor antiguo de esta actitud que hará honor para siempre a la altivez del carácter ibérico, y han comparado con Sócrates—acaso con intención burlesca—a este pensador audaz que pone por encima de todo, aún en una época como la nuestra, la dignidad del pensamiento. Veamos lo que de tamaño hombre dice Madariaga.

Preclaro ejemplar de la raza céltica, Unamuno muestra, a los ojos del crítico vasco, como primera señal de su grandeza ética la "expresión combativa, pero de nobles combates, por cima de los galardones del mundo". Luego señala Madariaga, la *vitalidad*, el orgullo de la *pasión*. En cuanto a esta última condición, el comentarista cree necesario hacer una salvedad: la palabra *pasión* ha sido rebajada; tratándose de don Miguel no cabe usarse sino el alto significado del vocablo, de cuya entraña, como en un párrafo anterior ha podido verse, hace el maestro, con la sabiduría de siempre, una fuente de luz y de vida.

Unamuno—lo da a entender con palabras del maestro el crítico—no es "un mero hombre de letras, sino también *un hombre*". Y este es un punto en el que aunque sea de paso debemos insistir. Se ha generalizado mucho el criterio que hace de la literatura una cosa separada o separable de la vida. Esa será—diría el maestro—la *"literatería"*, cosa no solamente distinta, sino opuesta. En ese criterio se basan los malos escritores, los mixtificadores y simuladores que medran en el campo de las letras (hoy principalmente del periodismo) con grave daño de la cultura general. A este respecto Unamuno se ha hecho acreedor de la gratitud de todos los que aman el arte de las letras como una cosa trascendente. Ha sido implacable para con la ramplonería vana y ampulosa, para con la astuta bellaquería y para con la paciencia, la tenacidad y la estolidez de los incontables necios que no aportan al lenguaje escrito sino la mezquindad de su espíritu, la aridez de su pensamiento y el ansia sórdida de su vanidad. Es a estas huestes de la mediocricidad letrada a las que se debe el desprestigio en que se halla sumida (principalmnte en los países latinos, donde, a este respecto, ha habido mayor lenidad) la delicadeza y noble profesión literaria. Comprendiendo Unamuno las graves consecuencias que el predominio social y político de falsos letrados acarrea a las sociedades y a los pueblos, ha dedicado buena parte de sus escritos a combatir incansablemente a los malos escritores, a los políticos sin espíritu, a los explotadores de la popularidad, a los merodeadores del éxito. Y ahora que la opinión pública tiene por doquiera mentores de sano espíritu y claro entendimiento, cuando la voz de un apóstol como Unamuno se levanta para proclamar verdades necesarias, o para ejercer el ingrato deber de la censura, el eco la reproduce al infinito: Unamuno no dirá, como Larra, que escribir es llorar...

III

Nuestro intento, al referirnos al estudio que acabamos de glosar libremente, no ha sido, por supuesto, dar una reseña. Hemos querido tan solo asociar, algunos de los conceptos en él contenidos, a nuestros apuntes, reforzando con autorizadas y frescas opiniones nuestro criterio. Para terminar este artículo, que nos hemos vistos obligados a reducir inevitablemente, fáltanos hacer unas cuantas observaciones acerca de la carta dirigida por Unamuno, desde Salamanca, donde le tienen "como preso", a los estudiantes chilenos. Algunas de las excelencias del carácter de Unamuno, como escritor y como hombre, dan a esa carta una autoridad y un vigor extraordinarios.

El primer "gesto" de Unamuno al escribir esa carta es adelantarse al homenaje que a "modo de aliento a su labor" los redactores de *Juventud* pensaban dedicarle. El maestro se adelanta, según declara, para que no influya el halago de lo que le digan en lo que él a su vez quiere expresar: "unas palabras que lleguen ahí *calientes de indignación* que es hoy la única vida que merece vivirse", palabras motivadas por el atropello cometido por las "hordas de la civilización" contra los representantes del pensamiento libre y avanzado en la juven-

EL CISNE NEGRO (*Continuación de la pág. 76*)

a los grandes acontecimientos sociales. Viste su frac todas las noches de moda en la ópera, aunque no asista a la audición y todas las noches de gran boda, aunque no conozca a los novios.

Cada suceso de esta índole le sirve a nuestro Willy de pretexto para correr *una gran rumba*. Y solo sufre cuando al llegar a un salón en el cual se exhiben los maniquís humanos del amor mercenario, llegan allí otros jóvenes, también de frac y más conocidos que él, esos jóvenes a quienes él viera en las fiestas y en los palcos, hablando con las señoritas de la aristocracia, tan ajenas, las pobres, de la otra sociedad frecuentada con verdadera preferencia por sus enamorados.

Ya de madrugada, cansado, agotado, con dolor de cabeza por el esfuerzo de mantener en equilibrio la incómoda chistera, gastados los dineros de la madre generosa y de la tía avara, Willy regresa a pie al hogar, más torpe de lo que lo abandonara, oliendo a ron y a polvos de arroz baratos.

La tía, madrugadora, lo espera, dispuesta a increparlo. La madre vela "sin haber pegado los ojos", la entrada del jovenzuelo.

Al atravesar el patio de su casa, le sale al encuentro la primera, pero él la evita deslizándose en su cuarto y canturreando todavía como un estribillo:

"Yo soy como el cisne blanco..."

La tia se queda refunfuñando;

—¡Cisne blanco!... ¡Cisne blanco!... Ave de rapiña es lo que eres tú, bribón! ¡Tan vago! ¡Tan sinvergüenza!...

Mientras tanto, Willy, sin oirla dobla cuidadosamente su frac que reposa luego como un cisne negro dormido en el respaldo de una silla. El cisne negro de las calles habaneras, las noches de ópera y de grandes bodas. El cisne negro, heráldico y singular de una clase conocida, pintoresca y lamentable.

Y duerme el cisne hasta las dos de la tarde, cumpliendo sus deberes ciudadanos y cobrando un jugoso sueldecito del Estado.

Habana, MXMXXIV.

tud chilena. Unamuno está en su lugar en esta aventura transoceánica de Quijote redivivo. Víctima él mismo de la canallesca opresión de un menguado oficialismo convencional y rastrero, hiérguese airado contra el abuso cometido en desmedro de sus hermanas en el ideal de la libertad y altivez que le enamora. Clama a un tiempo mismo contra el "régimen de clandestinidad y de engaño" que predomina en el mundo político español, y contra la injusticia cometida con sus discípulos de América. Y la voz de este Quijote la interpretan y comprenden veinte millones de hombres. Los Quijotes del siglo XX no se hicieron para hacer reir a los duques, malandrines y bellacos. Nadie se atreve a contrastarlos cuando dicen: Vosotros los que pedís orden, disciplina, obediencia, mansedumbre... sois simples *fariseos* "*accionistas del patriotismo*". Vosotros sois de la raza de los que hicieron crucificar al Cristo *por antipatrióta*... Vociferáis—conservamos la palabra del maestro—sobre *el principio de autoridad* para que no se vea que la civilización se asienta sobre el *fin de autoridad* y que *este fin es la justicia*... Justicia, que es el reconocimiento de la libre individualidad, que cada individuo vale por todo el universo, y es infinito el precio del espíritu"...

En cuanto a la cuestión del Pacífico, Unamuno, en su carta, lejos de caer en los circunloquios y eufemismos mediante los cuales otros publicistas extranjeros disimulan su pensamiento o su ignorancia del fondo de la cuestión, toca de lleno el punto capital sobre el cual tanto los peruanos, como los chilenos del temple magnífico de Carlos Vicuña, debemos insistir. "Ahí como aquí—dice—ha sido una oligarquía pseudo-aristocrática, plutocrática, que tenía su tesoro cerca del altar y al amparo del cuartel, la que ha dado origen a vuestra leyenda negra, a la leyenda del Chile imperialista, militarista, prusianizado, revolcándose en guano y en salitre". ¡Y esos—continúa—esos hablan de patria! Los accionistas del patriotismo. Para ellos la patria es una empresa o una hipoteca de los tenedores de la deuda. Y los sin tierra son los sin patria; los que sudan bajo la tierra en obscuras galerías, sin recibir la luz del Sol que sobre todos luce". "He visto—sigue diciendo—que se os acusa de vendidos a la tierra peruana. No podían acudir a otra argucia. Es lo de todas partes. Esos accionistas del patriotismo no se explican actitud ninguna sino por dinero, que es su único dios".

De las anteriores palabras, elocuentes de suyo, y que envuelven copia considerable de sagaces observaciones, solo queremos insistir—no nos dá para más el espacio—en esa que asimila el Estado moderno a las empresas comerciales. Solo mediante el tenaz esfuerzo de quienes se avergonzarían de que las naciones quedasen reducidas a un mecanismo de explotación, a una especie de super-trusts cuyo único fin fuese el acaparamiento de mercados de materias primas y de pueblos tributarios, puede conjurar el peligro inminente de que vaya a parar a eso la un tiempo orgullosa civilización occidental. Conceptos como estos que hace pocos años parecían extravagancias en boca de los pensadores avanzados, hoy se ven repetidos por los hombres públicos, por los políticos más reticentes y conservadores. Ante la inmensidad del cataclismo que el antagonismo de intereses, irreductibles a ninguna razón ni sentimiento humanos, parece llamado a producir, los mismos ministros antes confiados en su poder para manejar prudentemente las potencias arbitrarias, las ambiciones y los odios que se basan en lo más obscuro y bajo de la naturaleza humana, retroceden espantados. En Washington, en Génova, frente a las procelosas nubes que vienen de oriente los gestores de la política occidental, cuya crítica estamos en aptitud de hacer los hispano americanos, han empezado a reconocer, en parte, sus errores; es preciso obligarlos a que modifiquen radicalmente el espíritu que los guía, la concepción misma de la vida del hombre sobre el pequeño globo en que hoy se agita. Para realizar este propósito, para infundir las nuevas convicciones donde quiera que halla una inteligencia sana y un corazón honrado, han surgido pensadores de un nuevo tipo; y Unamuno, recio ejemplar de la raza hispánica, hombre que con un vigor extraordinario sintetiza los ideales antiguos y los nuevos, es un corifeo magnífico, un representativo eficacísimo de la nueva aristarquía.

Lima.



LA TRAGEDIA DE UN PERSONAJE

(*Continuación de la pág.* 65)

Fileno. ¿Es usted verdaderamente el autor de *La filosofía de lo lejano?*

—¿Cómo no?—exclamó el doctor Fileno retrocediendo un paso y llevándose una mano al pecho—. ¿Se atrevería a dudarlo? ¡Ya comprendo, ya comprendo! ¡Y siempre por culpa de mi asesino! ¡Ha dado apenas y sucintamente, de pasada, una idea de mis teorías, no suponiendo, siquiera remotamente, todo el partido que podía obtenerse de mi descubrimiento del catalejo invertido!

Extendí las manos para detenerlo, sonriendo y diciéndole:

—¡Está bien, está bien! Pero dígame, ¿y usted . . . ?

—¿Yo, qué?

—Se lamenta de su autor, pero ¿es que usted, querido doctor, ha sabido sacar verdadero partido de su teoría? Precisamente esto quería decirle. Déjeme hablar. Si usted cree seriamente como yo en la virtud de su filosofía, ¿por qué no la ensaya en su caso? ¿Busca usted hoy, entre nosotros, un escritor que la consagre a la inmortalidad? Piense usted en lo que de nosotros, pobres escritorzuelos contemporáneos, dicen los críticos más considerados. Somos y no somos, querido doctor. Someta con nosotros a su famoso catalejo invertido los hechos más notables, las cuestiones más arduas y las obras más admirables de nuestros días. Querido doctor: temo que no vea nada ni a nadie. Por lo tanto, márchese, consuélese, o, más bien, resígnese y déjeme atender a mis pobres personajes, los cuales serán defectuosos y chocantes, pero, al menos, carecen de su extraña ambición.

Lo Que Pierden Las Mujeres Por Tener Dientes Sucios

—¿Por qué tenerlos?



Labios Sin Gracia

Cerrados aún cuando ella sonríe. Todo porque la película sucia le empaña el brillo de sus dientes.

Gratis

Un Tubito Para 10 Días

Vea El Cupón



Una Sonrisa Franca

Una bonita dentadura es uno de los principales atractivos de la mujer. Muchísimas mujeres las obtienen hoy eliminando la película.

Los dientes sucios roban a la mujer uno de sus principales encantos. No solo la belleza, sino esa gracia adicional que radica en la sonrisa franca y abierta.

Millones de mujeres han encontrado el modo de tener dientes más blancos, y también de proteger sus dentaduras en mejor forma. Usted las encuentra actualmente en todas partes, mostrando esos dientes que probablemente Ud. envidia.

¿No querría Ud. conocer la manera como ellas los obtuvieron mediante esta deliciosa prueba?

Se le debe a la película

Esa película viscosa que Ud. siente en los dientes es la que los empaña, y frecuentemente los destruye. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

Las manchas de los alimentos y otras la descoloran, y entonces forma unas capas sucias. El sarro proviene de la película.

La película también retiene parte de los alimentos que se fermentan y forman ácidos. Mantiene los ácidos en contacto con la dentadura produciendo la caries. Los microbios se reproducen en ella por millones y éstos con el sarro, son la causa determinante de la piorrea. De ahí que la mayoría de los males de la dentadura se atribuyen ahora a esa película tan desaseada.

Proteja El Esmalte

Pepsodent afloja la película y luego la remueve por medio de un agente mucho más suave que el esmalte. Nunca use Ud. materias raspantes para combatir la película.

Manera de acabarla

Los padecimientos dentales estaban aumentando en grado tal que pocas personas escapaban. Por esto la ciencia dental buscó la manera de eliminar la película. Con el tiempo se lograron descubrir dos métodos. Uno sirve para coagularla y el otro para eliminarla, sin necesidad de ninguna restregadura perjudicial.

Autoridades competentes comprobaron esos métodos. Entonces se creó una nueva pasta dentífrica basada en la investigación moderna, y estos grandes destructores de la película fueron incorporados en ella.

El nombre de esa pasta dentífrica es Pepsodent. Las personas cuidadosas de cerca de 50 países la emplean ahora diariamente, mas que todo por consejo de especialistas dentales.

Lo que debe hacerse

La investigación científica comprobó otras dos cosas esenciales, y por esto Pepsodent multiplica la alcalinidad de la saliva, que sirve para neutralizar los ácidos en la boca, causantes de la caries. También multiplica el digestivo del almidón en la saliva, que digiere los depósitos amiláceos que si no se fermentan y forman ácidos.

Se encontró que las pastas dentífricas antiguas disminuían seriamente en la boca la acción de estos dos grandes agentes protectores naturales de los dientes.

Fíjese cómo obra

Use Pepsodent durante diez días. Vea por sí misma lo que hace. Note qué limpios se sienten los dientes después de usarlo. Observe la ausencia de la película viscosa. Vea cómo los dientes se emblanquecen a medida que las capas de la película desaparecen.

Entonces decida por lo que haya visto y palpado. Juzgue lo que es mejor para Ud. y para los suyos. Corte ahora el cupón antes de olvidarse.

Pepsodent

MARCA REGTDA

El Dentifrico Moderno

Una pasta científica basada en la investigación moderna y libre de substancias perjudiciales, raspantes. Recomendada actualmente por los principales dentistas en el mundo entero. De venta en tubos de dos tamaños en todas partes.

AGENTES EXCLUSIVOS EN CUBA
COSMOPOLITAN TRADING CO.
CUBA 110
HABANA

Un tubito gratis para 10 días 1115S

THE PEPSODENT COMPANY,
Depto C4-20, 1104 S. Wabash Ave.,
Chicago, Ill., E. U. A.

Remítanme por correo un tubito de Pepsodent para 10 días a la siguiente dirección:

....

....

Sólo un tubito para cada familia.



SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA
Avenida de Almendares y Bazán
Habana